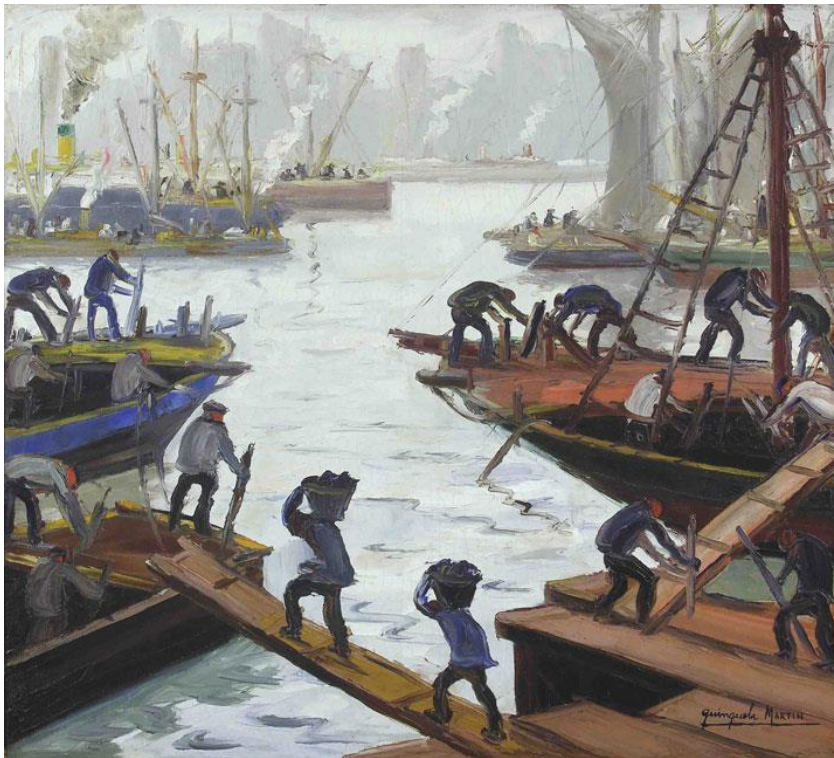


DISPOSITIVO DE EVALUACIÓN PROVINCIAL PARA

MAYORES DE 25 AÑOS

CUADERNILLO DE

HISTORIA



PROFESOR: CRISTIAN BARRIA

AÑO: 2016

Introducción

Este año se va a trabajar de acuerdo a un cronograma de temas de manera de que el alumno pueda saber con anticipación el tema a tratar y pueda anticipar lectura que enriquezca los debates. La extensión de cada tema será dependiente del grado de comprensión, asimilación y avance de los alumnos en las actividades propuestas.

Esta guía se usará a modo de apoyo teórico **básico** del alumno, pudiendo el docente agregar textos que aporten otras interpretaciones, videos, música, pinturas, poesías y demás elementos que ayuden en la interpretación durante el cursado de la materia. 1

Se trabajará de forma alternada historia mundial y Argentina intentando todo el tiempo relacionar ambas.

Es intención del docente se creen clases amenas y de amplio debate donde podamos descubrir la intencionalidad de los hombres y aprendamos a reforzar nuestras apreciaciones con argumentos válidos y apoyados teóricamente. La criticidad es un objetivo a alcanzar en dichos argumentos.

Cronograma:

Día	Temas a ver
1.	Mercantilismo, Fisiocracia y Adam Smith
2.	David Ricardo y Karl Marx
3.	El Sistema Capitalista e Imperialismo
4.	Primera Guerra Mundial y Revolución Rusa
5.	El régimen oligárquico y la argentina agroexportadora 1880 – 1916
6.	Los gobiernos radicales 1916 - 1930
7.	Crisis del 29 y teoría keynesiana
8.	Década infame 1930 – 1943
9.	Nazismo y Segunda Guerra Mundial
10.	Peronismo 1943 - 1955
11.	Guerra fría y los años dorados
12.	La crisis del petróleo y el fin de la prosperidad económica
13.	Alternancia entre autoritarismos y democracia 1955 - 1973
14.	Dictadura y democracia 1976 - actualidad
15.	Repaso general

A fondo más oscuro aquellas clases de historia internacional y más claro de historia argentina.

Tema 1

Estado versus mercado: Mercantilismo y Fisiocracia

Mercantilismo: la quimera del oro

Los mercantilistas no estaban interesados principalmente en obtener una reflexión sistemática sobre el funcionamiento económico. Su eje encontrar la política económica capaz de permitirle al Estado ser más rico y más poderoso. La preocupación de los mercantilistas giraba alrededor de la acumulación de metales preciosos, fundamentalmente oro.



Los Estados obtenían este oro mediante tres vías:

- extrayéndolo de las colonias, como era el caso de España con respecto a América.
- por medio del comercio exterior, o sea vendiendo productos locales en el extranjero (exportaciones) y prohibiendo o restringiendo la compra de producción extranjera (importaciones),
- gracias a la guerra y la piratería.

Los mercantilistas fueron los que dieron origen al proteccionismo (*) _ a la intervención del Estado en la economía. Si bien ellos reconocían el rol creciente del mercado en la actividad económica, no creían que era un libre juego en el que todos se beneficiaban. Por el contrario, lo consideraban, al igual que la guerra, como un "juego de suma cero", en el que si uno gana es porque otro está perdiendo. De ahí que aconsejaran a los monarcas absolutos poner todo el peso del Estado en defender su producción y su comercio contra la producción y el comercio de otros países.

Durante más de dos siglos, la actividad económica del Río de la Plata se rigió por los principios mercantilistas de la corona de España. Buenos Aires no tuvo derecho a ningún comercio marítimo hasta 1776, cuando se convirtió en Virreinato. Hasta ese año, las importaciones y exportaciones estaban bajo la jurisdicción del Virreinato del Perú, lo cual significaba en la práctica que un cargamento procedente de Cádiz o Sevilla y destinado a Buenos Aires tenía que ir a Portobello, en la costa oriental de Panamá, cruzar el istmo a lomo de mula, ser transportado por el océano Pacífico hasta Lima y de allí, de nuevo a lomo de mula tras la cordillera de Los Andes por La Paz, hasta la llanura y la costa del océano Atlántico. Cuando esta obligación fue derogada, el precio de los artículos importados en Buenos Aires bajó a un tercio de lo que era anteriormente, y las producciones de cueros y lana de la región por primera vez pudieron destinarse al comercio de exportación.

El mercantilismo puede ser entendido como la política y la práctica económica de los Estados Nacionales, en el período de transición del feudalismo al capitalismo. Sus orígenes están ligados a la centralización del poder, que alcanza su plenitud con el Estado absolutista. El rasgo principal que caracterizó a esta política económica fue la intervención estatal en los asuntos económicos, con el propósito de dinamizar la producción nacional y en provecho del fortalecimiento del Estado.

Fisiocracia: los primeros economistas

La fisiocracia que surge en Francia a mediados del siglo XVIII puede con justicia ser llamada la primera escuela sistemática del pensamiento económico. Los fisiócratas fueron los primeros en reflexionar sobre la actividad económica y en explicarla como un todo, es decir como una disciplina sujeta a determinadas relaciones y leyes.

Los fisiócratas consideraban que la tierra era la fuente única de la riqueza de las naciones. Los economistas fisiócratas como los franceses François Quesnay y Jacques Turgot opinaban que un pueblo sería más rico y más poderoso cuanto más tierra y mayor producción agrícola tuviera.

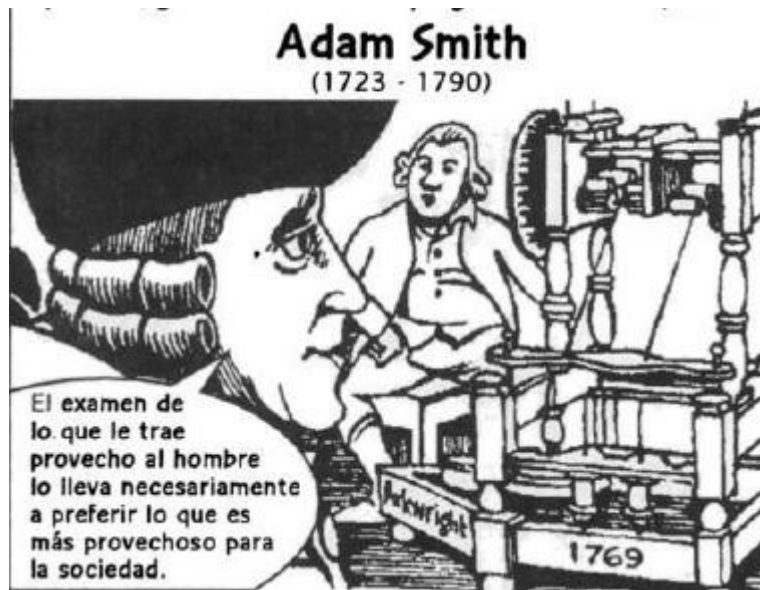


El eje de la argumentación fisiocrática afirma que las sociedades están regidas por un orden natural (leyes naturales) y que entonces el Estado está inhibido de intervenir en ellas. En consecuencia, a la pregunta del monarca "¿qué debo hacer con la economía?" le siguió una respuesta que pasó a la historia: laissez faire, laissez passer ("dejad hacer, dejad pasar") (*). En síntesis, no hay que hacer nada. Cualquier acción que realice el Estado sobre la economía sólo servirá para trabar ese delicado mecanismo de relojería que es la sociedad; y entonces el remedio será peor que la enfermedad. El mercantilismo y la fisiocracia fueron los primeros protagonistas de un debate que ha recorrido los siglos y que sigue abierto en la sociedad contemporánea: libre comercio versus proteccionismo. El Estado debe intervenir porque en el mercado hay siempre ganadores y perdedores, por esto debe proteger la producción local incluso prohibiendo o colocando aranceles a los bienes importados para encarecerlos y favorecer en consecuencia a los productores nacionales. O bien, por el contrario, el comercio está regido por un orden en el que todos ganan a la vez y donde no es posible entrometerse. Y todo Estado, por mejores intenciones que tenga, si interviene, traba el mecanismo y provoca resultados aún más desfavorables que la situación previa a su intervención.

Guía de lectura

1. Explique cuál es la fuente de riqueza y como se debía obtener según los mercantilistas.
2. ¿Cómo entendían que operaba el mercado los mercantilistas?
3. ¿Cuál era la tarea principal de los economistas mercantilistas?
4. ¿cuál era la fuente de riqueza para los fisiócratas y como se debía obtener?
5. Explicar cómo funciona el mercado para los fisiócratas
6. ¿Por qué asocian el funcionamiento de la economía a un mecanismo de relojería?
7. ¿Cuál fue el debate más importante que nos dejaron los mercantilistas y fisiócratas?

ADAM SMITH, EL PADRE DE LA ECONOMIA POLITICA



Con Adam Smith nace el liberalismo económico. Su libro “Acerca de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones” es considerado “la Biblia” de la Economía Política. Él estaba observando el gran incremento en la producción de bienes que vivía Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII, en plena revolución industrial. Su pregunta no difería mucho de la de fisiócratas y mercantilistas: ¿de dónde sale la riqueza de una nación? Dos conceptos aparecen como respuesta, a partir de los cuales se construye todo un programa político que ha tenido repercusiones hasta nuestros días:

- 1) la división del trabajo como fuente de productividad y
- 2) el papel del mercado.

La división del trabajo

Adam Smith sostiene que la productividad aumenta a medida que se incrementa la división del trabajo. La productividad, considerada como la capacidad de producir una cierta cantidad de bienes con un conjunto de recursos dados, una cantidad de máquinas, una cantidad de mano de obra y un cierto tiempo, será mayor si el trabajo se divide entre especialistas que cumplan funciones definidas.

Smith ilustra esta afirmación analizando la actividad de una fábrica de alfileres. Si en un taller donde se producen alfileres todos los trabajadores realizan todas las actividades, se podrá obtener una cierta cantidad, digamos 1.000 alfileres al cabo de una jornada.

En cambio, si cada uno de los obreros se especializa en una determinada función. Uno corta el alambre, el otro lo estira, un tercero lo afila y así sucesivamente, al cabo de la jornada conseguiremos un número muy superior, por ejemplo. 3.000 alfileres; Por qué? Muy simple, cada uno se ha transformado en especialista de su función, la conoce en detalle y puede realizarla mucho más rápido y mejor. Por otra parte, no se pierde el tiempo que un trabajador emplea al pasar de una actividad a otra.



A esta división del trabajo, producida al interior de la fábrica, Smith la llama división técnica del trabajo. Si se demuestra que la división técnica del trabajo permite aumentar la productividad en un establecimiento, esta afirmación puede ser trasladada al conjunto de la economía de una nación, explica Smith.

Imaginemos una comunidad donde cada miembro debe procurarse por sí mismo, sin interactuar con otros, el conjunto de los bienes que necesita. Tendrá que hacerse su propia ropa, conseguirse su propia comida, construirse su propia casa. Podemos imaginar la "calidad" de esos artículos y

el tiempo que demorará nuestro trabajador en producirlos. En cambio, si en esa misma comunidad cada uno se especializa en algo, tendremos entonces al sastre, que hará mejor nuestra ropa en menos tiempo. y al carnicero que nos proveerá de carne, al arquitecto que construirá nuestra casa. Habrá un ahorro de tiempo y, por ende, más y mejores bienes. La riqueza de esa comunidad habrá sin duda aumentado con respecto a la de un hipotético mundo sin división del trabajo.

El mercado

Pero esta comunidad, en la que ahora impera la división del trabajo tiene aún un problema por resolver: el carnicero tiene montones de comida, el sastre, montones de trajes, el arquitecto, montones de casas. ¿Cómo hacemos para que estos bienes se distribuyan entre todos?

Smith tiene una respuesta contundente: se distribuyen por medio del intercambio de mercado.

Él señala que existe una propensión natural a hacerlo y que esta tendencia viene de las propiedades naturales de los seres humanos hacia la "razón y el habla". Según Adam Smith, el intercambio es lo que diferencia a los hombres de los animales. "Nadie ha visto jamás a un perro cambiar deliberadamente un hueso con otro", decía Smith.

Los seres humanos, que han producido y tienen en su poder los bienes en los que se especializaron, se los ceden a otros no por caridad, sino porque esperan obtener un beneficio. "No esperamos nuestra cena de la benevolencia del panadero o del carnicero; no apelamos a su misericordia, sino a su interés".

El mercado es, entonces, el lugar donde se cambian los bienes y donde cada uno consigue lo que efectivamente necesita para su consumo personal.

La mano invisible

Cada uno trata de obtener para sí, egoístamente, el máximo beneficio de ese intercambio.

Tratará para ello de producir los mejores bienes y de hacerlo lo más barato posible, para ganarles a sus competidores. Como todos los miembros de la comunidad harán lo mismo, el conjunto de bienes existentes aumentará al máximo del que es capaz. Así, sin que nadie lo decida centralmente, a partir de un sinnúmero de decisiones individuales, se obtendrá un máximo u **óptimo social**.

Smith define este funcionamiento como resultado de "la mano invisible del mercado", porque funciona óptimamente sin que nadie lo guíe. Más aún, Smith en una crítica despiadada a los mercantilistas, sostiene que cualquier intervención del Estado sobre el mercado, por más bienintencionada que sea, lo único que consigue es "trabar" el mecanismo y generar ineficiencias que conducen, en definitiva, a producir una menor cantidad de bienes para la comunidad.

Guía de lectura

1. Explique cuál es la fuente de riqueza para Adam Smith y como se consigue.
2. ¿Cómo funciona la división del trabajo al interior de la fábrica, o sea a que se le llama la división técnica del trabajo?
3. Explique la división del trabajo en la sociedad.
4. ¿Qué es el Mercado y cómo funciona?
5. Explique cómo funciona el concepto de mano invisible de Adam Smith.
6. ¿Qué crítica le hará al mercantilismo?

Tema 2

David Ricardo

EL LIBRECAMBIO EN EL COMERCIO INTERNACIONAL Y LAS VENTAJAS COMPARATIVAS

David Ricardo es el segundo de los economistas clásicos. Su libro Principios de economía política y tributación vio la luz en 1817. Al escribir, casi cuarenta años después que Smith, Ricardo se enfrenta con los primeros conflictos que el crecimiento industrial había generado. Su definición de la Economía como "la ciencia que se ocupa de la distribución del ingreso entre las clases sociales" ya anticipa los conflictos que va a sufrir el capitalismo de los siglos XIX y XX.

Ricardo debate principalmente sobre cómo se reparte entre tres clases sociales lo producido en una economía nacional: los trabajadores, que perciben salarios, los empresarios, que obtienen beneficios y los terratenientes, que se apropian de la renta de la tierra. El conflicto que más preocupa a Ricardo se da entre estos dos últimos grupos. Si bien Ricardo se va a destacar por su pensamiento deductivo, ya que escribe y desarrolla conceptos en forma mucho más abstracta que Smith, toda su obra está impregnada de un muy fuerte debate político.

Su tema principal es la defensa de la burguesía industrial en ascenso en ese entonces en Inglaterra ("los empresarios", en la terminología ricardiana) contra el poder de los terratenientes, fuertemente vinculados con la nobleza y el antiguo régimen. En concreto, Ricardo abogaba por la derogación de las "Leyes de Granos", una legislación proteccionista que impedía importar granos (trigo, maíz, etc.) desde otros países hacia Inglaterra. Esta disposición favorecía a los dueños de tierras inglesas, ya que les permitía alquilarlas a alto precio aun cuando fueran poco productivas, y perjudicaba a los empresarios industriales que por un lado debían pagar esas altas rentas y por el otro se encontraban con que los precios de los alimentos aumentaban y por lo tanto aumentaban también los salarios que debían abonar. Ricardo desarrolla la defensa de los empresarios a partir de dos teorías gracias a las cuales ha pasado a la posteridad.

La renta diferencial de la tierra

Las tres clases sociales (trabajadores, empresarios y terratenientes) reciben su parte de lo producido. Este proceso se denomina distribución del ingreso.

- Los trabajadores reciben salarios.
- Los empresarios reciben beneficios o ganancias.
- Los terratenientes reciben rentas.

"Los salarios se estabilizan en el nivel de subsistencia. Esta importante definición Ricardo la sostiene sobre la base de una evidencia: un aumento salarial, si no es compensado con la existencia de mayor cantidad de alimentos, generaría la suba del precio de estos. Entonces, la masa de bienes que se podrían comprar con ese nuevo nivel de salarios sería igual a la que se podía adquirir con el nivel anterior. En síntesis, se ha dado una suba de los salarios nominales, pero no de los salarios reales. Los beneficios van a surgir por la diferencia entre salarios y rentas.

Lo central será saber cómo se determina la renta de la tierra percibida por los terratenientes. Ricardo define la renta como "aquella parte del producto que se le paga al terrateniente por el uso de las energías originarias e indestructibles del suelo". La diferencia entre la calidad de suelos determinaría la diferencia entre las rentas de los distintos propietarios. Obviamente, el poseedor de tierras más fértiles obtendría una mayor renta que el propietario de tierras de menor fertilidad. Claro que para que esto ocurra es necesario que esas tierras produzcan. Sintetizando a medida que tierras menos fértiles sean explotadas, el mayor costo de producir en ellas induciría a pagar rentas (alquileres) más altos en las tierras más fértiles.



Ricardo veía esta cuestión relacionada con la dinámica del capitalismo, en el que el crecimiento económico junto con el aumento de la población harían que aumentara la necesidad de alimentos, y por lo tanto más tierras para su cultivo. En consecuencia, la renta cobrada por los terratenientes aumentaría.

Los precios de los alimentos, ahora producidos a costos mayores, también se incrementarían y entonces, para poder mantener el nivel de subsistencia de los trabajadores se tendrían que aumentar los salarios nominales. Tenemos entonces aumentos de la renta y del nivel de salarios nominales: evidentemente lo que descendería sería el beneficio de los empresarios.

Esta situación significaría, señalaba Ricardo, una verdadera tragedia, puesto que el crecimiento económico y el proyecto liberal de incremento del bienestar a partir del aumento de la riqueza estaba basada en su totalidad en la capacidad de acumulación del capital a partir del beneficio empresario. El empresario era el que ponía la plata para transformar la serie de inventos de la revolución industrial en actividades rentables (fábricas, máquinas, molinos, trenes, etc.). Su capacidad de arriesgar, su dinámica, más el hecho de que los beneficios que obtenía los reinvertía en una producción cada vez mayor, convertían a ese empresario -a que después Marx va a llamar burguesía industrial- en el eje político y social del progreso económico.

Por el contrario, la clase terrateniente representaba, política y económicamente el atraso, el quedantismo, las posiciones conservadoras hecho de que obtuviera sus ingresos (la renta) prácticamente sin trabajar y que la consumiera improductivamente en artículos suntuarios, convertía a este sector en un peligro para el proyecto del industrialismo. Ricardo señalaba que el aumento de esta renta diferencial de los terratenientes a costa de las ganancias de los empresarios industriales iba a provocar el estancamiento de la actividad económica o, usando una expresión de Smith, un "estado de melancolía y tristeza".

La teoría de las ventajas comparativas en el comercio exterior

Pero entonces, ¿se había equivocado Adam Smith? ¿La mano invisible del mercado no conducía al óptimo social, sino a un estado de decadencia, en el que los triunfadores serían los dueños de la tierra? Ricardo, obviamente, no quería llegar a tal conclusión. Toda su teoría de la renta diferencial no es más que un desarrollo conceptual para llegar a su conclusión política más importante: la mano invisible solo funciona si se aplica a escala internacional. Si esto no ocurre aparecen trabas para el desarrollo cada vez mayor de la división del trabajo. Así como la mayor productividad se encontraba dentro de una fábrica que especializaba a sus miembros (división técnica) o en una sociedad que se dividía en oficios y profesiones (división social) también en el nivel internacional tendría que darse esta división del trabajo: cada país debería especializarse en aquellas producciones en las

que tuviera ventajas comparativas, esto es en las que fuera capaz de producir con un costo relativo menor que otros países.

Desde este razonamiento, no era lógico que Inglaterra produjera granos, y por lo tanto que pagara rentas elevadas a los terratenientes locales, si podía importarlos de otros países que la producían a menor costo. Para Ricardo, Inglaterra debía especializarse en aquello que sabía y podía hacer mejor y a menor costo: la producción industrial.

"Inglaterra -dice Ricardo- puede encontrarse en circunstancias tales que la producción de paños pueda requerir el trabajo de 100 hombres durante un año. Si tratase de producir vino, probablemente necesitaría el trabajo de 120 hombres durante el mismo tiempo."

Consecuentemente, Inglaterra prefiere adquirir el vino importándolo, a cambio del paño que produce. Portugal, probablemente pueda producir su vino con el trabajo de 80 hombres durante un año, mientras que para la producción del paño requiera el trabajo de 90 hombres durante el mismo tiempo. Resulta en consecuencia ventajoso para Portugal exportar vino a cambio de paños. Este intercambio puede efectuarse aun cuando la mercadería importada se pueda producir en Portugal mediante una cantidad menor de mano de obra que en Inglaterra. Aun cuando podría producir el paño con el trabajo de 90 hombres lo importaría de un país donde se emplee el trabajo de 100 obreros, ya que sería más provechoso para él emplear su capital en la producción de vino, mediante el cual obtendría una cantidad mayor de paños procedentes de Inglaterra que el que podría producir invirtiendo en la manufactura de paños una parte del capital que ahora dedica a la producción de vino" (David Ricardo, Principios de Economía Política y Tributación).

Como vimos, Ricardo desarrolla su teoría para defender la posición de los empresarios industriales perjudicados por una legislación -las Leyes de Granos- que favorecía el enriquecimiento de la clase terrateniente. Ahora bien, los Principios de economía política y tributación se van a convertir en la segunda mitad del siglo XIX en la nueva "biblia" del pensamiento económico. Generaciones de políticos y filósofos sociales se formaron en su lectura o en la de manuales que explicaban de manera muy simple las posiciones ricardianas. En Argentina, la teoría de las ventajas comparativas tuvo especial influencia en las figuras políticas posteriores ~ la Organización Nacional. Bartolomé Mitre, Nicolás Avellaneda, Julio Argentino Roca, por nombrar sólo ~ que llegaron a la presidencia de la Nación, hicieron suyo el discurso del Libre Cambio en el Comercio Internacional y de la División Internacional del Trabajo.

Según este último, si cada país debía especializarse en aquellas producciones en las que tuviera ventajas comparativas, la Argentina, en consecuencia, se hallaba obligada a desempeñar el rol de productor de granos y carne sin desarrollar su industria, la que debía quedar en manos de quien estaba mejor dotado, Inglaterra en este caso. Este debate, en el que la posición industrialista tuvo brillantes defensores, como Carlos Pellegrini, dio lugar a

una etapa de la historia económica argentina conocida como la etapa del "modelo agroexportador", en la que se privilegió absolutamente la exportación de granos y carne por sobre la industria.

Guía de lectura

1. Según Ricardo ¿Cuál es el problema que le interesa solucionar y por qué lado toma parte? ¿Cómo lo justifica?
2. Explica la diferencia entre salario real y salario nominal
3. ¿Cómo determina la renta que perciben los terratenientes?
4. ¿Qué consecuencias trae un aumento de población para los salarios?
5. ¿Cuáles serían las consecuencias para empresarios y como repercutiría eso en la revolución industrial?
6. ¿Qué crítica le hace a Adam Smith y que propone a cambio?
7. ¿Qué son las ventajas comparativas?

MARX: EL CAPITAL Y EL TRABAJO. LA TEORIA DE LA PLUSVALIA

Marx, a diferencia de Smith y de Ricardo no puede ser clasificado exclusivamente como un economista. Su campo de interés cubrió además otras disciplinas como filosofía, historia, política y sociología. A pesar de ello, Marx dedicó los últimos treinta años de su vida a desarrollar lo que él denominó la crítica de la economía política. A partir de un análisis minucioso no exento de admiración de la obra de los economistas clásicos ingleses (Smith y Ricardo) Marx escribió su obra cumbre: El Capital: crítica de la economía política.

Según Marx, la historia del mundo es la historia de la lucha de las clases.

La mercancía

"La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un enorme cúmulo de mercancías, y la riqueza individual, como la forma elemental de esa riqueza."

Así comienza El Capital. Es necesario prestar atención al verbo principal de la cita de Marx: "se presenta". Queda claro que Marx no está diciendo "es". Esta observación es muy importante para comprender el método de análisis de Marx que comienza por lo que tiene

concretamente a la vista -la mercancía- para analizar luego sus contradicciones y a partir de este análisis concluir categorías teóricas superiores.

La mercancía aparece entonces como "la riqueza", porque ésta no es otra cosa que acumulación de mercancía. Si la consideramos en términos aislados como mercancía individual debería revelarnos el secreto de la forma elemental de la riqueza.

Pero cuando nos preguntamos qué es la mercancía aparece la primera contradicción. Encontramos dos respuestas para este interrogante:

- Es un **valor de uso**, sirve para algo, tiene un conjunto de propiedades que le permiten satisfacer una necesidad (material o espiritual, directa o indirecta).
- Es a la vez un **valor de cambio**, se puede intercambiar en determinada proporción con otras mercancías. Por ejemplo, un kilo de carne será igual a dos kilos de pan o a tres de papas. Cuando la mercancía se halla en determinada proporción permite ser comparada con las demás mercancías.

Si dos mercancías se intercambian en el mercado es porque existe un valor de uso diferente entre ellas. El carnicero vende la carne para obtener a cambio el pan, que es lo que le interesa consumir y no tiene.

Una característica básica de las sociedades de mercado es que se enfrentan en el cambio dos mercancías que tienen valores de uso distintos, en verdad tienen que ser mercancías distintas, valores de uso distintos, contenidos materiales de la riqueza distintos que se cambian en una relación cuantitativamente igual. Pero para que dos mercancías puedan expresarse en iguales valores de cambio debe haber algo en común que permita compararlas. ¿Qué es eso que las hace comparables? Que las mercancías son productos del trabajo.

Lo que permite determinar el valor de una mercancía, dice Marx, es el "tiempo de trabajo socialmente necesario" para producirla. Este concepto se define como el tiempo que se tarda para producir una mercancía determinada en las condiciones normales de producción y destreza media en un momento histórico determinado, en una zona geográfica determinada.

El dinero

Empezamos buscando el origen de la riqueza en las mercancías, vimos que estas en realidad no eran más que el producto del trabajo humano, o sea valor.

Esto nos permite entender por qué un kilo de carne vale lo mismo que dos de pan, aunque en la realidad de las sociedades modernas nosotros no intercambiemos directamente los bienes. Los bienes tienen precios. El valor se materializa en dinero.

Nos seguimos preguntando qué es la riqueza. La riqueza se nos aparecía, según Marx, como una masa de mercancías. Vimos que, en realidad la riqueza es el valor de esas mercancías que se materializa en dinero. El capitalismo es una economía de mercado, en la que existen infinitud de transacciones que toman esta forma. Por lo tanto, la riqueza es la posesión de dinero. El que tiene más dinero es más rico.

Se trata de un proceso de **circulación mercantil**. Las mercancías producidas en un sitio, por un productor que se ha especializado en ello, deben ser intercambiadas por otras, porque a este productor no le sirven como valores de uso. ¿Cómo las cambia? Por dinero. ¿Y el dinero para qué lo quiere? Para comprar otras mercancías, las que sí le van a interesar por su valor de uso.

Marx señala que este razonamiento nos permite entender cómo funciona una economía de mercado tal como la imaginaba Adam Smith. Pero, continúa Marx, la sociedad capitalista en realidad no funciona así. En la sociedad capitalista moderna hay gente que tiene dinero desde el comienzo: los capitalistas. A diferencia de los poseedores de riqueza en sociedades anteriores a la capitalista, que querían bienes, y a veces dinero, para consumir, los capitalistas no salen a comprar los valores de uso para su consumo y disfrute. Por el contrario, compran mercancía, pero no cualquiera. Compran máquinas, compran insumos, compran horas de trabajo de otras personas. Con todas esas cosas producen otras mercancías y después salen a venderlas y a cambiarlas por dinero.

Pero bien, esto sería absolutamente absurdo si no fuera porque cada vez obtienen más dinero. Este es el principio de la acumulación en el capitalismo. Esta cantidad mayor de dinero, llamado D' (D prima) vuelve, se reinvierte y otra vez da inicio al proceso. Pero, ¿de dónde sale este D' mayor que D?

La plusvalía

Para obtener la respuesta a esta pregunta tenemos que salir del mundo de la circulación de mercancías y pasar al mundo de la producción. ¿De dónde salió ese dinero inicial?

Para Marx, esto es un producto histórico que tiene que ver con la formación del capitalismo. Tanto el capitalista con dinero como el trabajador sin dinero que debe vender su fuerza de trabajo son productos históricos. Es la larga consecución de un proceso que Marx llama el proceso de la acumulación originaria.

Así lo explica José Pablo Feinmann

“Hay un tema que aborda Marx —porque yo dije algo que quizás deba ser explicado. *¿Por qué el que tiene la fuerza de trabajo se encuentra con el capitalista y él no tiene capital? ¿Y por qué el capitalista sí tiene capital? ¿Por qué uno de los dos que se encuentran en el mercado su único capital es su fuerza de trabajo y el otro sí tiene un capital?* Este es un proceso muy complejo pero, básicamente, Marx lo resuelve así en un capítulo muy ameno de “El Capital”, de bastante fácil lectura, que es el capítulo XXIV que se llama “La acumulación primitiva del capital”, en el cual dice: *hay una especie de cuento idílico sobre cómo el capitalismo se inició que más o menos es así: había en un momento una bandita de vagos que no trabajaba y había otra gente que ahorraba, ahorraba, ahorraba* —es más o menos como el cuento del chanchito práctico, que es un cuento totalmente capitalista-. *En determinado momento los que ahorraban el capital contrataron a los que se habían dedicado a vagar y los pusieron a trabajar en sus fábricas. En realidad el capital viene al mundo chorreando lodo y sangre porque el capital se acumuló saqueando a la periferia. El capital se acumuló con el saqueo colonial.* Y eso es lo que Marx describe brillantemente en ese capítulo XXIV que a mí me parece una de las más grandes obras de la historia del pensamiento. Aquí, realmente, si alguien cree que me he enojado con Marx, como me he enojado muchísimo, yo creo que este capítulo XXIV es excelso. *¿Qué dice Marx?* La acumulación del capital se hizo saqueando a las colonias por eso el capitalismo viene al mundo chorreando lodo y sangre. El descubrimiento de América, la entrada de Inglaterra en sus colonias, la transformación de África en un coto de caza de negros para que trabajaran en las embarcaciones, en las plantaciones. Todo ese larguísimo proceso es el proceso de acumulación del capital. Así se apropia el capitalista del capital.

Esto lo hicieron grandes aventureros. Primero fue Cristóbal Colón. Después lo siguieron haciendo los españoles y después fueron los piratas británicos. Los piratas británicos fueron uno de los elementos más importantes de la acumulación del capital que Inglaterra necesitó para erigir su industria. Entonces hablemos de Francis Drake, de Henry Morgan, esos son elementos fascinantes del desarrollo del capitalismo británico. Hay un libro de Enrique Silberstein que se llama “Piratas, filibusteros y bucaneros” cuya lectura recomiendo. El capitán Morgan, el capitán Kidd, todos recordamos las películas de piratas. *¿Qué se ve en las películas de piratas?* Se ve a los piratas atacando a los galeones. Los galeones españoles llevaban oro a España. España era una nación muy perezosa que elegía disfrutar de sus riquezas, gozar de sus riquezas en lugar de invertir las en la industria. Por eso España quedó tan atrasada. Por eso los piratas robaban el oro de los galeones españoles y lo llevaban a Inglaterra. Con eso Inglaterra hacía industrias, por eso Inglaterra tiene el capitalismo más desarrollado del mundo en el siglo XIX y España todavía lo tiene al rey Juan Carlos que le dijo *¿por qué no te callas?* a Hugo Chávez, o sea que todavía tiene exaltaciones monárquicas paseando por América latina”

Marx sostiene que la fábula justificativa de la economía clásica dice que algunos tienen

dinero y otros no porque los primeros trabajan más que los otros o porque ahorran más que los otros o porque tuvieron un padre que ha trabajado más que el otro o ha sido más inteligente para hacer negocios. Marx se dedica a demostrar en el capítulo XXIV de El Capital, que todo esto ha sido un proceso de expropiación política. Allí cuenta cómo se formó el dinero original y cómo de las masas campesinas de los siglos XIV y XV nació el proletariado moderno.

Ya tenemos entonces a los protagonistas que Marx necesita para explicarnos de dónde sale esa D': son el capitalista y el obrero o proletario, que solo tiene para vender su fuerza de trabajo. En concreto, su fuerza de trabajo es su energía física para producir un bien con las máquinas e insumos que le provee el capitalista.

El capitalista compra materias primas, insumos, máquinas y también compra la mercancía fuerza de trabajo. Se trata de alquilar horas de hombres que ponen su esfuerzo físico y mental. Queda claro que se trata de una transacción de mercado. Ambos (capitalista y proletario) son hombres libres que deciden hacer un intercambio. La fuerza de trabajo se ha constituido en mercancía, por lo tanto tiene que tener un valor de uso y un valor de cambio.

Pero, ¿cuál es el valor de cambio de la mercancía fuerza de trabajo? El salario, que no es muy distinto del salario de subsistencia. Se trata de lo necesario para que el trabajador -y su familia, porque se piensa a los proletarios como una clase social que debe reproducirse en el tiempo- pueda reponer su esfuerzo físico y mental. Es el equivalente en tiempo de trabajo de ese conjunto o canasta de bienes.

Ahora bien, ¿cuál es valor de uso de la mercancía fuerza de trabajo? Es el trabajo mismo. Es la capacidad de todo ser humano de producir, trabajando, más de lo que se necesita para el consumo inmediato, es decir de producir un excedente. En otros términos es la capacidad de agregar valor. En el capitalismo se trata de producir una plusvalía. Marx explica en detalle este proceso: el capitalista lleva al trabajador que ha contratado al mundo de la producción. Y allí es donde se acaban los equivalentes, porque en el mundo de la producción hay relaciones de autoridad. Y se pone en juego en esa relación de autoridad la capacidad de producir mayor valor. Entonces sucede que el capitalista ha contratado al trabajador justamente para que le produzca mayor valor, para que le rinda más que lo que ha pagado por aquel y acá es donde Marx plantea que durante la jornada de trabajo el trabajador, luego de un período, produce un valor equivalente al conjunto de una canasta de bienes que constituye su salario. La primera te de la jornada de trabajo -la que Marx denomina "tiempo necesario" es aquella en que se producen los bienes que, expresado en dinero permiten pagar el jornal del obrero. Pero el capitalista lo ha contratado por toda la jornada de trabajo. A partir de allí el operario "sigue trabajando, es decir sigue agregando valor, esta segunda parte de la jornada de trabajo, que no se remunera al trabajador, es la **plusvalía**.



Ese es el tiempo en el cual el trabajador ha puesto en juego e la capacidad del hombre de crear un excedente y ha producido más de lo que él consume; en esa diferencia está planteado el término de la plusvalía. La mercancía que se produjo tiene más valor que la suma de insumos, la fuerza de trabajo más la materia prima. Con esta nueva mercancía de mayor valor volverá el capitalista al mercado, y recibirá dinero que será reinvertido en el proceso productivo. Y así se reanuda el ciclo. Es un ciclo de acumulación indefinida. La lógica capitalista es la de la acumulación indefinida.

Marx plantea que la explotación en el capitalismo está dada por apropiación privada por parte del capitalista de la plusvalía producida por el obrero. Para Marx, las contradicciones de la sociedad capitalista, que se expresan en la lucha de clases entre trabajadores y capitalistas o darán a luz, tras un proceso de Revolución social, otro modo de producción: el socialismo, en el que no habrá propiedad privada de medios de producción ni apropiación privada de la plusvalía.

Guía de lectura

1. ¿A quién le hace una crítica Marx y a través de qué obra?
2. ¿De qué forma *se presenta* la fuente de riqueza para Marx?
3. ¿A qué se refiere Marx con el valor de uso y valor de cambio de la mercancía?
4. ¿Qué es lo que permite determinar el valor de la mercancía?
5. ¿Cuál es la fuente de riqueza para Marx? ¿de qué forma se materializa?
6. ¿A qué le llama Marx proceso de circulación mercantil? ¿a qué concepto de Adam Smith se le parece? ¿Qué crítica le hace a Marx a Adam Smith?
7. ¿A qué le llama proceso de acumulación originaria, según Feinmann? ¿Qué crítica le hace a la economía política de Smith y Ricardo o economía clásica?
8. ¿A qué se le llama plusvalía y como se ha generado?
9. ¿Cuál es según Marx la contradicción de la sociedad capitalista y como se solucionaría?

Tema 3

SISTEMA CAPITALISTA Y LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Hasta el siglo XVIII la producción agrícola y artesanal la realizaban campesinos o artesanos que trabajaban con herramientas sencillas. Pero esto comenzó a cambiar a partir de 1780 con el inicio de la **Revolución Industrial** que permitió incrementar de un modo sin precedentes la productividad del trabajo humano. Las nuevas máquinas producían cantidades de manufacturas a bajo precio pero eran más complejas, requerían grandes instalaciones y muchas materias primas. Los capitalistas o la burguesía, que antes sólo se dedicaban al comercio o a los préstamos de dinero, comenzaron a invertir en la industria y se convirtieron en propietarios de tierras y fábricas, es decir, de los medios de producción. Los obreros -trabajadores manuales sin acceso a los medios de producción- se vieron obligados a trabajar por un salario.

Esta forma de producir en una sociedad es lo que denominamos **sistema capitalista**. Durante el siglo XIX se expandió y transformó el resto del mundo. En ello colaboró la llamada revolución de los transportes, que permitió trasladar grandes cargas a través de largas distancias, a menor costo. Esto se debió a la aplicación de máquinas de vapor a trenes y a barcos.

El ferrocarril fue el medio de transporte que tuvo el crecimiento más espectacular. En 1850 ya habían quedado trazadas las principales vías férreas en Europa y en los Estados Unidos. En las décadas siguientes se extendió rápidamente y permitió el traslado de productos y personas por todos los continentes.

El perfeccionamiento de los barcos de vapor fue más lento. En 1880, más de la mitad de las cargas por mar aún era llevada por barcos de velas, pero a partir de esa época se expandieron con rapidez.

La división internacional del trabajo

A mediados del siglo XIX, las zonas ya industrializadas y urbanizadas comenzaron a demandar más materias primas y alimentos en cantidad tal que no alcanzaban los que producían en sus propios países. Entonces Gran Bretaña impulsó la idea de David Ricardo de la división internacional del trabajo, es decir, que cada país se especializara en la producción de aquellos recursos que podía explotar con más ventajas, y comprara el resto de los productos a otras naciones. De este modo, Gran Bretaña, se convertía en el "taller del

mundo" vendiendo productos industriales a los mismos países que le proveerían materias primas. ¿Cuáles serían esos países? En especial, los de América latina, África y Asia que contaban con abundantes recursos agrícolas y mineros.

La división internacional del trabajo requería un único mercado mundial donde se pudieran intercambiar libremente los productos. Por eso, Gran Bretaña fue la defensora más ferviente de las ventajas del libre comercio.

La gran expansión capitalista

Gran Bretaña fue la primera economía industrial del mundo, pero pronto la siguieron otros países como Bélgica, Francia, Suiza, regiones de Austria e Italia y Alemania. Fuera de Europa se sumaron Estados Unidos y Japón.

A partir de 1850, y por dos décadas, los negocios y las ganancias se multiplicaron a un ritmo febril mientras barcos y trenes llevaban mercancías a los puntos más lejanos del planeta. Se generó una gran confianza en el progreso, que impulsó a los empresarios a invertir y a los gobiernos a hacer leyes más liberales. Así, eliminaron prohibiciones a las importaciones, bajaron impuestos y aranceles aduaneros, facilitaron las inversiones extranjeras y permitieron que se formaran grandes empresas. Pero el optimismo no duraría para siempre.

La gran depresión

A mediados de siglo XIX, los hombres de negocios ya conocían las crisis del sistema capitalista. Sucedió cuando la producción aumentaba a tal punto que no se podía vender en su totalidad, y los precios bajaban. No obstante, al cabo de un tiempo, la demanda y los precios subían nuevamente y las empresas comenzaban un nuevo ciclo de crecimiento.

Entre 1873 y 1890 se produjo una fuerte baja de los precios y de las ganancias de los empresarios. Se recuerda como la gran depresión, porque a diferencia de las crisis anteriores afectó a todo el mundo y duró mucho más lo esperado. Preocupados porque la economía no se recuperaba, los gobiernos comenzaron a intervenir y las empresas a ensayar nuevos modos de aumentar sus beneficios.

Cuando en 1890 la economía mundial comenzó un nuevo ciclo de crecimiento las medidas implementadas por gobiernos y empresarios habían dejado un capitalismo muy diferente al de medio siglo atrás.

La agricultura: la más castigada

La agricultura europea fue duramente castigada. La reducción de los costos transporte había impulsado el comercio de granos desde lugares muy lejanos como Estados Unidos, Canadá, América del Sur y Australia. El trigo inundaba Europa, su precio bajaba y los agricultores europeos obtenían cada vez menos ganancias. Por eso reclamaron a sus gobiernos que limitaran la importación de trigo. En los países menos industrializados - como España, sur de Italia o Rusia, los campesinos emigraron hacia otros países. También algunos se organizaron en cooperativas para lograr menores costos y vender mejor su producción.

Los gobiernos actúan

Para salir de la crisis, y ante la presión de los empresarios industriales, los gobiernos adoptaron políticas proteccionistas, es decir que elevaron los aranceles de aduana para dar ventajas a la producción nacional y protegerla de la producción extranjera. También intervinieron con el fin de garantizar mercados a las empresas para vender sus productos y comprar materias primas baratas. Una de las maneras fue hacer acuerdos con otros gobiernos, pero como veremos en clases posteriores, también utilizaron la fuerza para someter a algunos países y esto provocó el fenómeno llamado Imperialismo.

La empresa moderna y la concentración del capital

En la primera etapa de la industrialización, las fábricas eran propiedad de individuos o familias. A partir de mediados de siglo XIX, la industria pesada (que fabricaba máquinas y ferrocarriles) requirió más capital que el que podía poseer una persona o una familia, y por eso se buscaron nuevas modalidades de reunirlos.

Una de ellas fue la formación de **sociedades anónimas**. Se determinaba con cuánto capital iba a funcionar la empresa, se emitían acciones por ese monto y se las vendía al público en la Bolsa, al precio determinado por la oferta y la demanda. Quienes las compraban se convertían en accionistas y recibían ganancias proporcionales al capital invertido. Las decisiones de la empresa se tomaban en el Directorio, en el que participaban sólo los accionistas con mayor cantidad de acciones.

También los bancos colaboraron en la formación de grandes capitales. Se crearon los **bancos de inversión**, que, en vez de dar créditos a particulares, compraban acciones de grandes firmas industriales convirtiéndose así en accionistas mayoritarios que controlaban las decisiones de las empresas.

Además, las empresas buscaron formas de bajar los costos y controlar los precios, y para

ello trataron de controlar el mercado. Así, la competencia inicial entre muchos capitalistas fue cediendo lugar a una tendencia al monopolio de mercado por parte de los capitales concentrados que tomaron la forma de trusts o carteles.

También se buscó una forma más racional y despersonalizada de organizar las empresas. En las empresas modernas, las decisiones importantes estaban a cargo de los accionistas que componían el directorio, pero el manejo cotidiano de la administración se dejó en manos de personal especializado con diferentes jerarquías y funciones. Así, los empleados quedaron a las órdenes de ejecutivos, contadores o ingenieros asalariados que desempeñaban las tareas que antes realizaban los propietarios de las fábricas.

La producción también se organiza

Para mejorar la producción de las fábricas se buscó hacer más eficiente el trabajo de cada obrero. **Frederick W. Taylor** (1856-1915), un ingeniero estadounidense, observó el trabajo que hacían los obreros calificados de oficio y lo descompuso en, movimientos simples y fáciles de cronometrar. Creó un método que se proponía: a) aislar al trabajador de sus compañeros, un directivo le diría qué tenía, hacer y en cuanto tiempo; b) cada obrero haría sólo una parte del trabajo y en forma automática perdiendo la idea del producto final; c) se pagarían diferentes salarios según el rendimiento laboral, fomentando la competencia entre los obreros. De este modo se lograría aumentar el rendimiento del trabajo, regular los pos de producción y contratar obreros no especializados a los que se les pagaba menos.

A partir de 1913, **Henry Ford** aplicó el método de Taylor en su fábrica de automotores. Lo perfeccionó agregándole una cinta movida por energía eléctrica sobre la que se desplazaban piezas para el ensamblaje de los automóviles. En vez de girar alrededor del auto, el obrero permanecía quieto y debía adaptarse al ritmo impuesto por la cinta. Esta cadena de montaje fue el método de producción masiva que se impondría en el mundo después de la Primera Guerra Mundial.

La utilidad de la ciencia

La Revolución Industrial sólo había requerido innovaciones relativamente sencillas, hechas por artesanos hábiles e ingeniosos. Pero a partir de mediados del siglo XIX, un conjunto de invenciones científicas fue la base del desarrollo de nuevas industrias, como la química y el acero y de la utilización de nuevas fuentes y formas de energía, como el petróleo y la electricidad. Este proceso, llamado por unos historiadores **Segunda Revolución Industrial**, impactó en la economía, en la vida cotidiana y en el modo de pensar de las personas.

Los gobiernos se preocuparon por la educación técnica y por fomentar la investigación. Los científicos, inventores, antes considerados excéntricos, adquirieron prestigio social y formaron importantes asociaciones.

Aunque los inventos de la Segunda Revolución Industrial no reemplazaron de manera inmediata a la era, países como Alemania y Estados Unidos, que se colocaron a la cabeza de las nuevas tecnologías, lograron, hacia 1900, superar la producción industrial de Gran Bretaña, que no se había sumado a la innovación.

Más gente, Más ciudades.

Durante el siglo XIX, la población mundial creció de un modo acelerado: de 750 millones de personas en 1780 creció a 1.500 millones en 1890. En los países europeos, de 187 millones de habitantes a principios del siglo XIX se llegó a 401 millones en 1900. La causa principal fue la disminución de la mortandad gracias a la mayor disponibilidad de alimentos, a los avances de la medicina y al mejoramiento de la higiene.

Otro de los fenómenos fue un enorme crecimiento de las ciudades a raíz del desplazamiento de muchos de los trabajadores rurales a las zonas urbanas. A principios del siglo XIX, el 74% de la población total de Europa era rural, pero en 1913, los trabajadores agrícolas solo representaban el 40%. La "explosión urbana" y la "explosión demográfica" combinadas permitieron que, entre 1800 y 1914, se multiplicara por 10 el número de personas que vivían en las ciudades.

Gente en movimiento

El alto grado de movilidad de la población en la segunda mitad del siglo XIX se manifestó en el traslado del campo a la ciudad, continuo con desplazamientos de un país a otro dentro de Europa en busca de trabajo y culminó con un impresionante movimiento migratorio intercontinental, posibilitado por los barcos de vapor. Se calcula que en los primeros años de la década de 1850 abandonaban Europa 350.000 personas por año. Pero, a partir de la década de 1880, lo hacían entre 700.000 y 800.000 personas, y después de 1900 la cifra osciló entre un millón y 1.400.000 personas por año. Algunos de ellos regresaron a Europa, pero muchos se establecieron en los nuevos destinos.

Hasta 1880, los países que aportaron más inmigrantes fueron Gran Bretaña, Irlanda y Alemania, pero a fines del siglo fueron superados por los movimientos que provenían de países más rezagados respecto de la industrialización: España, Italia, Portugal y Rusia.

Los destinos privilegiados fueron las zonas de nueva industrialización, o aquellas que tenían poca población y grandes extensiones de tierras, como Australia y Nueva Zelanda.

Los Estados Unidos fueron el mayor receptor de inmigrantes del mundo, seguido por Canadá. Dentro de América latina, las mayores corrientes se dirigieron hacia la Argentina y el sur de Brasil.

Una nueva sociedad, una nueva política

La sociedad cambio mucho en la segunda mitad del siglo xix. Las rígidas jerarquías tradicionales por nacimiento o por la sangre cedieron su lugar a otras sustentadas por el dinero, la propiedad o el éxito. También cambiaron las formas de pensar y de hacer política.

Los burgueses

La alta burguesía estaba compuesta por los dueños de comercios, bancos, industrial y tierras. En la medida en que accedían al poder político se iban borrando sus diferencias con los nobles a los cuales se unían mediante matrimonios y negocios. Estaban orgullosos de su riqueza y su prestigio porque pensaban que era la prueba de su valor personal. A fines del siglo xix se habían convertido en la elite y extendido al resto de la sociedad su forma de pensamiento, el individualismo, que sostenía que la capacidad y el esfuerzo individual eran la base del progreso.

La clase media (nombre con el que comenzó a diferenciarse a los pequeños burgueses) estaba compuesta por empleados del Estado, de los bancos, de los servicios urbanos, profesionales o pequeños comerciantes, es decir, por los que desempeñaban actividades distintas de las manuales que requerían ciertos conocimientos y habilidades. En general, admiraban a la burguesía y pensaban de un modo semejante a ella, por eso reclamaban la participación política que creían merecer.

Liberalismo, democracia y partidos de masas

La burguesía propiciaba la igualdad ante la ley y la libertad para realizar actividades económicas. Pero no estaba de acuerdo en que todos participaran en el gobierno, ya que, como leíste, pensaba que la desigualdad en la riqueza era el resultado natural de las diferentes capacidades y méritos de los individuos. Opinaban que era justo, por lo tanto, que el gobierno quedara en manos de los que ya habían probado sus méritos, es decir, de los más ricos y exitosos.

Por eso, hasta mediados del siglo xix el sufragio era restringido, es decir, no era un derecho para todos sino un privilegio de personas que tenían, por ejemplo, propiedades, una renta

alta o determinado grado de educación. En esa época, los sectores medios presionaron por la participación política, y los obreros comenzaron a organizarse y adherir a ideologías contrarias al capitalismo. Poco a poco, la burguesía se fue convenciendo de que para evitar continuos conflictos era necesario abrir canales de participación política. En consecuencia, en la segunda mitad del siglo xix, el derecho al sufragio se fue ampliando a un número cada vez mayor de personas hasta que, a comienzos del siglo xx, en muchos países ya era universal. Esto estimuló la creación de partidos integrados por diferentes sectores sociales que llegaron a contar con millones de afiliados: los partidos de masas. Los partidos políticos modernos surgieron en los Estados Unidos y más tarde aparecieron en Europa.



En esta fábrica de preparación y envasado de alimentos puedes observar las malas condiciones en que trabajaban mujeres y niños.

Tiempos difíciles para los trabajadores

Los obreros recibían un salario que apenas alcanzaba para comer, sufrían largas jornadas de trabajo en las fábricas, vivían amontonados en casas muy precarias y no tenían ningún beneficio social. Los trabajadores manuales vivían en condiciones difíciles. Estos artesanos que trabajaban en pequeños talleres veían como su situación empeoraba permanentemente porque no podían competir con la producción de las fábricas. Los campesinos presentaban situaciones más variadas. Algunos se beneficiaron con la abolición de la servidumbre en Europa y lograron convertirse en pequeños propietarios; pero muchos de ellos perdieron las tierras y pasaron a ser jornaleros rurales u obreros industriales y también migraron a otros países y continentes.

El movimiento obrero

Los obreros comprendieron que el individualismo de la burguesía no les servía para defender sus intereses. Por eso comenzaron a ensayar formas de organización colectiva basada en la solidaridad, y así llevaron a cabo las primeras huelgas.

En 1848 una oleada de revoluciones sacudía a Europa y los obreros participaron, por primera vez, en nombre de sus propios reclamos. Si bien fueron derrotados en esa ocasión,

la experiencia sirvió para que pocos años después formaran sindicatos, partidos políticos y organizaciones internacionales.

En 1864 se forma la Asociación Internacional de Trabajadores, conocida como la Primera Internacional. En Londres se reunieron representantes de sindicatos, agrupaciones políticas e intelectuales de diferentes países para discutir acciones conjuntas para enfrentar al capitalismo. Se confrontaron dos corrientes políticas: los socialistas, cuyo más destacado representante era Karl Marx, y los anarquistas, que tenían como líderes a Pierre-Joseph Proudhon y Mijaíl Bakunin.

La Primera Internacional se disolvía en 1876 a causa del enfrentamiento entre socialistas y anarquistas, y de la represión que se desató sobre las organizaciones obreras luego del fracaso de la Comuna de París, un movimiento de trabajadores franceses que en 1871 intentaron tomar el poder.

En 1889, en otra reunión, se fundó la Internacional Socialista, conocida como Segunda Internacional. Esta vez los anarquistas quedaron fuera de la organización. Pero tampoco se logró un consenso total, dentro del socialismo se formaron dos corrientes: los revolucionarios y los revisionistas o reformistas.

Ideologías obreras

Socialistas y anarquistas coincidían en la necesidad de eliminar el capitalismo y reemplazarlo por una sociedad igualitaria sin clases sociales, pero discrepaban en varios puntos.

Los anarquistas sostenían que, para terminar con la propiedad privada y la explotación de los trabajadores, había que eliminar el Estado y crear una sociedad libre de productores independientes. No formaban partidos políticos porque estos tenían como objeto participar en el Estado.

Los socialistas marxistas creían que era necesario crear un partido obrero capaz de dirigir la revolución y transformar el Estado con el fin de utilizarlo como instrumento para eliminar la propiedad privada de los medios de producción y construir una sociedad igualitaria y libre.

Los socialistas reformistas consideraban que con la ampliación del sufragio dejaba de ser necesaria una revolución. Ellos sostenían que dado que los trabajadores eran mayoría, si formaban grandes partidos podrían llegar al gobierno y mediante reformas progresivas mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Se comenzó a llamar socialdemócratas en Francia y Alemania a los partidos en los que dominaban estas ideas.

Guía de lectura

1. En base al texto “El sistema capitalista y la revolución industrial” explicar la evolución histórica de la productividad del trabajo humano, de los capitalistas o burgueses, de los obreros y de los transportes.
2. Explicar que es la División internacional del trabajo y por qué Gran Bretaña será la más ferviente defensora del Libre comercio. ¿Qué conceptos utilizados por los pensadores que vimos aparecen?
3. ¿A qué se le denominó expansión capitalista? ¿Qué papel tuvieron que cumplir los gobiernos?
4. ¿En qué consisten las crisis del sistema capitalista? ¿Qué características tuvo “la gran depresión”?
5. Armar un cuadro sinóptico o una red conceptual con las consecuencias de la gran depresión en: la agricultura, las políticas gubernamentales y los empresarios capitalistas.
6. Recuperar las técnicas de trabajo pensadas por Adam Smith en la clase 1 y realizar un cuadro comparativo incorporando los nuevos elementos de Frederick W. Taylor y los de Henry Ford.
7. ¿Qué características nuevas incorporó la Segunda Revolución Industrial?
8. ¿Qué nuevos fenómenos que tienen que ver con la población europea se produjeron durante el siglo XIX?
9. Explicar el pensamiento de la alta burguesía y el de la clase media.
10. ¿Cuál era el pensamiento burgués sobre la participación en la política de las masas obreras? ¿Por qué razón debió realizar una apertura política a los trabajadores? ¿Cuál crees que era el miedo burgués?
11. Explicar cómo la burguesía concebía a la familia burguesa y que estrategias matrimoniales emplearon.
12. ¿En qué condiciones de trabajo estaban los obreros y los campesinos? Según el texto “obreros y campesinos” que organizaciones crearon?
13. Según el texto “El movimiento obrero” ¿Por qué los obreros se organizaron internacionalmente? ¿cuáles fueron esas organizaciones? ¿En qué coincidían anarquistas y socialistas y que discrepaban?
14. Expresar cuáles son los fundamentos principales de la crítica del Anarquismo, que propone a cambio y cómo piensa llegar a esa sociedad, es decir el método.

IMPERIALISMO

Entre 1875 y 1914 todo el mundo extraeuropeo quedó bajo el control de alguna potencia de manera formal o informal. Asia, África y América Latina se transforman en territorios del Imperialismo.

La palabra Imperialismo es aceptada de buena gana por las potencias centrales, ya que el viejo concepto de Imperio no podía definir claramente la novedad que significaba este dominio basado en motivaciones económicas.

Qué es Imperialismo?

El término “imperialismo” se incorpora al léxico británico en 1870 y se vuelve común recién en 1890. Hasta 1914 el término imperialismo es asumido con orgullo por las potencias capitalistas, ya que recién luego de ese año comenzará a tener una carga negativa y peyorativa.

El Imperialismo es visto por los analistas marxistas como una nueva fase del capitalismo, que sirve para organizar la hipercompetencia comercial entre naciones repartiéndose el mundo como mercado. Se procede a repartir el mundo entre las grandes potencias industriales de Europa y Estados Unidos para asignar mercados para cada una.

En cambio, para los teóricos liberales, el Imperialismo es un fenómeno político que no tiene raíces económicas ya que para el liberalismo el sistema capitalista no genera rivalidades irreconciliables.

Resumiendo, para la teoría marxista Imperialismo ES Capitalismo, para la teoría liberal no existe relación entre el Imperialismo y el Capitalismo.

Más allá de optar por una u otra perspectiva, lo que queda claro es que Imperialismo es el dominio directo o indirecto de parte de una Nación Estado sobre otra Nación Estado. Es una relación de dominio/sometimiento entre naciones.

Otra forma de entender esta relación puede sintetizarse en base a los conceptos de riqueza y mando.

Mientras los países dominantes captaban su riqueza en el exterior y ejercían el mando desde dentro, los países sometidos tenían su riqueza en el interior pero el mando se ejercía desde el exterior.

El Imperialismo se muestra como la consecuencia lógica de un sistema económico internacional, que inicia en el siglo XIX y que se encaminará en el siglo XX a la competencia entre las poderosas economías industriales y que derivará en la tragedia de la Primera Guerra Mundial.

¿Para qué Imperialismo?

Las razones que llevaron a la división imperialista tienen su fundamento en que el sistema capitalista entró en una profunda crisis por efecto de la sobreproducción y la falta de mercados. Este problema se agudizaba ya que la crisis industrial de los países capitalistas (fundamentalmente Gran Bretaña) ponía en peligro la paz social, toda vez que aumentaba

el desempleo y alimentaba los focos de conflicto social de los obreros en los países europeos..

La expansión imperialista europea y norteamericana aparece entonces como una salida alternativa a la crisis que amortiguará la creciente ola de movimientos obreros.

La apertura de los mercados de Asia, América Latina y África a las producciones europeas y norteamericana permitirá poner en marcha nuevamente las fábricas y por lo tanto disminuir el desempleo y disolver el malestar social.

El Imperialismo se convierte en la metodología que las potencias industriales utilizarán para crecer y convertirán al imperialismo en la grandeza de la patria. Cuánto más imperialista un país, más potente será, por lo tanto la idea predominante es que ningún país que pretenda ser poderoso podía dejar de ejercer acciones imperialistas de dominio sobre países periféricos.

Resultaba necesario entonces para las potencias capitalistas industriales descomprimir sus problemas internos abriéndose hacia el exterior, haciendo del mundo un solo mercado, incorporando lentamente al sistema capitalista a las naciones que aún no habían ingresado a este modelo económico, pero incorporándolas al sistema no como productores de manufacturas industriales sino como proveedores de materias primas; es decir, ingresan a través de una inserción subordinada en el sistema.

Países latinoamericanos como Argentina, asiáticos como la India o africanos como el Congo ingresan al sistema comercial mundial como productores de materias primas y compradores de manufacturas industriales.

Las razones que dan forma al imperialismo pueden entonces resumirse en las siguientes:

- 1) Presión del capital por encontrar inversiones más rentables.
- 2) Abrir nuevos mercados para colocar la sobreproducción industrial y de ese modo descomprimir la creciente conflictividad social en los países centrales.
- 3) Obtención de colonias para proteger las inversiones comerciales (Guerra de los Boers en Sudáfrica, por ejemplo, para asegurar el paso del océano Índico al Atlántico. O el caso de la India, convertida en la más importante colonia británica, y punto estratégico que controlaba las rutas terrestres al interior de Asia, así como las rutas marítimas del Océano Índico).
- 4) Ideal de “Puertas Abiertas” a la penetración económica. Presión de las potencias industriales para que los países periféricos adopten políticas de libre comercio. Esa presión se hace “convenciendo” a las élites gobernantes, o a través de la ocupación directa del país.

Las potencias capitalistas necesitaban de los productos exóticos: caucho amazónico, petróleo oriental, estaño asiático, cobre chileno, cereales y carnes rioplatenses, frutos tropicales, etc.

Por ello los países periféricos se especializaron en la explotación de estos productos y se ligaron al sistema imperialistas desde una posición subalterna proveyendo materias primas a las potencias y alcanzando, durante esta etapa, altos niveles de prosperidad, pero que solo se redujeron a enriquecer a una pequeña parte de la población, la élite que gobernaba, en la que confluían los intereses políticos y económicos, las llamadas oligarquías (sectores dominantes).

Pero esta prosperidad fue solo un espejismo, ya que una vez que el sistema se desmoronó los países de la periferia sufrieron una brutal caída, mientras que las potencias centrales continuaron su camino de desarrollo industrial.

El mayor éxito del Imperialismo se registró en Gran Bretaña, por su tradicional relación entre exportación de productos manufacturados e importación de materias primas.

Por el contrario en países europeos menos dinámicos en materia industrial (Bélgica, Holanda, Italia, Francia) el imperialismo funcionó como un sustituto de su inferioridad económica mediante la simple explotación de las colonias adquiridas.

Un rasgo recordable del Imperialismo es su costado cultural, ya que se convirtió en un fenómeno de penetración cultural llevando la occidentalización de la vida a las elites del mundo subdesarrollado y esas elites fueron las encargadas de conducir a sus naciones hacia la inserción capitalista en el nuevo orden económico bajo la consigna de “civilización”.

Hay que recordar que a fines del siglo XIX los pueblos no europeos eran considerados inferiores, indeseables, débiles, bárbaros, adecuados para la conquista.

Por ello los pueblos occidentales consideraban un deber asistir y educar a los “inservibles” pueblos no occidentales, civilizarlos. Al decir del poeta británico R. Kipling, esa era “la carga del hombre blanco”, era su responsabilidad guiar a estos pueblos bárbaros hacia la civilización.

Y la metodología era el Imperialismo, vivido sin culpas a comienzos del siglo XX, como un orgullo.

El problema del Imperialismo estuvo dado por su propia lógica capitalista: en un mercado se compite en la búsqueda de beneficios. Y en un mercado mundial se compite mundialmente.

Si el mundo se dividió entre grandes potencias industriales ocupando cada una un sector “cerrado” para su propio beneficio (Estados Unidos en Centroamérica, Gran Bretaña en la India, parte de África y en América Latina, Alemania en parte de Asia y de África, Francia en el sudeste asiático y en África, Japón en parte de Asia y en el Pacífico, etc) la competencia entre estas potencias conduciría a un mundo sumamente explosivo y riesgoso: el mundo de la Primera Guerra Mundial, la guerra interimperialista.

Formas diferentes de dominar

El poder imperialista no se ejerció siempre del mismo modo. En algunos casos los países incorporaban las zonas dominadas a su territorio y las gobernaban directamente a través de funcionarios enviados por la metrópoli, es decir, las convertían en colonias.

Otras veces establecieron protectorados: los países dominados seguían teniendo sus propias autoridades pero eran tutelados por la potencia imperial, que dejaba fuerzas militares en el territorio o se reservaba el derecho de intervenir militarmente.

También hubo modos “informales” de dominio, por ejemplo, las áreas de influencia. En estos casos, los países que estaban dentro de esas áreas eran supuestamente independientes, pero alguna potencia ejercía fuertes presiones económicas y políticas sobre ellos.

IMPERIALISMO BRITÁNICO

Gran Bretaña fue la potencia que inició el camino del Imperialismo.

El país en el que nació el capitalismo industrial fue también el que puso en marcha en su más clara expresión el sistema imperialista para darle salida a sus productos industriales a nuevos mercados en todo el mundo y proveerse de las ansiadas materias primas de esos mismo países.

Dijimos que el Imperialismo tenía una alternativa de dominio directo, mediante la ocupación militar y política, o de dominio indirecto, mediante la utilización de las elites gobernantes para implementar políticas favorables al imperialismo británico.

Gran Bretaña hizo uso de ambas alternativas, el dominio indirecto en América Latina y el dominio directo en África, Asia y Oceanía.

La gran posesión imperialista británica será la India.

Gran Bretaña tomó control directo de la India en 1857 y a partir de ese momento convirtió a ese país en su principal proveedor de materias primas y en un centro de distribución comercial para todas sus colonias en África, Asia y Oceanía.

Fue tal la importancia de la India en el esquema imperialista británico que creó países en torno a ella para protegerla de eventuales ataques, como Afganistán o el actual Pakistán.

El otro gran bocado imperial en Asia era la China, pero China no será posesión de ningún país industrial en particular sino de todos ellos en general.

China conservó nominalmente su independencia, pero fue repartida comercialmente entre todas las potencias, y a Gran Bretaña le correspondió el control sobre la estratégica Hong Kong, además de diversos puertos sobre la costa.

En el caso de África, el primer objetivo británico fue el control del Canal de Suez, que une el Mediterráneo con el Océano Índico, por eso tomó con Francia control sobre Egipto, que aunque conservó su independencia nominalmente, pasó a ser un eslabón más de la cadena imperialista británica.

En lo que respecta al África Subsahariana, Gran Bretaña participa de la Conferencia de Berlín, en la cual en 1880 las potencias se reparten el territorio africano.

A Gran Bretaña le correspondió todo el sur africano (controlando le Cabo de Hornos que une el océano Atlántico y el Índico) y buena parte de África Central.

Finalmente en Oceanía ocupó los dos mayores países: Nueva Zelanda y Australia.

De este modo se puede observar como Gran Bretaña se preocupó de asegurarse la posesión de buena parte de la fuente de materias primas del mundo, sino también se aseguró el control de la mayor parte de las zonas estratégicas de la geografía naval del mundo porque de ese modo lograba controlar el comercio global.

El Imperialismo informal británico estuvo claramente expresado en Latinoamérica, sobre todo en el Cono Sur, ya que será en esta zona sudamericana en la que Gran Bretaña establecerá un control total del comercio y la política latinoamericana, siendo la Argentina el más claro ejemplo de ello.

Los países latinoamericanos se convirtieron en activos proveedores de materias primas a Gran Bretaña y en ávidos compradores de productos industriales.

En este caso Gran Bretaña no ocupó directamente los países sino que se aplicó a asegurarse la lealtad total de las elites gobernantes latinoamericanas, quienes a partir de allí serán las

más fieles protectoras de los intereses comerciales británicos, aún cuando en muchos casos esos intereses se volvieran contrarios al interés nacional.

¿Quiénes sufrieron la dominación imperialista?

Los continentes más golpeados por el imperialismo fueron Asia, África y Oceanía.

Allí se explotaron los recursos naturales y se les impusieron administraciones y cultura, desorganizando sus economías y formas tradicionales de sociedad. África se llevó la peor parte: en veinte años quedó totalmente repartida entre las potencias europeas, y muchos de sus pueblos quedaron repartidos en colonias de distintos países.

América latina en el mercado mundial

Desde las revoluciones por la Independencia, la economía de América latina había mostrado un panorama poco alentador: tierras arrasadas, minas de metales preciosos agotadas, falta de capitales, a los que se agregaban los productos artesanales que no podían competir con los importados europeos y estadounidenses.

Sin embargo, a mediados de siglo XIX, la demanda creciente de los países industrializados produjo un aumento de precios de materias primas y alimentos de todo tipo. Ésa fue la señal de que "la división internacional del trabajo" impuesta por Europa tenía un lugar reservado para América latina, pero los países americanos tenían algunas cuestiones pendientes para resolver.

La más importante era la organización de los Estados nacionales. Los gobiernos vendieron también las tierras públicas y desalojaron a las comunidades indígenas de sus tierras con el fin de convertirlas en propiedad privada para poder explotarlas comercialmente. Para contar con mano de obra liberaron esclavos y fomentaron la inmigración europea.

De ese modo, a fines del siglo, las economías latinoamericanas se habían incorporado al mercado mundial en calidad de primario-exportadoras.

IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

En 1865 el General Lee, comandante de los estados sureños rebeldes, capitula incondicionalmente ante el General Grant, comandante de los ejércitos del norte.

Con este acto se pone fin a una guerra civil que dividió a los Estados Unidos durante cinco años con el resultado de alrededor de 600.000 muertos.

El fin de la guerra civil consagra la Unidad política de los Estados Unidos cuyas banderas había levantado el presidente Lincoln.

El norte industrializado victorioso en la guerra impulsa este sello para la totalidad del territorio. Estados Unidos contará a partir de entonces con un enorme mercado interno donde vender los productos, una extensa red ferroviaria dispuesta a través de todo el territorio de costa a costa, precediendo la llegada de los colonos creando ciudades y desarrollo, y una importante concentración de capitales.

Todo está dispuesto para el despegue de los Estados Unidos hacia su objetivo de convertirse en una potencia mundial.

Es el tiempo de los ricos, el tiempo de los grandes empresarios y los monopolios. Es el tiempo de lo que la historia norteamericana recordará como los "magnates ladrones", la primera clase industrial norteamericana, el imperio de la "plutocracia".

Respecto al territorio, los Estados Unidos van completando su conformación definitiva con la incorporación de Hawai como Estado número 50 en 1900. Hawai significaba un eslabón fundamental para la expansión comercial estratégica que se planteaba en dirección al Asia, especialmente a la China.

Corría el tiempo del Imperialismo

El Gran Garrote

Mientras en su interior los Estados Unidos desarrollaban una política tendiente a resolver las enormes diferencias entre ricos y pobres, y acercar a los sectores más desprotegidos a los beneficios del sistema capitalista, su política exterior en este período estuvo marcada por dos objetivos:

- 1- Poner fin a la expansión de la frontera. Delimitación definitiva del territorio.
- 2- Establecer un sistema de dominio sobre su zona de influencia: Latinoamérica y el Pacífico.

El primer punto se resolverá una vez finalizada la Guerra Civil incorporando los territorios definitivos del país.

Una vez resuelto lo anterior llegaba el momento de la expansión externa de carácter económico imperialista (búsqueda de mercados) en el territorio latinoamericano (especialmente Centroamérica, considerada "su" espacio exclusivo, el llamado "patio trasero") y en el Pacífico.

A mediados del siglo XIX fueron las potencias europeas, encabezadas por Gran Bretaña, quienes primero desarrollaron una serie de intervenciones en las decisiones soberanas de los países latinoamericanos con el objetivo de mantener su influencia en ellos.

Así se sucedieron una tras otra una serie de intervenciones políticas y militares europeas entre las que se destacan:

. Bloqueo del puerto de Veracruz por flotas francesas al negarse México a pagar 600.000 pesos en reclamaciones económicas de ciudadanos franceses.

. Incursión de Francia, Gran Bretaña y España en México en 1861 con el objeto de cobrar deudas. Francia ordenó desembarcos y sus tropas al mando de Maximiliano de Austria se hicieron con el gobierno nombrando a Maximiliano como Emperador de México. El fin de la Guerra de Secesión en Estados Unidos obligó a Francia a rever su política y desarmar su imperio mexicano en 1867. Maximiliano acabó fusilado por los mexicanos.

. España ocupa Santo Domingo, República Dominicana, desde 1861 a 1865 aprovechando la Guerra de Secesión en Estados Unidos.

. España se apodera de las islas Chíncha frente a las costas peruanas para aprovisionarse del preciado guano. La presencia española genera una alianza militar entre Perú, Chile, Ecuador y Bolivia.

. Dieciséis intentos de intervención de diversas potencias europeas en Venezuela, Nicaragua, Colombia, Santo Domingo y Haití.

. Acuerdo norteamericano-británico quedando en poder de Gran Bretaña el territorio de la actual Belice, que en 1862 pasó a ser una colonia británica con el nombre de Honduras Británica.

. En 1887 surge un conflicto entre Gran Bretaña y Venezuela por la posesión de la colonia Guayana Británica solicitando Venezuela la mediación norteamericana.

. En 1895 Gran Bretaña bloquea el puerto de Corinto en Nicaragua solicitando indemnizaciones por supuestos daños a propiedades de ciudadanos británicos, cosa que obtuvieron.

Estas incursiones europeas fueron vistas por los norteamericanos como una clara amenaza para la pretensión de Estados Unidos de establecer un control y dominio sobre el resto del continente americano.

Frente a esto Estados Unidos dejó de solicitar a las potencias europeas que se alejen de Latinoamérica y pasó a la acción, de allí en más los Estados Unidos pasarán a una activa política sobre América para acabar con las intenciones de Europa. Por entonces la marina de Estados Unidos ya era la 3ª flota del mundo.

Mientras esto sucedía en América, en Europa a finales del siglo XIX Gran Bretaña comenzó a observar en Alemania a su enemigo político a pocos kilómetros de sus costas y resolvió dar por finalizada su aspiración colonial en América. De este modo liberó a Estados Unidos para establecer el definitivo control político sobre el hemisferio.

El Imperialismo Comercial norteamericano se puso en marcha.

Cuba

En 1898 Estados Unidos se involucrará finalmente en la disputa por Cuba, colonia española, un territorio que siempre consideró parte de “su” zona, ingresando en guerra contra España. Estados Unidos facilitará a los cubanos su independencia de España.

La guerra contra España derivará en la independencia de Cuba bajo influencia política norteamericana, la ocupación de Filipinas (que se temía fuera ocupada por Alemania o Japón), Puerto Rico y la isla de Guam.

La Constitución de la Cuba independiente registró un articulado llamada Enmienda Platt que vinculaba las decisiones de los gobernantes cubanos en ciertas materias a la aprobación del gobierno de Estados Unidos. La Enmienda Platt constituía un lugar a mitad de camino entre un papel decididamente imperial y el respeto por las decisiones de una nación soberana.

Panamá

Luego de que Estados Unidos estableciera su definitiva influencia en el Caribe y sus posesiones en el Pacífico, resultaba fundamental para su poder lograr un paso de comunicación entre estos extremos de su territorio imperial: el istmo de Centroamérica será su objetivo.

Solamente quedaba por discernir en qué lugar resultaría más conveniente para Estados Unidos construir “su” canal, si en Nicaragua o si en Panamá.

Cuando la decisión en Washington se inclinó por Nicaragua (nación en la que Estados Unidos tenía fuertes intereses económicos y políticos) un factor extra dirimió la disputa: la erupción de volcán Momotombo en Nicaragua cerró la posibilidad de construir allí el canal y solo quedó la opción panameña.

El problema era que Panamá no era una nación independiente sino una provincia de Colombia, y Colombia no estaba dispuesta a entregar la soberanía sobre un canal que se construyera en su territorio.

La solución que encontró Estados Unidos fue producir la secesión de Panamá, fomentando, apoyando y solventando su independencia.

Las fuerzas militares de Estados Unidos participaron activamente en los episodios revolucionarios de Panamá siendo el primer país en reconocer a la nueva nación en 1903 luego de que el primer Presidente de Panamá jurara sobre un barco de bandera norteamericana.

A los pocos días Panamá cedió a los Estados Unidos la soberanía a perpetuidad de una franja de tierra desde el océano Pacífico al Atlántico (la Zona del Canal), en ese lugar se construirá el futuro Canal interoceánico (inaugurado en 1912).

Corolario Roosevelt

Otro paso se dará en 1904 cuando República Dominicana se declare en quiebra y solicite oficialmente a Estados Unidos establecer un “protectorado” económico.

Este protectorado consistía en poner a los funcionarios norteamericanos a cargo de la administración de los ingresos dominicanos.

Acuerdos similares se firmaron con Nicaragua y Honduras.

Así llegará finalmente lo que se conoce como Corolario Roosevelt dentro de la diplomacia norteamericana para con Latinoamérica.

El Corolario Roosevelt (llamado así por haber sido pronunciado en 1904 por el Presidente Theodore Roosevelt) indica que “si una nación (latinoamericana) demuestra que sabe comportarse con eficiencia y decencia razonables en asuntos sociales y políticos, si mantiene el orden y cumple con sus obligaciones (pagos de deuda), no tiene por qué temer una injerencia de los Estados Unidos”.

De este modo Roosevelt habilita que aquellos países que no respeten las pautas marcadas por Estados Unidos reciban presiones o intervenciones directas de la potencia.

Estados Unidos, ya lanzado a convertirse en el líder referencial de toda América, intentó reiteradas veces establecer una organización Panamericana de manera de digitar las conductas políticas y económicas del subcontinente. Ya en 1889 se realiza la Primera Conferencia Panamericana en la ciudad de Washington con el objeto de estimular a las naciones latinoamericanas a buscar el liderazgo económico y político de los Estados Unidos en lugar de Europa.

Esta primera conferencia deja como resultado la creación de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas, un germen de la actual OEA, pero los objetivos políticos norteamericanos fracasaron.

En general el gran oponente que tuvo Estados Unidos en el continente para institucionalizar su predominio fue Argentina, ya que en virtud del compromiso económico casi absoluto con Gran Bretaña, Argentina bloqueó todas y cada una de las iniciativas norteamericanas por fundar una organización bajo su influencia directa.

Algo parecida fue la actitud de México, que por su posición geográfica natural estaba muy expuesto al dominio de Estados Unidos e intentó contrapesar esa influencia con un acercamiento a Gran Bretaña y a Alemania. Diferente fue la actitud de Brasil, que comenzó

a volcarse a favor de las propuestas norteamericanas intentando diferenciarse de Argentina hasta convertirse en la nación protegida de EE.UU. en Sudamérica.

Wilson. La Diplomacia Moralista

La llegada al poder del Presidente Wilson en 1912 moderó la fuerza del imperialismo norteamericano en el Pacífico y en el Caribe.

Para hacerlo Wilson comprometió su retiro de Filipinas y una indemnización y disculpas públicas a Colombia por la responsabilidad de Estados Unidos en los episodios que dieron origen a Panamá y su canal.

Pero en la práctica Estados Unidos no abandonó su presencia imperialista en Latinoamérica, que siguió considerando “su” territorio, lo que le dio Wilson fue un barniz “moral” a esa intervención. “Voy a enseñarles a las repúblicas sudamericanas a elegir hombre buenos”, decía.

Así se produjeron invasiones militares norteamericanas en Nicaragua, ocupaciones militares en República Dominicana, ocupación de Haití, aprobación de status especial para Puerto Rico, la compra de las Islas Vírgenes a Dinamarca. Y la cuestión fundamental de la época: la participación de los Estados Unidos en la Revolución Mexicana de Villa y Zapata, invadiendo incluso con sus ejércitos el territorio mexicano para perseguir al revolucionario Villa.

La Primera Guerra Mundial

(Tema 4)

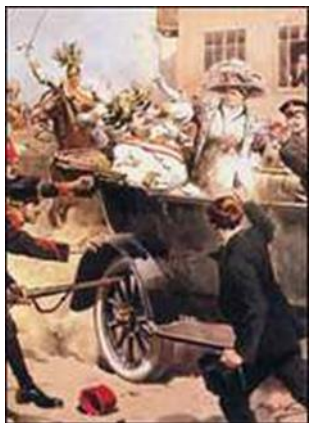


A principios del siglo xx, el mundo continuaba dominado por las potencias europeas que poseían extensos imperios coloniales. A pesar del aparente clima de prosperidad, entre los principales estados europeos existían graves tensiones que desencadenaron en 1914 la Primera Guerra Mundial, llamada por sus contemporáneos "la Gran Guerra".

¿Qué tenía de nuevo y diferente esta guerra para ser calificada de mundial? Por un lado, la participación en el conflicto de las potencias mundiales, de la mayoría de los estados europeos y de los territorios coloniales. Por otro, la gran extensión territorial del escenario donde se desarrolló la guerra: si bien se peleó principalmente en el territorio europeo, en menor medida también se luchó en África, en el Pacífico, en el Atlántico sur y en el Oriente Medio. Finalmente, la guerra movilizó a millones de personas no sólo de Europa sino también de otras partes del mundo. Pero como muchos de los soldados que se incorporaron a los ejércitos de ambos bandos no eran militares profesionales sino civiles, fue necesario hacerles sentir que los intereses del Estado eran también los propios. Para eso, los estados exaltaron un nacionalismo agresivo, excluyente y con frecuencia antisemita, que se llamó "espíritu patriótico", cuyo propósito era lograr una identificación plena de los habitantes con la patria en la que vivían.

El estallido de la guerra

La chispa que desencadenó la guerra fue el asesinato en Sarajevo, la capital de Bosnia-Herzegovina, del archiduque Francisco Fernando -heredero del trono del Imperio austrohúngaro-, en junio de 1914. A partir de ese momento, la toma de posición de las potencias europeas ante el incidente y el fracaso de una solución por la vía diplomática desencadenaron el conflicto. En poco tiempo, de una guerra local se pasó a una guerra generalizada.



Si bien el asesinato del archiduque Francisco Fernando conmovió a la opinión pública, las causas profundas de la guerra fueron múltiples:

- **El exacerbamiento de los sentimientos nacionalistas.** Los imperios austrohúngaro, otomano y ruso dominaban extensas regiones donde vivían personas de distintas nacionalidades. En esas regiones había poderosos movimientos nacionalistas cuyo objetivo era la independencia. Por ejemplo, particularmente grave era la "cuestión de los Balcanes"; Bosnia y Herzegovina habían sido provincias serbias antes de ser conquistadas por Turquía y, a comienzos del siglo xx, fueron anexadas al Imperio

austrohúngaro. En estas provincias, los grupos panserbios -grupos que buscaban la unión de todos los pueblos serbios-, intentaban liberarse del dominio austríaco. Recordemos que el asesino del heredero del trono austrohúngaro fue, precisamente, un nacionalista proserbio.

- **La rivalidad económica y política entre las potencias,** tanto en la propia Europa como en el mundo colonial donde se enfrentaban por el reparto y el control de los territorios.

- **La carrera armamentista.** En los años previos a 1914 las potencias dedicaron una parte cada vez más importante de su presupuesto a los gastos militares -sobre todo Alemania-; aumentaron la duración del servicio militar, de modo de tener una gran cantidad de hombres listos para el combate ante la eventualidad de un conflicto armado; mejoraron el equipamiento tecnológico de los ejércitos e impulsaron el "espíritu patriótico", llevando el militarismo a la educación y a la opinión pública.

El sistema de alianzas

A comienzos del siglo xx, las principales alianzas entre las potencias europeas eran, por una parte, la Triple Alianza, constituida por Alemania, Austria-Hungría e Italia, y por otra, la Triple Entente, formada por Francia, Gran Bretaña Y Rusia.

A partir de estas alianzas se formaron los bloques que se enfrentaron en 1914: por un lado, Francia, Gran Bretaña y Rusia -los países aliados o la Triple Entente-; por otro, Alemania y Austria-Hungría -La Triple Alianza o los imperios centrales-. Italia se separó de la Triple Alianza y en 1915 entró en la guerra ~del lado de los aliados, que le ofrecieron los territorios que Italia consideraba propios y que estaban bajo el dominio de Austria-Hungría: el Trentino (en los Alpes) e Istria (sobre el Adriático). ,

Durante la guerra se fueron sumando otros países a los bloques: Grecia Y Portugal se alinearon con la Triple Entente; el Imperio otomano y Bulgaria lo hicieron con los imperios centrales.

A las potencias aliadas también se unirían más tarde de Japón, con el fin de ocupar China y las colonias alemanas del Pacífico, y los Estados Unidos. En Europa, España, Suiza, Holanda, Albania y los países escandinavos se mantuvieron neutrales.

El desarrollo bélico

La guerra se desarrolló en diversos lugares, pero hubo dos frentes principales: el oriental, en la frontera entre los imperios ruso y austrohúngaro, y el occidental, en el norte de Francia.

La guerra tuvo diferentes etapas: la primera fue la de la guerra de movimientos, caracterizada por el desplazamiento masivo de tropas. En el frente occidental,

Alemania invadió Bélgica y penetró en Francia; en el frente oriental, Alemania avanzó en territorio ruso. A partir de entonces se cambió la estrategia militar porque ambos bandos se dieron cuenta de que era imposible vencer al enemigo en un corto tiempo. Comenzó, entonces, la segunda etapa, conocida como guerra de posiciones o guerra de trincheras. En esta fase, ninguno de los beligerantes lograba avances significativos: se trataba de ocasionar pérdidas al enemigo hasta agotar su capacidad de resistencia.

Los ejércitos masivos requerían la producción en gran escala de armamentos. Tanques, aviones de combate y submarinos hicieron su aparición durante la Primera Guerra. La economía de los distintos países fue puesta al servicio de la contienda a través de la industria militar y de una política fiscal destinada a financiarla.

La superioridad del ejército alemán sólo pudo ser eclipsada cuando Estados Unidos ingresó a la guerra en 1917. Su contribución en armas y en hombres resultó decisiva para la posterior victoria de los países aliados. Ese mismo año, Rusia dio un cierto alivio a Alemania ya que se retiró de la guerra. Sin embargo, durante 1918 los países aliados lanzaron una ofensiva general en todos los frentes. Los imperios centrales no pudieron resistir, y

a fines año se produjo la derrota definitiva. A comienzos de 1919 comenzaron a negociarse en París las condiciones de paz.



Guerra de trincheras.

Durante la Primera Guerra Mundial, se cavaban trincheras que servían de refugio a los soldados y permitían amortiguar el efecto de las explosiones. A veces, las trincheras de un bando estaban separadas de las del enemigo por unos pocos metros. Los soldados pasaban largas temporadas bajo tierra, sometidos a condiciones de vida durísimas.

Las consecuencias: nuevas naciones, nuevos gobiernos, nuevos problemas

Al finalizar el conflicto armado, el mapa político de Europa se había modificado profundamente, ningún gobierno europeo permanecía en el poder e, incluso, en algunos países había cambiado el régimen político. Los cuatro grandes imperios dejaron de existir: el Imperio ruso, desgastado y al borde de la derrota, fue el primero en derrumbarse durante la revolución que derrocó a los zares en 1917, situación que fue aprovechada por Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania para independizarse. El Imperio austrohúngaro se repartió entre nuevos estados -Austria, Hungría, Yugoslavia y Checoslovaquia- y los estados vecinos de Rumania, Polonia e Italia. También desapareció el Imperio alemán, y en su lugar se instauró un nuevo régimen conocido como la República de Weimar. El Imperio otomano quedó reducido a la Península de Anatolia.

Las potencias vencedoras consideraron responsables de la guerra a los derrotados y, por lo tanto, les impusieron duras condiciones de paz. A su vez, los vencidos consideraron que los tratados firmados entre 1919 y 1920 eran humillantes. En todos los casos, estos acuerdos implicaban pérdidas territoriales y la reducción de los ejércitos de las potencias vencidas. Así, lejos de poner fin a los problemas ya existentes, los tratados de paz contribuyeron a agudizarse y a crear otros nuevos que, en los años siguientes, salieron a la superficie.

El principal acuerdo fue el **Tratado de Versalles**, firmado en junio de 1919 en el Palacio de Versalles, en las afueras de París. Sus cláusulas imponían duras condiciones a Alemania: debía renunciar a sus colonias en África, ceder territorios a Polonia y devolver Alsacia y Lorena -ganados por Alemania durante la guerra de 1871- a Francia, que también obtuvo la explotación de la rica cuenca minera del Sarre. Además, Alemania debió comprometerse a pagar a los aliados una fuerte compensación económica en concepto de indemnizaciones de guerra. También se firmaron acuerdos con los demás países vencidos: Austria, Hungría, Bulgaria y Turquía.

Otro de los problemas que las potencias vencedoras, tuvieron que afrontar fue el **trazado del nuevo mapa de Europa**. Para ello, el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, había propuesto el respeto por la independencia de las nacionalidades, fundamentada en la identidad

lingüística y cultural de sus habitantes. Esto es lo que explica la formación de algunos estados, como, por ejemplo, el Estado polaco o los estados bálticos. Sin embargo, dentro de las fronteras de los nuevos estados -por ejemplo, en los países creados sobre las ruinas del Imperio austrohúngaro- quedaron fuertes minorías nacionales, lo que provocó frecuentes movimientos de irredentismo por parte de las naciones vecinas y dio origen a nuevos conflictos.

En 1920 se creó la Sociedad de las Naciones. Se trataba de una entidad supranacional, cuya misión era garantizar el cumplimiento de la paz y poner freno a futuros conflictos. La nueva organización era débil, no contaba con una fuerza militar que la respaldara y muchas naciones no formaban parte de ella, como los Estados Unidos, que ya se perfilaba como la nueva potencia mundial.

Con el fin de la guerra -y aun desde los meses finales de la contienda- afloraron las tensiones sociales contenidas, y los efectos económicos y sociales de la guerra se expresaron a través de una serie de conflictos que alcanzaron su apogeo entre 1917 y 1921. La Revolución Rusa puede ser entendida como el caso más exitoso y duradero. En otros países, como Italia y Alemania, los intentos revolucionarios fueron sofocados mediante violentas represiones.

La Revolución Rusa: del Imperio zarista a la Unión Soviética

En 1917 se produjo en Rusia una revolución que ejerció gran influencia en el desarrollo histórico del siglo XX. Por primera vez tuvo éxito un movimiento revolucionario inspirado en las ideas socialistas, particularmente, en las teorías de Marx: y que se propuso transformar radicalmente las bases de la sociedad capitalista, aboliendo

la propiedad privada de los medios de producción y reemplazándola por la propiedad colectiva. Para sus contemporáneos, la Revolución Rusa tuvo un gran impacto: algunos vieron con esperanza la posibilidad de que los ideales socialistas del siglo XIX comenzaran a concretarse; otros temieron que su expansión más allá de Rusia significara la pérdida de sus propiedades.

Durante el siglo XIX, Rusia -al igual que la mayoría de los países de Europa Oriental- estaba organizada como un imperio; bajo la autoridad del Zar, un monarca con poderes absolutos. La economía rusa era fundamentalmente agraria y su población estaba compuesta por una gran mayoría de campesinos pobres, una minoría privilegiada de nobles terratenientes y de propietarios rurales ricos -los kulaks. En las últimas décadas del siglo, el gobierno ruso alentó las inversiones extranjeras con el objeto de impulsar la industria, que se desarrolló en algunos centros urbanos; pero la agricultura continuó siendo la base económica del imperio, la clase obrera era poco numerosa y la burguesía industrial era débil.

En 1905, el zar Nicolás II enfrentó la fuerte oposición de grupos políticos que tenían ideas liberales, apoyados por los estudiantes, obreros y burgueses, que exigían el establecimiento de una constitución liberal y un régimen político parlamentario. Pero fueron reprimidos y las reformas liberales fracasaron.

EL TRIUNFO BOLCHEVIQUE

A comienzos de 1917 volvió a intensificarse la oposición social al régimen zarista. Los grupos más perjudicados por la crítica situación rusa eran los campesinos, quienes no tenían las tierras suficientes como para alimentar a sus familias, y los obreros, que trabajaban por salarios muy bajos. Además, el ejército ruso que luchaba en la guerra europea había sufrido graves derrotas y tenía cada vez más dificultades para continuar en el frente. Los

soldados -reclutados entre las familias campesinas- ya no deseaban morir por el zar y muchos de ellos desertaban o desobedecían las órdenes de los oficiales zaristas. El altísimo número, de muertes repercutía negativamente sobre la economía de las familias campesinas, ya que los hombres capacitados para trabajar eran enviados a combatir.

Las huelgas se multiplicaron y la situación se hizo cada vez más tensa. Para hacer valer sus demandas y coordinar sus acciones de protesta, los campesinos, los soldados y los obreros comenzaron a organizarse espontáneamente, formando consejos o comités -llamados soviets. La proliferación de soviets de soldados, de obreros y de campesinos creó las condiciones favorables para que estallara una revolución social. En febrero de 1917, la movilización popular forzó al Zar a abdicar y los dirigentes de los partidos políticos liberales se hicieron cargo de un, gobierno provisional, presidido por Alexander F. Kerensky. Pero este gobierno no pudo dar respuestas rápidas a los reclamos sociales y decidió continuar participando en la guerra.

Frente a esa decisión, los soviets de campesinos, por su propia iniciativa, comenzaron a ocupar las grandes propiedades rurales y a repartirlas; los soviets de soldados abandonaron el frente de guerra y apoyaron a los campesinos; los soviets de obreros alentados por la propaganda de los revolucionarios socialistas -llamados bolcheviques- ocuparon las fábricas. Ante esta situación, los partidos moderados y el gobierno fueron incapaces de hacer respetar sus decisiones. La crisis política favoreció la revolución social.

El dirigente que con más claridad advirtió esta situación fue el bolchevique Vladimir Illich Uliánov, conocido como Lenin, quien propuso la lucha parlamentaria y promover una insurrección desde los soviets que habían organizado las protestas sociales. Su táctica resultó muy efectiva, ya que logró unificar las protestas contra el zarismo y el ineficaz gobierno provisional. La consigna que impulsaban los bolcheviques -"pan, tierras y paz"- resumía las aspiraciones de una población hambreada y agotada por tres años de guerra.



En las imágenes. los dirigentes bolcheviques Lenin- Trotsky - Stalin

Los días 24 y 25 de octubre, los soviets de Moscú y Petrogrado, controlados por los bolcheviques y con el apoyo de una Guardia Roja integrada por obreros y soldados armados, ocuparon los puntos clave de la capital imperial y tomó por asalto el Palacio de Invierno. En sólo veinticuatro horas, y sin encontrar demasiada resistencia, un pequeño grupo de revolucionarios ocupó el poder político del vasto Imperio Ruso. Un Comité Militar Revolucionario anunció el éxito de la revolución y Lenin declaró: "Ahora debemos edificar el orden socialista".

EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

Las primeras medidas del gobierno socialista, llamado Concejo de los Comisarios del Pueblo y presidido por Lenin, intentaron satisfacer las demandas de los grupos que apoyaron la revolución -campesinos, obreros y soldados.

Un decreto puso en manos de los campesinos organizados en los soviets todas las tierras que poseía el Estado zarista, la Iglesia y la nobleza; los dueños de las fábricas industriales conservaron su propiedad, pero las

empresas fueron puestas bajo control de los soviets de obreros, para evitar que los empresarios sabotearan la producción; se iniciaron inmediatas conversaciones con Alemania para poner fin a la guerra y detener de este modo la constante pérdida de vidas y recursos. Luego de la firma de la "Paz de Brest-Litovsk", Rusia se retiró de la contienda bélica.

DE LOS CAMBIOS GRADUALES AL STALINISMO.

Las primeras medidas tomadas por los bolcheviques demostraron que no tenían un plan definido acerca de cuál debía ser el rumbo de la revolución. El nuevo gobierno decidió nacionalizar los bancos, los ferrocarriles, la flota mercante y repudiar la deuda externa. Sin embargo, no abolió la propiedad privada en el sector industrial y en una parte del sector agrario.

Esta política de cambios graduales, impulsada por Lenin, se vio alterada por el estallido de una guerra civil, que se extendió entre 1918 y 1921. Un grupo de generales del ejército zarista -los llamados blancos-, apoyado por las potencias occidentales que temían la expansión del socialismo por Europa, inició una rebelión contra el nuevo Estado soviético. La mayoría de la burguesía industrial rusa, asociada al capital extranjero y temerosa de perder sus propiedades, colaboró con la rebelión de los blancos. Para afrontar esta situación, el gobierno soviético tomó medidas drásticas: decidió nacionalizar todas las industrias y obligó a todos los campesinos a entregar su excedente de cereales, con el objetivo de asegurar el suministro de alimentos.

Los tres años de guerra produjeron una gran desorganización económica, cuyas peores consecuencias fueron el desabastecimiento de alimentos por la caída en la producción agrícola y la falta de productos industriales por el cierre de industrias.

En 1924, la muerte de Lenin debilitó la posición de quienes buscaban aplicar un plan de reformas graduales y acentuó la lucha interna por el poder. Luego de fuertes debates acerca del rumbo que debía seguir la economía, se consolidó el liderazgo de Josef Stalin, que logró desplazar a

sus opositores y asumió el control total sobre el Partido Comunista -nombre que adoptó el partido bolchevique. Ese mismo año se aprobó el texto constitucional que estableció la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS.

Las bases del modelo impuesto por Stalin fueron la colectivización forzosa de la producción agrícola y la industrialización planificada. La política agraria stalinista consistió en expropiar las tierras de los kulaks considerados "enemigos del Estado soviético"- y en organizar a los campesinos más pobres en granjas colectivas llamadas koljoses. Para lograr que el reemplazo de la propiedad privada de la tierra por la propiedad colectiva fuera rápido, el Estado incentivó a los campesinos a que se sumaran a los koljoses prometiéndoles ventajas materiales y maquinaria moderna -tractores. En sólo seis años, todas las tierras cultivables fueron colectivizadas. Los: campesinos que se opusieron fueron perseguidos y deportados. La colectivización se completó con métodos coactivos y significó un duro enfrentamiento entre el Estado y gran parte del campesinado.

Tema 5

EL RÉGIMEN OLIGÁRQUICO DE GOBIERNO Y LA ARGENTINA AGROEXPORTADORA (1880 - 1916)

El Régimen Oligárquico de Gobierno

Entre 1880 y 1916, la Argentina atravesó un periodo de estabilidad institucional gracias al “orden” alcanzado en las décadas anteriores. El triunfo de las ideas liberales a partir de la segunda mitad del siglo XIX, consolidó el sistema de producción primaria agro-exportadora, que insertó al país en el mercado internacional como proveedor de materias primas y alimentos para los centros industriales europeos. Bajo estas circunstancias, se afirmó el predominio social de los terratenientes exportadores aliados de los capitalistas extranjeros, que conformaron una élite económica y política que controló el funcionamiento del Estado e instaló en el poder a una minoría, excluyendo a la mayor parte de la población argentina de la participación política.

La oligarquía gobernante: los grupos dirigentes liberales se constituyeron en una minoría de notables que **acaparó el poder político y económico** durante todo el periodo 1880-1916. Esta minoría privilegiada legitimó su poder político en su poder económico, su educación y preparación para el ejercicio del gobierno. En este sentido constituyeron una verdadera **oligarquía** (del griego *oligarchía* “gobierno de unos pocos”), puesto que ejercieron el gobierno de manera exclusiva, montando un aparato político que aseguraba el acceso a los cargos de gobierno y de la administración pública a los integrantes del **Partido Autonomista Nacional (PAN)**, e impidiendo que las riendas del poder pasaran a la oposición.

Los miembros del **PAN** en general compartían el ideario liberal y estaban convencidos de que el orden político y el poder del Estado constituían los requisitos indispensables para lograr el desarrollo del país. Influenciados por las corrientes ideológicas extranjeras, en especial el **positivismo**, tenían confianza en el “progreso indefinido” que veían plasmado en la gran expansión económica del momento.

El régimen oligárquico fue conjuntamente **liberal y conservador**. Fue liberal en el sentido que impulsó al máximo la concreción de los ideales del liberalismo en la economía y la sociedad, posibilitando su difusión en el conjunto de la población y sancionando leyes que aseguraran su ejercicio. Pero, al mismo tiempo, la clase gobernante se manifestó profundamente **conservadora** en el ámbito político, manteniendo la restricción de los derechos políticos de los ciudadanos y negando la participación política a amplios sectores de la población.

Los mecanismos políticos de la dominación oligárquica: el régimen de gobierno oligárquico que se instauró en el poder a partir de la presidencia de Roca en 1880, consolidó su predominio político a través del **control sobre el acceso a los cargos de gobierno** y la práctica del **fraude electoral**.

La minoría oligárquica nucleada en el PAN controlaba la **sucesión presidencial**, de modo tal que el funcionario saliente designaba a quien le sucedería en el cargo con el

consentimiento del grupo más poderoso de la oligarquía, impidiendo el acceso de candidatos opositores a los cargos legislativos y asegurándose que el Colegio Electoral -encargado de la elección indirecta del presidente y vicepresidente- estuviera integrado por hombres de su confianza.

El mecanismo por excelencia utilizado por el sector dominante para conservar el poder en forma exclusiva, fue el **fraude electoral**. El voto no era secreto ni obligatorio, por el contrario era cantado y optativo. Esto hacía que la mayor parte de la población no concurriera a sufragar y se mantuviera indiferente a los comicios, que por otra parte estaban plagados de fraude y vicios. Generalmente, quienes votaban estaban vinculados con algún caudillo local, conectado a su vez con dirigentes políticos nacionales o provinciales. La oligarquía gobernante influía en los comicios de diversas maneras: era habitual la compra de sufragios, la repetición del voto, las amenazas y presiones sobre los votantes e incluso el uso de la violencia para impedir a miembros de sectores opositores al gobierno acercarse a las mesas electorales.

Las leyes laicas: continuando con la política de robustecimiento de la autoridad del Gobierno Nacional iniciado en 1862, Roca y sus sucesores ampliaron la esfera del poder del Estado Nacional interviniendo de manera directa en la vida social de la población. Esto supuso el desplazamiento de la Iglesia Católica de funciones en las que hasta ese momento había tenido un control casi exclusivo.

En efecto, la **Ley de Registro Civil** de 1883 y la **Ley 1420 de Educación**

Común, sancionada en 1884 y que estableció la *enseñanza primaria, laica, gratuita y obligatoria*, quitaron a la Iglesia importantes atribuciones. Este proceso, conocido como **secularización**, ocasionó encendidas luchas y debates ente el gobierno y la jerarquía eclesiástica, apoyada por grupos católicos contrarios a las determinaciones estatales.

La construcción de la nacionalidad argentina: la falta de integración

social de la enorme masa de inmigrantes extranjeros que residían en las principales ciudades del país hacia fines de la década del '80 constituyó una preocupación fundamental del gobierno, que se propuso captar su atención y despertar en ellos el sentido de la nacionalidad argentina. La **escuela pública** se convirtió en el principal medio de impartir un sentimiento de nacionalidad, instaurando la celebración de las fiestas patrias, la enseñanza de la Historia Argentina, la participación escolar en los actos cívicos, la entonación del himno nacional, el lucimiento de la escarapela, etc. Debemos tener en cuenta que la mayoría de la población extranjera enviaba sus hijos a las escuelas estatales.

Por otra parte el Estado impuso el requisito de la nacionalización para acceder a los empleos públicos y desplegó una política de construcción de plazas y museos, creación de monumentos que recordaban próceres o gestas patrias, colocación de banderas y escudos en los espacios públicos y la realización de manifestaciones patrióticas.

También el Ejército se convirtió en foco irradiador de "argentinidad", a través del adoctrinamiento destinado a crear una conciencia común, lograr la adhesión a los símbolos patrios y construir un disciplinado "nosotros". El papel cumplido por el Ejército en este cometido se volvió aún más importante a partir de la instauración del servicio militar obligatorio.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué sector social controla al Estado Argentino?
 2. ¿Qué implicaba políticamente el gobierno de la oligarquía?
 3. ¿Cuáles eran los posicionamientos ideológicos de la oligarquía?
 4. ¿De qué manera la oligarquía garantizó su dominio?
 5. ¿Qué actitud tuvieron los gobiernos oligárquicos en relación a la religión?
 6. ¿Qué acciones se realizaron para constitución de la nacionalidad Argentina?
- Comparar con la actualidad.

La oposición al régimen oligárquico y la Revolución de 1890

Hacia mediados de la década del '80, las políticas liberales impulsadas por los gobiernos nacionales, acarrearón serios problemas económicos y financieros para el país: el progresivo aumento de la deuda externa por los empréstitos contraídos en el extranjero, la desvalorización del peso argentino frente al oro era el medio de pago



Caricatura aparecida en "El Mosquito" en septiembre de 1890. En ella se representó a los principales miembros del PAN y de la oposición decidiendo la sucesión presidencial mediante una perinola.

.. internacional, el desarrollo de un proceso inflacionario y un constante aumento del costo de vida. La inflación favorecía a los terratenientes exportadores, que recibían oro como pago por sus productos, pero perjudicaba a los sectores que tenían una remuneración fija en pesos como los asalariados, los empleados públicos y los obreros.

Hacia finales de la década del '80, a la crisis económica se unieron los desajustes en el sector financiero provocados por una desenfrenada especulación con las tierras y los valores de la Bolsa, la descontrolada emisión de moneda sin respaldo, la imposibilidad de

hacer frente a las obligaciones crediticias contraídas en el exterior y la creciente inflación. Entre 1887 y 1889, el país conoció las primeras huelgas y protestas, protagonizadas por trabajadores ferroviarios, zapateros, albañiles y carpinteros.

Esta profunda crisis sacudió a la población y la oposición al régimen imperante se organizó en un nuevo movimiento con el propósito de *“cooperar con el restablecimiento de las prácticas constitucionales en el país y combatir el orden de cosas existente”*. En ese entonces la presidencia del país estaba ocupada por Miguel Juárez Celman, quien había sucedido a Roca en 1886 y cuyo gobierno era conocido como el “unicato”, porque el presidente era el jefe único del único partido que existía y que controlaba el gobierno.

El movimiento opositor se organizó en una agrupación que se denominó **UNIÓN CÍVICA**, que aglutinaba a hombres de la más variadas ideologías que se unían en repudio al régimen imperante, situación que posteriormente provocará su división. Entre sus principales dirigentes se contaban Aristóbulo del valle, Leandro N. Alem, Bartolomé Mitre y Bernardo de Irigoyen.

El 26 de julio de 1890 estalló en Buenos Aires una **revolución** provocada por la Unión Cívica, que contaba con el apoyo de un sector del ejército. Aunque los rebeldes fueron derrotados por las fuerzas gubernamentales, la presión de los acontecimientos provocó la renuncia de Juárez Celman. El vicepresidente Pellegrini se hizo cargo del gobierno hasta 1892, restableciendo el control oligárquico.

Las nuevas fuerzas políticas: la Revolución de 1890 no cambió la orientación política del país, sólo produjo el reemplazo de un sector de la oligarquía por otro. Con motivo de la sucesión presidencial de Pellegrini, la **Unión Cívica** reveló sus disidencias internas y se fragmentó en dos líneas opuestas:

- **La Unión Cívica Nacional**, encabezada por Mitre, que estableció un acuerdo con el régimen oligárquico, asegurando su continuación.
- **La Unión Cívica Radical (UCR)**, liderada por Leandro N. Alem, que desconoció el acuerdo y adoptó un programa político basado en la libertad política, honradez administrativa y sentido nacional.

Durante los años siguientes, la UCR desplegó una oposición al gobierno tendiente a conseguir garantías constitucionales en el momento de votar.

Adoptaron entonces la estrategia de **abstención electoral**, reduciendo aún más la escasa participación de los ciudadanos en la política y propiciaron también la **revolución armada** como forma de acceder al poder. En 1892 y 1893 se produjeron revueltas organizadas por los radicales en Buenos Aires y en el interior del país.

En 1905, los movimientos revolucionarios fueron apoyados por sectores del ejército y coincidieron con agitaciones sociales provocadas por organizaciones obreras.

En todos los casos, fueron reprimidos por el gobierno nacional, pero un creciente número de dirigentes oligárquicos advirtió la necesidad de encarar reformas en el sistema político, que dieran participación a los sectores de la población que se hallaban excluidos.

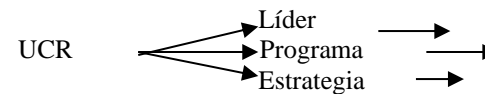
Otra nueva fuerza política surgió en 1896, cuando **Juan B. Justo** fundó el **Partido Socialista (PS)**, con el propósito de impulsar cambios a través del Parlamento para llegar al Socialismo. Su poder electoral residía en la clase obrera, aunque sus dirigentes provenían principalmente de los sectores medios urbanos.

En materia económica, el PS no se oponía a la expansión del modelo agroexportador, pero sus dirigentes proponían una reforma en la distribución de la riqueza, que favoreciera a los sectores de menores ingresos. Políticamente, reclamaban por reformas en el sistema laboral como jornada de ocho horas, aumento de salarios, derecho a huelga y régimen especial de trabajo para mujeres y niños.

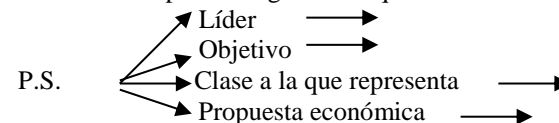
ACTIVIDADES

- Menciona las características de la crisis de mediados de la década de 1880. Aclarando quiénes se beneficiaban y quiénes no y por qué.
- ¿Qué era la Unión Cívica y quiénes la integraban?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias de la revolución de 1890?

- Completa el siguiente esquema:



- Completa el siguiente esquema:



Los orígenes del movimiento obrero argentino: las primeras agrupaciones obreras surgieron en 1890 y su número se acrecentó en las primeras décadas del siglo XX. En 1901 se fundó la **Federación Obrera Regional Argentina (FORA)** bajo los preceptos del anarquismo. En 1902, un sector de la FORA de tendencia socialista se separó y fundó la **Unión General de Trabajadores (UGT)**.

La corriente **anarquista**, introducida por los grupos inmigrantes, tuvo una gran difusión y agrupó a los obreros de pequeños talleres y de servicios urbanos, como los portuarios, mecánicos, albañiles, panaderos, zapateros, etc. Con el objeto de reivindicar sus derechos, los anarquistas recurrían a huelgas generales y al uso de la violencia en forma de atentados contra personas y edificios. Desde el gobierno se reprimió duramente estos movimientos y en 1903 se sancionó la *Ley De Residencia*, que permitía expulsar del país a los militantes extranjeros anarquistas que fueran responsables de huelgas y atentados.

En la primera década del siglo XX, comenzó a cobrar mayor importancia el **sindicalismo**, que adoptaba una posición menos extrema que el anarquismo y orientaba sus reclamos hacia objetivos específicamente económicos, utilizando la **huelga** como su principal medio de presión hacia el gobierno. Los sindicalistas obtuvieron el

apoyo de los gremios más numerosos como los estibadores portuarios y los trabajadores ferroviarios.

El aumento de las huelgas y reclamos obreros impulsó la reforma de las leyes laborales y logró que el gobierno reconociera algunas reivindicaciones solicitadas por los obreros, como el descanso dominical y la reglamentación laboral de mujeres y niños. Pero esto no era suficiente y, pese a la represión estatal, las manifestaciones obreras se hicieron más generalizadas, violentas y frecuentes.

ACTIVIDADES

12. Completar el siguiente cuadro

	Anarquistas	Sindicalistas
Sector que representa		
Metodología		

La Reforma Política:

La presión de los opositores al régimen oligárquico, dejó al descubierto la necesidad de impulsar reformas políticas que ampliaran la participación de los sectores excluidos.

En 1902, durante su segunda presidencia, Roca impulsó la sanción de una nueva ley electoral, que permitía la incorporación al Congreso de una **minoría opositora**, o sea ampliaba la participación política pero aseguraba el predominio del régimen oligárquico. En las elecciones de 1904, algunos candidatos de la oposición resultaron electos, entre ellos Alfredo L. Palacios, candidato del Partido Socialista que accedió a una banca de diputado en el Congreso Nacional.

Pero estas reformas eran insuficientes: los movimientos revolucionarios de la UCR y la creciente movilización de los trabajadores urbanos y rurales, daban cuenta del agotamiento del sistema oligárquico. Bajo el mandato del presidente

Roque Sáenz Peña, en 1912 se sancionaron las **Leyes de Reforma Electoral**, que establecían:

- Sufragio masculino para mayores de 18 años.
- Voto universal, secreto y obligatorio.
- Confección de un nuevo padrón electoral, que se regiría por el padrón militar.
- Sistema de “lista incompleta”, es decir representación en el gobierno de mayorías y minorías.

A partir de la sanción de la nueva ley electoral, los radicales salieron de su abstención y comenzaron a participar en las elecciones, convirtiéndose en el partido político más poderoso del país. Los oligarcas liberales, contrariamente a lo que habían supuesto, no lograron obtener la adhesión popular y fueron completamente derrotados en las elecciones de 1916, que consagraron a **Hipólito Yrigoyen**, candidato por la **UCR**, como presidente de la nación. El régimen liberal conservador había llegado a su fin.

ACTIVIDADES

Explica con tus palabras lo que significó la sanción de las Leyes de Reforma Electoral.

MODELO AGROEXPORTADOR 1880 - 1930

La Argentina Agroexportadora

Hacia 1880 la Argentina estaba preparada para adaptarse a un mundo en plena transformación y expansión. Se produjo un importante crecimiento económico acompañado de la modernización del aparato productivo orientado a la *exportación de productos agropecuarios*. Comienza el período de *inmigración masiva*, que atraerá a grandes contingentes de europeos hacia el Río de la Plata hasta entrado el siglo XX. Se la conoce como **etapa agroexportadora** es decir, centrada en un modelo económico que tenía como base la producción agropecuaria para la exportación.

La Argentina inició en este período una etapa de crecimiento espectacular que recién habría de cerrarse en 1930. A continuación vamos a aprender algo más sobre:

qué cambios se produjeron en la economía argentina como consecuencia de la incorporación de nuestro país a la economía mundial, por qué nuestro país se convirtió en receptor de inmigrantes y cómo se incorporaron a nuestra sociedad,

qué papel jugaron, el Estado y las clases dominantes; qué papel jugó Inglaterra, cómo se estructuró espacialmente la Argentina en ese período.

Grandes cambios en Europa

En Europa se había producido la Revolución Industrial. Inglaterra primero, Francia, Alemania, y los Estados Unidos después, comenzaron a especializarse en la producción de manufacturas industriales, en la creación de nuevas tecnologías y en la acumulación de capital. Sus barcos llevaban productos industriales a todas partes del mundo. De este modo, estos países se transformaron en el **centro de la economía mundial capitalista**.

Necesitaban materias primas para sus industrias y alimentos para una población cada vez más numerosa. A cambio de esos productos primarios, ellos podían vender a los países exportadores de materias primas, sus bienes industrializados.

Ofrecían herramientas, telas, locomotoras, rieles, puentes, alambres, etc.

Sin embargo no todos los sectores sociales se beneficiaron con esta Revolución Industrial. Con la aparición de las máquinas, sobre todo en el campo, disminuían las necesidades de trabajadores; el progreso técnico significó el hambre de millones de europeos.

Grandes cambios en la Argentina

Entre 1880 y 1930, en la Argentina, las producciones agropecuarias de cereales y carnes destinadas a la exportación se mantuvieron como el elemento dinámico de la economía. “Se denomina *elemento dinámico de una economía* a la actividad económica más importante de una sociedad y la que sustenta e impulsa el desarrollo de otras actividades económicas que dependen de ella.” (Rofman y Romero, 1997).

Por sus condiciones de suelo y clima, la región más favorecida fue la del Litoral.

Hasta entonces, era una zona “vacía” pero contaba con una cierta estructura de producción orientada a la actividad agrícola y ganadera.

Por estas razones, solo fue necesario realizar algunas transformaciones en la región, las que tuvieron lugar a partir de

- la incorporación de nuevas tierras sustraídas al indígena, con la “campana al desierto”.
- la gran inmigración.
- la inversión de capitales.

Llegan los inmigrantes

Para muchos europeos sin trabajo y sin tierras y sin futuro, América se mostraba ante sus ojos como la tierra de la esperanza. Millones de personas emigraron a Canadá, Estados Unidos, Brasil y Argentina. No sólo la pobreza los hacía emigrar, en muchos casos debieron hacerlo por razones políticas y religiosas o porque sus países estaban en guerra. Este aporte inmigratorio europeo, llamado “gran inmigración” puede considerarse comprendido entre 1857 y 1939, año en que se desató la segunda guerra mundial.

Eran trabajadores rurales en su mayoría. El sueño de estos inmigrantes, era ser dueños de una parcela de tierra. Este sueño sin embargo, en la gran mayoría de los casos no se cumplió porque las mejores tierras ya tenían dueño. En algunos casos el capital que habían traído no era suficiente para adquirirlas, por lo cual pasaron a ser arrendatarios o en algunos casos peones, con sus familias, en campos de otros dueños.

La llegada de casi 6.000.000 de europeos generó cambios en las costumbres argentinas: vestimenta, comidas, maneras de hablar. Algunas palabras de ellos se incorporaron al lunfardo. El aporte de los inmigrantes fue decisivo en la formación de los sectores populares.

También tuvieron un rol central en la formación de los sectores medios.

Constituyeron el empresariado pequeño y medio de la industria y el comercio. Sus hijos, gracias a las habilidades adquiridas en la escuela accedieron en muchos casos al empleo público, a la docencia, a las profesiones liberales.

A partir de la llegada de esta ola inmigratoria, se produjeron fuertes cambios culturales, políticos y sociales.

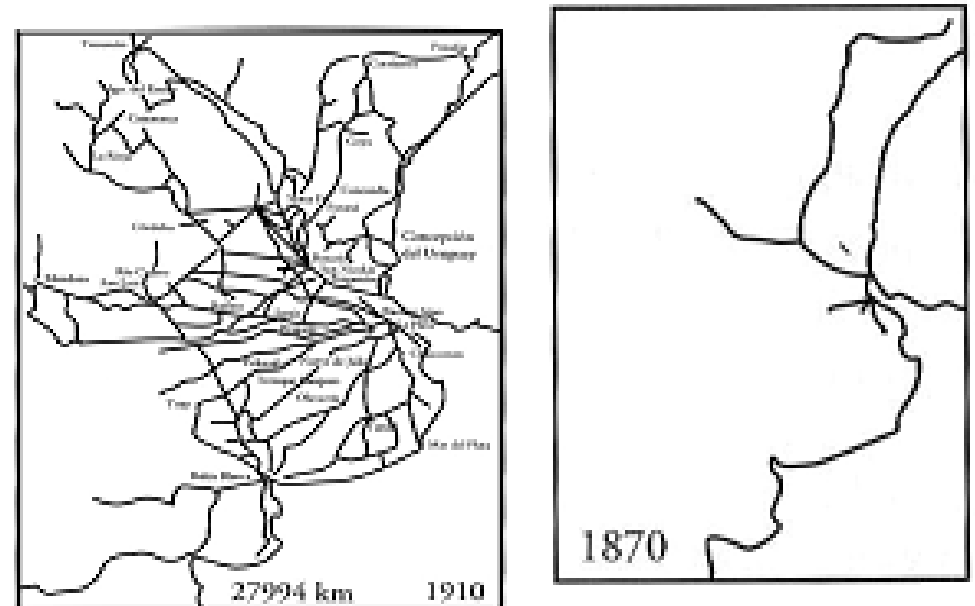
Cuando en la Argentina hablamos de colonización nos estamos refiriendo al establecimiento de campesinos agricultores en tierras públicas destinadas a ese objeto, y, como complemento necesario, si nos referimos al siglo XIX, debe unirse a éste el tema de la inmigración.

Ambos son la consecuencia de un mismo problema: el desierto, la falta de habitantes en nuestro país para desarrollarlo en todos sus aspectos.

Puertos y ferrocarriles

Se hizo necesario comunicar las nuevas áreas productoras con el puerto de Buenos Aires. Empresarios europeos, principalmente ingleses, invirtieron capitales en la construcción de 2.500 Km de vías férreas entre 1860 y 1880. No fueron necesarios caminos troncales en la pampa y en consecuencia no se los construyó hasta final del ciclo. Las vías férreas pudieron tenderse en línea recta en largos tramos, con un número mínimo de puentes, desmontes y viaductos. Para las estaciones del ambiente rural bastó un modelo británico y se las espació por distancias iguales, atendiendo a las necesidades de reposición de agua de las locomotoras de vapor de la época.

RELACION ENTRE LINEAS FERREAS Y PAMPA HUMEDA



En 1946, cuando se agotó el modelo agroexportador, el Estado, "nacionalizó", adquirió los bienes de las empresas extranjeras de FFCC. Heredamos todas sus falencias.

adquirió los bienes de las empresas extranjeras de FFCC. Heredamos todas sus falencias.

Fuente: Rofman y Romero. *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1997.

Los **caracteres económicos del modelo agroexportador** podemos sintetizarlos en los siguientes puntos:

- Se apoyó en una política económica liberal, librecambista en lo comercial, mediante la cual Argentina debía incluirse en la División Internacional del Trabajo como exportadora de cereales, lanas y carnes, y debía comprar las manufacturas europeas.
- El país creció “hacia afuera”. Se trataba, en cierto modo, de un progreso con pies de barro, porque su base no se encontraba en el país sino en el extranjero. Si la demanda externa disminuía, el modelo entraba en crisis.
- Los beneficios económicos se dieron principalmente en la pampa húmeda donde:
 - aumentó considerablemente el área sembrada con maíz, trigo, lino y alfalfa,
 - se refinaron las razas de ganado lanar y vacuno,
 - se alambraron y dividieron en potreros los campos,

- se crearon y adoptaron semillas seleccionadas para aumentar la productividad,
- se modernizaron las ciudades. Los grandes edificios públicos son de esa época, al igual que los parques y paseos.
- Mucha gente se enriquece, y construye las mejores mansiones al estilo europeo, pero también hay sectores sociales que sufren un proceso duro y competitivo sin asistencialismo por parte del Estado.

La organización del territorio en el modelo agroexportador

Como venimos analizando, la región más dinámica del país fue la pampa.

Buenos Aires y su puerto, se convirtió en el punto de conexión con el exterior y a partir de allí se estructuró una red de intercambio cuyos beneficios comerciales quedaban solo en ese sector. El esquema agroexportador, valorizó la parte de las provincias que tenían condiciones aptas para el tipo de producción requerida por el mercado internacional.

El Interior ocupó un papel muy secundario dentro de este esquema, sus producciones, que antes se canalizaban en los mercados regionales, se vieron arrasadas por la competencia de los productos extranjeros. Es así como en la segunda mitad del siglo XIX se consolida el esquema de la "estructura agroportuaria", aunque con algunas variantes. El aumento de las importaciones y la estructuración de la red ferroviaria acercaron el Interior a Buenos Aires, dando lugar a una mayor organización del mercado nacional. Las regiones de Cuyo y el Noroeste vinculadas hasta entonces con los mercados de Chile y Bolivia y la provincia de Corrientes unida a Brasil, se acercaron a Buenos Aires por las importaciones primero y por las exportaciones después.

En el esquema de "estructura agroportuaria", dos regiones del Interior mantuvieron mayor dinamismo económico: la planicie tucumana y los oasis cuyanos - Mendoza y San Juan - que se insertaron con cultivos industriales regionales, caña de azúcar y vid, respectivamente - ¿Cuándo? En el momento en que el ferrocarril logra afianzar su coparticipación en la estructura agroportuaria.

*En resumen, en la etapa agroexportadora se construyó una organización del territorio que, pese a los cambios posteriores, actualmente sigue existiendo. Por un lado, una región dinámica, central y ligada al mercado internacional, **la pampeana**, con una ciudad que concentra gran parte de la población, los recursos económicos y financieros del país, Buenos Aires. Por otro lado, las regiones extrapampeanas, las provincias del Interior, menos dinámicas económicamente, periféricas y ligadas fundamentalmente a las posibilidades del mercado interno.*

ACTIVIDADES

13. ¿Qué papel fue asignado a la Argentina y a Europa en la División Internacional del Trabajo?
14. En relación a la inmigración mencionar las causas de la llegada, qué objetivo tenían los inmigrantes y si lo obtuvieron y qué sectores constituyeron dentro de la sociedad Argentina.
15. Observa los mapas sobre los ferrocarriles y menciona qué relación tienen con el modelo agroexportador.
16. ¿Cuál sería el interés de los capitalistas ingleses para invertir en los ferrocarriles argentinos?

17. ¿Cuáles fueron las consecuencias económicas del modelo Agroexportador?

18. ¿Qué sucedió con el Interior de la Argentina?

Tema 6

Los gobiernos radicales

EL RADICALISMO EN EL PODER (1916-1930)

La Ley Sáenz Peña de 1912 inauguró un nuevo periodo en la historia política argentina, caracterizado por la ampliación de la participación política y la conformación de la “ciudadanía” a través de la instauración del voto **obligatorio**, que sacó a la población de su indiferencia electoral obligándola a elegir a sus representantes, y del **voto secreto**, que se constituyó en garantía de la elección libre y responsable terminando con el fraude, considerado uno de los pilares del régimen oligárquico.

Con la reforma electoral se dio un paso adelante en el proceso de **democratización** del Estado y los reformadores consideraron que en adelante las demandas y conflictos sociales se canalizarían a través de las instituciones estatales, que pondrían en marcha los mecanismos necesarios para su resolución.

Primera presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922)

En 1916, el candidato y jefe de la UCR, Hipólito Yrigoyen asumió la presidencia de la nación, con el apoyo electoral de algunos sectores de la élite conservadora y de una parte importante de los sectores medios urbanos de la Capital Federal y del interior del país.

A pesar de su triunfo electoral, la UCR contó con la **minoría** en el Congreso

Nacional y en la mayor parte de las provincias (de las 14 provincias, 11 contaban con gobiernos conservadores y en las legislaturas la mayoría pertenecía al partido conservador). Este hecho ocasionará serias dificultades al flamante gobierno en la pugna por concretar sus proyectos y aspiraciones.

Por otra parte, los conservadores eran los detentores del poder económico y social, por lo que continuaron actuando como un grupo de presión sobre el Gobierno Nacional.

La situación del radicalismo no se presentaba fácil: debía compatibilizar su acción gubernamental de modo tal de asegurar que el modelo económico vigente siguiera beneficiando a los terratenientes exportadores con el objeto de ganar su apoyo, y por otro lado, debía impulsar reformas que beneficiaran económicamente a los sectores medios urbanos, que constituían su base electoral.

Para tratar de equilibrar la balanza política en su favor, Yrigoyen recurrió en numerosas ocasiones a la intervención federal, en algunos casos con motivo de crisis en las instituciones provinciales o fraude electoral, y en otros con claras intenciones de desplazar de los poderes provinciales a los conservadores e imponer en su lugar a candidatos radicales.

Como una forma de favorecer a los sectores medios urbanos -especialmente los de Buenos Aires- el presidente recurrió al aumento del gasto público para sostener la expansión del empleo público, sobre todo a partir de 1918. Esta política benefició principalmente a los hijos de inmigrantes -en su mayoría a los profesionales- de Buenos Aires y de otras ciudades del Litoral, pero provocó reacciones adversas entre los miembros de la élite terrateniente que integraban el Partido Radical y el descontento de los obreros urbanos que no se beneficiaban con el incremento de la burocracia estatal.

Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial: el presidente Yrigoyen mantuvo una política de **neutralidad** frente a la Gran Guerra europea, a pesar de las presiones británicas para que rompiera con Alemania.

La economía agroexportadora se vio afectada por las vicisitudes que atravesaban los países europeos inmersos en el conflicto bélico. En efecto, entre 1913 y 1917 la Argentina conoció una etapa de depresión económica, originada por la caída en el volumen de las exportaciones y la disminución de las importaciones. El desempleo creció entre los sectores obreros. En 1918 y hasta 1921, la finalización de la guerra determinó una creciente demanda de productos argentinos, y consecuentemente un periodo de prosperidad para los terratenientes exportadores, pero al mismo tiempo originó una inflación que perjudicó a los asalariados urbanos y los sectores obreros.

Para paliar los efectos de la inflación y con el objetivo de mejorar los ingresos de los sectores medios urbanos, el gobierno elaboró una serie de proyectos como el aumento de los aranceles aduaneros a las importaciones,

un impuesto a las ganancias personales, un plan de obras públicas, un impuesto temporario a las exportaciones agropecuarias y la creación de una flota mercante para abaratar los fletes.

Estos proyectos fueron **bloqueados** en el Congreso por la oposición conservadora (recordemos que constituían la mayoría), excepto el impuesto temporario a las exportaciones que fue aprobado en 1918.

La Reforma Universitaria: en junio de 1918, los estudiantes de la Universidad de Córdoba, iniciaron una serie de huelgas y protestas, reclamando cambios en la vida universitaria, tales como la modificación de los planes de estudio, renuncia de profesores desprestigiados, régimen de concursos para acceder a las cátedras, respeto por la libertad de opinión, libertad ideológica y gratuidad de la enseñanza.

Además, exigieron la **autonomía universitaria**, es decir el derecho de que cada universidad se diera su propio gobierno y la **democratización** del gobierno universitario, estableciendo una conducción tripartita en la que participaran los estudiantes, los profesores y los egresados.

El movimiento se extendió a otras universidades del país e incluso de latinoamérica.

El gobierno aceptó las demandas más concretas del movimiento estudiantil, modificándose el sistema de ingreso y los programas de estudio. Además se impulsó la creación de nuevas universidades que ampliaran las posibilidades de los sectores medios de acceder a la educación superior.

Las relaciones con el sector obrero: el gobierno radical adoptó un papel de conciliador o árbitro en los conflictos entre los sectores obreros y los patronales.

Los sindicatos, que se consolidaron como la corriente más fuerte dentro del movimiento obrero, llevaron a cabo una serie de huelgas entre 1917 y 1919, reclamando principalmente por el aumento de salarios. El gobierno, en algunos casos intervino en las negociaciones con los patrones a favor de los obreros (por lo general cuando se trataba de empresas extranjeras), mientras que en otros se decidió por la dura represión de los huelguistas, cediendo a la presión de los grupos patronales.

Una de las huelgas más importantes tuvo lugar en 1919, protagonizada por los trabajadores de los Talleres metalúrgicos Vasena y que se extendió a otras fábricas de la Capital Federal. Los huelguistas fueron reprimidos y el

saldo arrojó alrededor de cien muertos. Estos sucesos se conocen como la “Semana Trágica”.

En 1921 y 1922, Río Gallegos – en la actual provincia de Santa Cruz- fue el epicentro de las huelgas que afectaron al sur de la Patagonia. La principal actividad de la zona era la producción de lana. La falta de compradores y la gran cantidad de lana acumulada durante la guerra generó una crisis que afectó a los estancieros –ingleses en su mayoría-, a los comerciantes y a los peones. Los trabajadores, ante las malas condiciones de trabajo y la falta de pago, declararon una huelga que contó con el apoyo de los trabajadores de Río Gallegos, ligados al comercio y a los servicios. En el campo, se ocuparon estancias; y se tomaron rehenes. Los terratenientes presionaron al Gobierno; e Yrigoyen envió al coronel Héctor Benigno Varela al frente de tropas del Ejército. Inicialmente, este militar asumió una actitud negociadora; y los trabajadores obtuvieron un convenio que les otorgaba algunos beneficios. Pero los estancieros no cumplieron con el convenio. Los trabajadores volvieron a la huelga, y Varela inició una fuerte represión. Muchos trabajadores fueron fusilados.

En 1922 concluyó el mandato de Yrigoyen y las elecciones presidenciales favorecieron nuevamente a la UCR, consagrando la fórmula **Marcelo Torcuato de Alvear- Elpidio González**, cuyas candidaturas habían sido propuestas por el mismo Yrigoyen.

Alvear pertenecía al grupo de la élite social que había participado en la creación del partido en la década del ‘90. Durante su presidencia, Alvear enfrentó dificultades para tratar de conciliar los intereses de los sectores de la élite terrateniente y de los sectores medios que apoyaban al radicalismo. Los diferentes estilos en la conducción política, enfrentaron a los partidarios de

Yrigoyen y Alvear, las dos figuras más importantes del partido, provocando una crisis interna partidaria que culminó en 1924 con su división y la creación de la **Unión Cívica Radical** Antipersonalista, liderada por Alvear y contraria a Yrigoyen.

Para las elecciones presidenciales de 1928, la UCR presentó dos fórmulas:

-UCR Personalista: **Hipólito Yrigoyen- Francisco Beiró**

-UCR Antipersonalista: **Leopoldo Melo- Vicente Gallo** (en alianza con los conservadores)

El abrumador triunfo de Yrigoyen, confirmó el gran apoyo popular a su figura y su indiscutible liderazgo político.

El segundo periodo presidencial de Yrigoyen y el Golpe del 30 (1928-1930)

Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo con los antipersonalistas, Yrigoyen en su segundo gobierno trató de reafirmar su apoyo social entre los sectores medios, por lo que un gran número de altos funcionarios surgieron de los comités barriales populares. En esto se diferenciaba de su gestión presidencial anterior, donde un gran número de legisladores radicales pertenecían a la élite oligárquica.

En materia económica, el radicalismo no se apartó del modelo agroexportador, aunque impulsó un desarrollo industrial limitado. Se propusieron, además la **nacionalización** de los recursos petroleros del país y el monopolio estatal de su refinamiento y distribución. El Senado (donde el radicalismo era minoría) se negó a tratar las leyes sobre petróleo impulsadas por Yrigoyen. El presidente, decidido a poseer el control político, retomó la práctica de las intervenciones federales.

La crisis económica mundial que a partir de 1929 afectó a todos los países ligados al sistema de producción capitalista, ocasionó graves perjuicios a la economía argentina. Los ingresos aduaneros decrecieron con motivo de la paralización del comercio internacional, disminuyeron las exportaciones y las importaciones, el peso nacional se devaluó, la inflación creció, innumerables bancos y empresas quebraron, los salarios se redujeron y la desocupación creció en forma alarmante.

Los efectos de la crisis económico- financiera y la política de endeudamiento externo a la que recurrió el gobierno con tal de mantener su posición, quitaron a Yrigoyen el apoyo de todos los sectores sociales: por un lado los sectores medios profundamente afectados por la depresión, y por otro los terratenientes y exportadores que se aliaron en contra del presidente y buscaron apoyo en grupos descontentos del ejército.

El clima de descontento y oposición al gobierno llegó a su punto culminante el **6 de septiembre de 1930**, cuando un **golpe militar** encabezado por los generales **Agustín P. Justo y José F. Uriburu**, pusieron fin al segundo gobierno de Yrigoyen.

El derrocamiento de Yrigoyen permitió a la oligarquía retomar el control del Estado y de la administración pública. La presidencia fue ocupada provisionalmente por Uriburu, hasta que en 1932 las elecciones consagraron a Agustín P. Justo como el nuevo presidente.

ACTIVIDADES

- 1- ¿Quiénes apoyaron a Yrigoyen en su primer gobierno y cuál fue su base electoral?
- 2- ¿Cuáles fueron las acciones políticas desarrolladas por Yrigoyen en su primer gobierno y por qué?
- 3- Mencionar las causas y consecuencias de la Primera Guerra Mundial.
- 4- Mencionar las repercusiones en Argentina durante y después de la Primera Guerra Mundial y la actitud de Yrigoyen ante la misma
- 5- ¿Cuáles fueron las causas y los reclamos de la Reforma Universitaria? ¿A quiénes benefició?
- 6- ¿Cuál fue la actitud de Yrigoyen hacia la clase obrera? Mencionar lo sucedido en Patagonia.
- 7- ¿A qué sector representaba Alvear?
- 8- ¿Por qué se dividió la Unión Cívica Radical?
- 9- ¿Cuáles fueron las acciones económicas desarrolladas durante los primeros gobiernos radicales?
- 10- ¿Cuáles fueron las causas del derrocamiento de Yrigoyen?

TEMA 7

CRISIS DEL 29

La economía durante los años veinte

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, las economías europeas estaban quebradas, sus poblaciones empobrecidas, y las infraestructuras dañadas, para lo que era necesario reconstruir caminos, puentes, vías férreas, edificios públicos y viviendas particulares.

Para financiar los gastos de la guerra, los estados beligerantes se habían endeudado. Con el fin de la contienda, los países debieron afrontar el pago de deudas y reparaciones de guerra. Solo el gobierno de la Unión Soviética, se negó a pagar las deudas contraídas por el régimen zarista.

Hiperinflación y desempleo en la Alemania de Weimar

A fines de 1918, el régimen imperial alemán se desmoronaba y se establecía un sistema parlamentario y democrático conocido con el nombre de la República de Weimar. A pesar de que la nueva democracia se caracterizó por su tolerancia y respeto para la libertad, fue duramente atacada por los grupos nacionalistas y militaristas que más tarde apoyaron el ascenso del nazismo. Estos sectores antidemocráticos culpaban al gobierno republicano por la pérdida de la guerra y consideraban que la firma del Tratado de Versalles constituía una traición, una "puñalada por la espalda".

En efecto, la situación internacional no ayudaba a la consolidación de la República, pues los aliados descargaron sobre Alemania la responsabilidad por la

guerra y le impusieron el pago de fuertes compensaciones económicas conocidas como **reparaciones de guerra**. Para cumplir con ellas, los alemanes debían destinar más del 80% del total de sus ingresos al pago de esa deuda, lo que empujó al país a un colapso económico, político y social.

Durante los años de entreguerras, casi todos los países sufrieron la pérdida del valor de sus monedas y el crecimiento de la inflación. Pero el caso más espectacular fue el de Alemania, donde un kilo de pan, que costaba 63 centavos en 1918, se pagaba 200.000 millones en 1923. La hiperinflación fue una experiencia traumática para los sectores medios, porque tanto los salarios como los ahorros perdieron valor. El desempleo golpeaba con especial intensidad a los sectores populares y generaba un intenso malestar en toda la población.

Progresivamente, los acreedores externos comprendieron la imposibilidad de que Alemania cumpliera con sus obligaciones financieras y elaboraron planes más realistas disminuyendo las cuotas anuales. A principios de la década de 1930, la depresión económica mundial y el ascenso del nazismo pusieron fin al orden establecido en el Tratado de Versalles, incluidas las controvertidas reparaciones de guerra.



Deuda de los países aliados con los Estados Unidos.

Los Estados Unidos: expansión económica y represión política

Los Estados Unidos se habían convertido en los principales acreedores de las antiguas potencias europeas y como eran el único país que podía seguir otorgándoles préstamos para reconstruir sus devastadas economías pronto se perfilaron como una naciente potencia mundial.

Durante los años veinte, la economía norteamericana creció aceleradamente en los rubros de la construcción, los servicios y la fabricación de artículos de consumo durable, en especial automóviles y electrodomésticos. Las industrias se volcaron a la fabricación de grandes cantidades de productos estandarizados, con lo que fue posible ofrecer una mayor cantidad de mercancías realizadas en menos tiempo y con costos más bajos.

Así, una serie de artículos que no eran de primera necesidad estuvieron al alcance de millones de personas dando lugar a la primera sociedad de consumo, que tuvo en el automóvil su objeto más característico, pues gracias a la fabricación de modelos producidos en serie su uso se difundió entre los sectores de clase media tanto urbanos como rurales. Otro adelanto que cambia la vida de la gente fue la electricidad, que iluminó casas, comercios y calles, además de proveer energía para las industrias. Los sectores medios y altos ganaron en confort al incorporar aparatos electrodomésticos como la heladera, el lavarropas, la aspiradora, la plancha y la licuadora.

La represión social

Al ritmo de la expansión económica, el conservadurismo político y social estadounidense agitó el fantasma de la amenaza de enemigos reales o supuestos que acechaban al país. Si durante la Primera Guerra Mundial se había perseguido

a los presuntos saboteadores alemanes, a partir de la instauración de un régimen comunista en Rusia, el enemigo predilecto fue el Estado soviético.

El temor por el posible "contagio" de esas ideas revolucionarias se tradujo en un aumento de la xenofobia, es decir, en un rechazo a los inmigrantes europeos, a quienes se acusaba de difundir entre los trabajadores principios contrarios al orden social. Así, los inmigrantes acusados de comunistas fueron detenidos o deportados. Paralelamente, la organización secreta racista Ku Klux-Klan llevó adelante violentas campañas en contra de la población negra y judía.

Frente a los imparable cambios sociales, los sectores más tradicionales, ligados al mundo rural y religioso, lograron en 1919 la sanción de la ley seca, que prohibía la venta y el consumo de alcohol en los Estados Unidos. Tal como era de esperarse, las personas no dejaron de beber alcohol sino que, como toda actividad ilegal, el negocio reportó enormes ganancias a los grupos mafiosos que lo controlaban.

1930: crisis y recuperación en los Estados Unidos

A finales de la década de 1920, la economía se estancaba pero crecía una fiebre especulativa que consistía en comprar acciones en la Bolsa de Valores a un precio bajo y esperar a que aumentasen para venderlas a un precio más alto. En octubre de 1929, ante el creciente deterioro de la economía, los inversores intentaron desprenderse de sus acciones, lo que precipitó la caída de la Bolsa de Valores de Wall Street, en Nueva York. La crisis de la Bolsa arrastró a bancos, industrias y a todos los sectores de la economía. Se produjo entonces una "corrida bancaria" durante la cual miles de ahorristas intentaron retirar su dinero, los bancos se quedaron rápidamente sin moneda, y esto llevó al colapso del sistema.

Las consecuencias sociales

La crisis golpeo a millones de trabajadores que perdieron sus empleos y sus viviendas, al no poder pagar los créditos hipotecarios contraídos en las épocas de prosperidad. Los salarios se redujeron, lo que afecto particularmente a los obreros que no tenían ahorros ni bienes para vender. Las filas de desocupados en busca de trabajo, alimento, o un lugar donde cobijarse con cartones y papeles de diario por todo abrigo, fue una escena habitual en las calles de las grandes ciudades. Los sectores medios también eran afectados por la crisis, pero contaban con mejores estrategias para subsistir: vendían sus casas o autos, restringían al máximo su consumo o gastaban el dinero que habían logrado ahorrar durante los años de la expansión econórnica.



Llega el *New Deal*, la solución a la crisis

En 1933, el candidato demócrata Franklin D. Roosevelt llego a la presidencia de los Estados Unidos y, de inmediato, puso en marcha una serie de medidas que formaron parte del proyecto conocido como *New Deal* ("nuevo trato"): otorgar

subsidios y precios sostén para los productos agrícolas, facilitar créditos para reconstruir las industrias, crear fondos de ayuda para los desocupados, conceder pensiones y jubilaciones, fomentar el empleo a través de la construcción de obras públicas y garantizar los depósitos bancarios.

Al recobrase la confianza en el sistema financiero, se restableció el sistema de créditos, fundamental para la recuperación de la producción agrícola e industrial al tiempo que el plan de obras públicas contribuyo a crear empleo. Esta situación favoreció el aumento del poder adquisitivo de los trabajadores y estimuló la demanda de bienes y servicios, provocando un aumento de la producción y, en general, un efecto positivo sobre el conjunto de la economía.



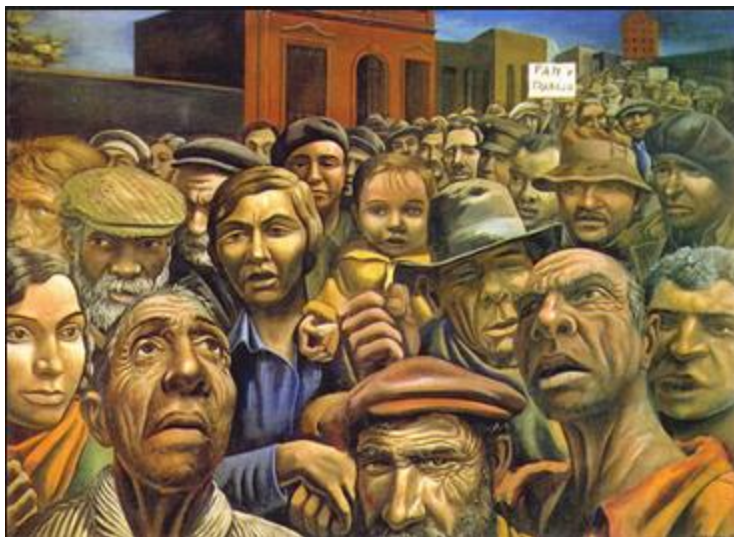
Franklin Delano Roosevelt



John Maynard Keynes

TEMA 8

LA DÉCADA INFAME



Restauración oligárquica argentina entre 1930 y 1943

LA INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

La Crisis Mundial y el desarrollo del modelo de sustitución de importaciones.

En las primeras décadas del siglo XX se produjeron una serie de acontecimientos mundiales que alteraron el contexto internacional y por lo tanto afectaron las bases del modelo agroexportador.

Entre esos acontecimientos se destacan las dos guerras mundiales (1914/1918 y 1939/1945) y la crisis del capitalismo mundial de 1929-30.

Durante los períodos de guerra los países industrializados (principales compradores de la Argentina) limitaron su demanda de alimentos y redujeron su capacidad de suministrar bienes industriales.

La crisis del modelo agroexportador y los cambios económicos: el crack financiero de Wall Street afectó a todos los países del mundo ligados al sistema de producción capitalista. Los países centrales adoptaron políticas de protección de sus economías y disminuyeron sus compras de materias primas y alimentos a los países periféricos, dentro de los cuales se encontraba la Argentina. Gran Bretaña, el principal comprador de carnes y cereales argentinos, redujo considerablemente sus importaciones y otorgó la preferencia para la compra de productos primarios a sus colonias (miembros del Commonwealth, la Comunidad Británica de Naciones), mediante la firma del Pacto de Ottawa en 1932. Esta situación perjudicó profundamente al sector agroexportador argentino, alterando en consecuencia al resto de la economía nacional. Buscando una solución a este grave problema, los grupos socio-económicos dominantes adoptaron dos posturas diferentes. Un sector intentó sostener el modelo primario exportador tratando de reconquistar el mercado británico y para lograrlo, impulsaron la firma de un acuerdo que asegurara un volumen de exportación de carnes en niveles similares a los anteriores al '30.

De esta iniciativa resultó la firma de un convenio entre ambos países, que se conoce como el Pacto Roca- Runciman, que aseguró a nuestro país una cuota de exportación de carnes locales hacia el mercado británico.

*El Pacto **Roca- Runciman** fue firmado el 2 de mayo de 1933, entre el Vicepresidente argentino Julio A. Roca (hijo) y el Ministro de Comercio británico Walter Runciman. Reafirmó la relación comercial con Gran Bretaña y aseguró para Argentina una cuota de importación no inferior a 390.000 toneladas de carne enfriada, aunque Gran Bretaña se reservaba el derecho de disminuir la cuota cuando lo considerara conveniente.*

Además, estableció que el 85% de las exportaciones argentinas debían realizarse a través de frigoríficos extranjeros, quedando el 15% restante para las empresas argentinas, siempre y cuando la colocación en el mercado se realizara mediante buques y comerciantes británicos. Argentina debía mantener libres de aranceles aduaneros el carbón y otros productos de importación ingleses, y se comprometía a no reducir las tarifas de los ferrocarriles británicos.

El pacto contenía una serie de cláusulas secretas, por las que el gobierno argentino se comprometía a crear el Banco Central y la Corporación de Transportes. El Banco Central se constituyó poco más tarde como una sociedad mixta, integrada por bancos nacionales y capitales extranjeros, mientras que la Corporación de Transportes fue creada en 1935 y concedió el monopolio del transporte urbano de Buenos Aires a empresas británicas por un lapso de 56 años.

Los sectores opositores al gobierno (demócratas- progresistas, socialistas y comunistas) calificaron al pacto como un acto de sometimiento al imperialismo inglés.

Otro sector, canalizó una parte considerable de sus inversiones hacia el desarrollo de algunas industrias nacionales, con el fin de sustituir con la producción local, ciertos artículos que normalmente se importaban. Se inició entonces un proceso de “sustitución de importaciones” que determinó una moderada expansión industrial. Este proceso se vio favorecido por la llegada de nuevas inversiones extranjeras, sobre todo procedentes de Alemania, Francia, Estados Unidos y, en menor medida, Inglaterra.

Las inversiones en el sector industrial fueron realizadas, al comienzo, por terratenientes pampeanos y comerciantes exportadores. Asimismo, el Estado cobra un papel importante en el proceso industrializador mediante una política intervencionista radicalmente diferente a la de la etapa anterior. Como respuesta a un mercado externo que había disminuido sus demandas, comienza a regular la producción y comercialización de productos agropecuarios mediante la Junta Nacional de Granos, el establecimiento de precios sostén y la limitación de las áreas sembradas, no solo en la región pampeana, sino también en las áreas productoras de vid, azúcar y algodón. Las carnes fueron objeto de un régimen similar, regulado por la Ley de Carnes, que tendía a adaptar la producción a las necesidades impuestas por el Tratado Roca-Runciman.

Por otra parte, el Estado fomenta y protege el desarrollo industrial orientado al mercado interno.

Así, el crecimiento industrial por sustitución de importaciones que correspondía al proyecto del treinta, y que fue retomado por el peronismo, tendía a favorecer a las **industrias de bienes de uso y consumo**.

La principal rama de expansión, al principio del período, fue la textil. No solo constituía un amplio sector de las importaciones sino que su

sustitución era relativamente fácil, pues se contaba con las materias primas (lana, algodón). El constituir un amplio sector de las importaciones fue decisivo para el crecimiento de otras ramas industriales, como alimentos, maquinarias, artefactos eléctricos e industria del caucho. La Segunda Guerra Mundial extendió este crecimiento a **todas las ramas industriales**, - química, farmacéutica, metalúrgica- no sólo para que se sustituyeran importaciones sino porque se atendía cada vez más a una demanda creciente del mercado interno. El surgimiento de estas nuevas ramas industriales planteó nuevos requerimientos a la importación, ya que muchos de los insumos no eran producidos en el país. Por otra parte las industrias continuaban manteniendo una gran dependencia con el exterior en lo que respecta a **bienes de capital** (maquinarias y equipos industriales).

Localización industrial y migraciones internas

El desarrollo del modelo de industrialización por sustitución de importaciones influyó considerablemente en la organización del territorio argentino. Las inversiones industriales contribuyeron a valorizar algunas áreas del país, incrementando la concentración de la actividad económica y los desequilibrios regionales.

El desarrollo manufacturero se concentró en algunos centros urbanos, especialmente en los alrededores de **Buenos Aires**. El crecimiento del cinturón suburbano del Gran Buenos Aires fue el hecho más significativo del desarrollo industrial, no solo por sus particulares características sino por las consecuencias sociales y políticas que tuvo la concentración de obreros industriales en la región.

Esa localización que acentuó tendencias anteriores en cuanto a la ubicación de los centros de decisión de la producción argentina, obedeció a diversos factores que en, conjunto, favorecieron la elección del lugar. A saber:

Ya existía en Buenos Aires y sus alrededores una base industrial instalada, consistente en una gran cantidad de pequeños talleres, que producían con un nivel tecnológico bajo. Estos pequeños establecimientos coexistían con grandes establecimientos, especialmente en la rama alimentaria, vinculada con los sectores exportadores.

La región metropolitana de Buenos Aires disponía de mano de obra abundante, que aumentó como consecuencia de las migraciones internas.

Esa abundancia impidió el aumento del costo de trabajo, que podía haber acompañado el crecimiento industrial.

El grueso del Mercado para los productos sustituibles se hallaba radicado en Buenos Aires (artículos de consumo, alimentos, vestidos, etc.) y un crecimiento industrial que se orientara hacia una demanda ya existente, debía tener en cuenta a este factor fundamental.

La industria se caracterizó por la estrecha dependencia de los insumos externos (maquinarias, productos semiterminados, combustibles) que entraban por el puerto de Buenos Aires. En Buenos Aires se hallaba instalada la infraestructura de servicios sobre la cual iba a apoyarse el crecimiento industrial; allí estaba la mayor producción de energía y el centro del transporte para la distribución.

Estos factores permitieron, especialmente durante la coyuntura de la guerra, el crecimiento industrial de otros centros urbanos de la región pampeana, pero no alteraron la supremacía de Buenos Aires.

Centro urbano Habitantes

Gran Buenos Aires 4.554.000

Gran Rosario 475.000

Gran Córdoba 280.000

Gran La Plata 266.000

Gran Mendoza 212.000

Tucumán 194.000

Santa Fe 173.000

Mar del Plata 115.000

Bahía Blanca 113.000

Gran San Juan 110.000

Los datos censales de 1947 sirven para comprobar lo que hemos analizado: Las diez ciudades más pobladas del país indican muy pocas alteraciones en la jerarquía de centros urbanos con respecto al censo de 1914 lo cual demuestra que la estructura espacial de Argentina se mantuvo a pesar de la transformación de un modelo, el agroexportador, por otro, el de industrialización.

En el Gran Buenos Aires se concentran tanto las decisiones del sector público como privado. Los flujos internos del excedente económico favorecen a los sectores dominantes que en ella habitan. Empresarios

Las principales excepciones a este patrón locacional estuvieron dadas por aquellas industrias que se orientaron hacia la transformación de materias primas locales, llamadas agroindustrias. Un caso notorio es el de la industria azucarera ya que por el carácter perecedero del producto requiere de una localización industrial próxima.

Así, es que coincide el área de producción de caña de azúcar (Tucumán, Salta, Jujuy) con el área de localización de los ingenios. En el caso de la industria vitivinícola también se produce esta asociación entre el área de producción de materias primas y el área de transformación industrial.

La concentración industrial en el Gran Buenos Aires, y en otras ciudades de la región pampeana atrajo a población del interior del país que acudía a los núcleos industriales en busca de nuevas fuentes de trabajo. Se produce el fenómeno de las **migraciones internas**.

nacionales, extranjeros y propietarios de tierras, disponen de una capacidad de consumo superior a la de cualquier otro sector social del país. El mismo fenómeno, con menor intensidad, se repite en las otras zonas urbanas del Litoral y, hacia el final de la etapa, en Córdoba.

ACTIVIDADES

1. Mencionar las consecuencias de la crisis de 1930 a nivel internacional.
2. En la Argentina ¿Cuáles fueron las dos posturas de los grupos dominantes para afrontar la crisis?
3. Relata brevemente el Pacto Roca-Runciman y escribe una opinión personal sobre el mismo.
4. Explica con tus palabras en qué consistió la Industrialización por Sustitución de Importaciones y menciona a qué industrias se favoreció con la misma.
5. ¿Cuál fue el papel del Estado en este tipo de industrialización?
6. ¿Cómo afectó la Segunda Guerra Mundial al proceso de Industrialización por sustitución de Importaciones?
7. ¿Cómo afectó este proceso a la organización del territorio argentino y qué factores la promovieron?
8. ¿A qué se denomina migración interna?

La crisis económica y política de 1930, repercutió en diferentes ámbitos de la vida social argentina.

La nueva organización del mercado mundial a partir de dicha crisis impulsó un cambio lento, difícil al principio, en la organización productiva argentina, que comenzó a volcarse hacia el mercado interno. Este cambio conocido como *proceso de sustitución de importaciones*, fue acompañado por profundas modificaciones en la estructura de poder, tanto de los grupos dominantes como del aparato estatal.

El impacto social: los cambios económicos produjeron transformaciones en la sociedad argentina. La crisis del sistema agroexportador provocó el desplazamiento de un importante sector de la población rural hacia las ciudades del Litoral y del gran Buenos Aires, donde se estaban concentrando las nuevas industrias. La incorporación de una gran cantidad de trabajadores rurales al sector obrero industrial urbano, cambió la composición de la clase obrera. Los “nuevos obreros” carecían de experiencia gremial o política, mientras que los “viejos obreros”, en su mayoría de origen europeo, se encontraban organizados en sindicatos y muchos de ellos participaban activamente en partidos políticos.

En cuanto a las condiciones de vida de los obreros, éstas no variaron con respecto a los años anteriores. Los patrones eran quienes fijaban las condiciones de trabajo y se manejaban con un amplio margen de arbitrariedad. Las iniciativas de los legisladores socialistas para mejorar la calidad de vida obrera (vacaciones pagas, licencias por enfermedad, indemnización por despido) fueron bloqueadas en el Congreso por la mayoría conservadora.

A partir de 1935, paralelamente al crecimiento industrial, el número de huelgas fue en aumento. El liderazgo sindical pertenecía ahora a los socialistas y los comunistas, mientras que los anarquistas habían perdido influencia, sobre todo después de las represiones y persecuciones sufridas durante el gobierno de Uriburu. El Estado aumentó sus contactos con los dirigentes sindicales y comenzó a intervenir en los conflictos laborales a través de la acción del Departamento

Nacional del Trabajo, asumiendo el rol de mediador o árbitro entre patrones y obreros. Esta actitud estatal trató de buscar una solución al problema social -que cada vez se agudizaba más- a través de las instituciones gubernamentales con el fin de neutralizar la capacidad de lucha del movimiento obrero.



La creación de la CGT: Hacia 1930, en el movimiento obrero se diferenciaban dos sectores. Por un lado, el sector apolítico que se apoyaba en los sindicatos y que no creía en la eficacia de los partidos obreros, representados por la USA (sindicalista revolucionaria) y la FORA (anarquista). Y por otro, el sector político, que sostenía la necesidad de crear partidos obreros para luchar por la defensa de los intereses de los trabajadores. En esta línea estaban la COA (socialista) y la CUSA (comunista). A pesar de sus diferencias ideológicas, en 1930 la COA y la USA se unificaron y organizaron la **Confederación General del Trabajo (CGT)**. El derrocamiento de Yrigoyen y la instauración de la dictadura militar de Uriburu, que reprimió con dureza a las organizaciones obreras, plantearon a sus dirigentes la necesidad de unificar el movimiento obrero.

Frente a los problemas sociales los gobiernos conservadores oscilaron entre la represión y la indiferencia. La persecución política y sindical fue la reacción del nuevo régimen oligárquico frente a las demandas de los trabajadores. Se produjeron numerosas deportaciones de obreros extranjeros, y los encarcelamientos y la tortura fueron prácticas habituales.

ACTIVIDADES

9. ¿Cuál fue el impacto del proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones a nivel social?
10. ¿Qué sucedía con el movimiento obrero?



La restauración política de la oligarquía

El 6 de septiembre de 1930, el General José Félix Uriburu asumió la presidencia en forma provisional. Poco después, la Corte Suprema de Justicia avaló jurídicamente este gobierno de facto, fruto del primer golpe militar contra un gobierno democrático en la Argentina.

Los seguidores de Uriburu eran partidarios de imponer una solución autoritaria

para el país, puesto que consideraban que los gobiernos populares alteraban el orden natural de la sociedad. Uriburu, inspirado en el fascismo europeo, proyectaba imponer un sistema de organización corporativista del Estado, en donde el Parlamento se integrara con representantes de todos los grupos sociales: industriales, ganaderos, agricultores, obreros, profesionales, militares. En este sistema las organizaciones se encuentran sujetas al control del Estado y los ciudadanos no tienen derecho a elegir la institución que los represente. Pero los sectores oligárquicos que habían impulsado el golpe, no compartían estas ideas y preferían retomar la tradición republicana y el liberalismo conservador. El líder de esta tendencia era el General Agustín P. Justo.

Sin apoyo suficiente, Uriburu tuvo que ceder ante las presiones de la oligarquía y convocó a elecciones presidenciales en 1931. El triunfo electoral correspondió a una coalición formada por los radicales antipersonalistas, los conservadores y el Partido Socialista Independiente llamada Concordancia y su candidato, el **General Agustín P. Justo** asumió la presidencia de la nación en febrero de 1932.

El triunfo de Justo significó el regreso hacia las prácticas electorales ilegítimas, al fraude y a la violencia con tal de asegurar el control político a los oligarcas conservadores y evitar que el radicalismo volviera a triunfar. Se instaló una compleja maquinaria política que asegurara la sucesión presidencial, dejando de lado los preceptos consagrados en la Reforma Electoral de 1912 y restaurando el régimen anterior a las administraciones radicales. Los conservadores lo denominaron “fraude patriótico”, considerando que los manejos ilegales se justificaban en pos de “salvar a la patria”.

El secuestro de libretas de enrolamiento, el voto ilegítimo (utilización de documentos de personas fallecidas), la persecución a los opositores, la intimidación y la amenaza, la expulsión de veedores de la oposición en los comicios, fueron prácticas electorales comunes que el régimen dominante utilizó hasta 1943, para asegurarse la permanencia en el poder. Por otra parte, el presidente Justo reanudó la práctica de las intervenciones federales a provincias

con autoridades no leales al gobierno nacional y los conservadores formaron el Partido Demócrata, integrado por dirigentes capitalinos y otros del interior de la provincia de Buenos Aires, de Córdoba, Salta y Mendoza, con el objeto de crear focos de apoyo en la mayor parte del país. A esta etapa de fraude y manipulación política se la conoce como la **década infame**.

El radicalismo, que había sufrido la prohibición de presentar su fórmula presidencial en 1931, adoptó una actitud de abstención electoral hasta 1935, aunque después aceptó las elecciones convocadas por el régimen oligárquico. Durante todo este periodo la UCR estuvo conducida por el ex presidente Marcelo T. de Alvear, puesto que Yrigoyen falleció en 1933.

El sucesor de Justo en la presidencia, Roberto M. Ortiz, advirtiendo la necesidad de realizar cambios en el funcionamiento del sistema político con el objeto de ampliar la participación y sanear la práctica electoral, impulsó algunas reformas en el sistema oligárquico vigente.

Para ello, realizó una intensa campaña de captación de los radicales y procuró un acercamiento con algunos sectores del movimiento obrero. Decretó la intervención de la provincia de Buenos Aires por la práctica del fraude electoral y puso límites a los comicios ilegítimos en algunas provincias del interior. Pero su actitud le valió la pérdida de apoyo por parte de los conservadores y la oposición del General Justo, líder del Ejército, sin el cual su política no podía prosperar.

En 1940, Ortiz debió abandonar su cargo a causa de una enfermedad, por lo que el vicepresidente Ramón Castillo asumió la presidencia en su lugar. El alejamiento de Ortiz echó por tierra todos sus intentos de reformas políticas, por el contrario, Castillo intentó reforzar el esquema conservador, intensificando el fraude y las prácticas políticas ilegítimas. La presidencia de Castillo se vió bruscamente interrumpida por un nuevo golpe militar el 4 de junio de 1943.

El Ejército, nuevo actor en la vida política del país: el papel asignado al

Ejército como creador de “conciencia nacional” y “escuela de ciudadanos”, sobre todo desde la instauración del servicio militar obligatorio en 1901, significó el crecimiento de su importancia dentro de la vida social del país.

Su protagonismo se acrecentó durante el desarrollo de la Primera Guerra

Mundial y por su actuación en los conflictos sociales ocurridos entre 1919 y 1921, donde el gobierno recurrió a las fuerzas militares para reprimir las huelgas obreras.

Entre 1928 y 1930 se evidenciaron las tensiones existentes dentro del Ejército, que enfrentaban a los partidarios de sostener el gobierno constitucional de

Yrigoyen y los que pretendían derrocarlo. Esta situación puso de manifiesto el alto grado de politización que habían alcanzado los cuadros militares, quienes pugnaban ahora por intervenir directamente en la vida política, como garantes del orden social. Los militares consideraban que los políticos habían sumido a la nación en un estado de anarquía y de disolución de los valores nacionales. En este estado de cosas, muchos de ellos pensaban que el Ejército -con su estructura jerárquica y disciplinada, ajena a toda especulación política-, era la única institución capaz de restablecer el orden social y asegurar el ejercicio de la democracia.

Con la elección del General Justo como presidente se dio un fenómeno nuevo en la vida política argentina, la conjunción entre dos ámbitos que hasta ese momento se habían mantenido relativamente separados: el político y el militar.

Los acontecimientos mundiales y su repercusión en nuestro país: dos acontecimientos bélicos tuvieron hondas repercusiones en la vida argentina en esta etapa: la Guerra Civil Española (1936- 1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939- 1945).

El estallido de la Segunda Guerra Mundial, provocó un clima de tensión entre los partidos políticos argentinos, que se pronunciaron en favor de uno u otro bando.

Los gobiernos de Justo y Ortiz fueron partidarios de los aliados, mientras que Castillo simpatizaba con las potencias del Eje nazi-fascista. A fines de 1941 los

Estados Unidos se incorporaron a la lucha en favor de los aliados y presionaron a los gobiernos latinoamericanos, entre ellos el nuestro, a declarar la guerra contra el Eje. Siguiendo la misma política de Yrigoyen durante la Primera Guerra, el gobierno argentino mantuvo su neutralidad, pero ésto le valió el deterioro de las relaciones con el gobierno norteamericano.

Después del golpe de 1943, los militares en el poder mantuvieron la neutralidad hasta el 27 de marzo de 1945 en que la Argentina le declaró la guerra a Alemania y Japón, pocos meses antes de que finalizara el conflicto.

El imperialismo y el nacionalismo : A lo largo de esta década, otra discusión se instaló en la sociedad argentina: la cuestión del “imperialismo” y la debilidad argentina ante las fluctuaciones del mercado capitalista internacional. La crisis del '30 mostró la dependencia económica de nuestro país con respecto a los países centrales. Grupos de políticos e intelectuales nacionalistas comenzaron a considerar a la relación entre Gran Bretaña y la Argentina como una relación de dominación imperialista, sobre todo a partir de la firma del Pacto Roca-Runciman, que protegía los intereses de Inglaterra en detrimento de la soberanía nacional.

Las tendencias antiimperialistas ganaron numerosos adeptos, tanto entre grupos de izquierda como de derecha. En 1935, dentro de la juventud radical se forma un agrupación denominada Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), que cuestionaba el liderazgo de Alvear dentro de la UCR y proponía la adopción de una política nacionalista, el retorno a un pensamiento puramente argentino y latinoamericano sin influencias extranjeras, rechazando el imperialismo de Gran Bretaña y los Estados Unidos. Consideraban además que debía reivindicarse el pasado federalista y popular, encarnado en Juan Manuel de Rosas y proseguido por Hipólito Yrigoyen que representaban, a su juicio, la posición nacional y la defensa popular frente a las agresiones externas. Se opusieron al fraude electoral, a la estrecha alianza entre los terratenientes

oligarcas y los capitalistas ingleses y tomaron una posición neutralista frente a la Segunda Guerra Mundial.

Entre sus miembros más destacados figuran Raúl Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, Manuel Ortiz Pereyra, Gabriel del Mazo y Homero Manzi. Hasta 1940, los integrantes de FORJA intentaron cambiar la orientación política del partido, pero finalmente se apartaron de la UCR y muchos se incorporaron luego al peronismo.



Arturo Jauretche

ACTIVIDADES

11. ¿Cuál era la idea de Uriburu en relación a la organización política necesaria en Argentina?
12. ¿Quiénes apoyaron a Agustín P Justo?
13. ¿A qué se denominó “Fraude patriótico”?
14. ¿Cuál fue la actitud del radicalismo?

15. Caracterizar brevemente el proceso desarrollado por el Ejército Argentino y cuál era su posición sobre la situación de Argentina.
16. ¿Cuál fue la actitud adoptada hacia la Segunda Guerra Mundial por el gobierno argentino?
17. ¿Qué fue la FORJA? ¿Cuál era su posición y quiénes la integraron?

El Golpe del 43

La tensión entre el gobierno, la oposición y el ejército, se agudizó en vistas a las elecciones presidenciales de 1944. El presidente Castillo apoyaba la candidatura de Robustiano Patrón Costas, un político salteño de tendencias pro-norteamericanas y partidario de sostener el fraude electoral.

Los nacionalistas y las Fuerzas Armadas se oponían a su candidatura, temiendo que abandonara la neutralidad y declarara la guerra al Eje, poniéndose del lado de los Aliados. Los radicales, buscando ganar el apoyo del Ejército, ofrecieron al Ministro de Guerra General Pedro P. Ramírez encabezar la fórmula opositora del Frente Democrático, integrado por radicales, demócrata-progresistas y socialistas.

Ante esto, Castillo exigió la renuncia de Ramírez a su cargo ministerial.

Sin apoyo, el régimen político de la restauración conservadora tenía los días contados. El 4 de junio de 1943, el acantonamiento militar de Campo de Mayo se alzó contra el gobierno y las tropas avanzaron sobre Buenos Aires. Después de un breve combate, el movimiento militar triunfante se hizo cargo del poder nacional.

Castillo renunció y en su lugar asumió la presidencia el General Pedro Pablo

Ramírez. El Golpe del '43 significó la injerencia directa de los militares en el campo de las decisiones políticas del país: atrás quedaba su papel de "tutor" del régimen conservador, ahora asumían el ejercicio directo del poder.

TEMA 9

NAZISMO y Segunda Guerra Mundial



El ascenso del nazismo

Concluida la Primera Guerra Mundial, **Alemania sumaba a la ruina económica, la humillación por la derrota.** En este contexto, la débil República de Weimar se convirtió en el blanco preferido de las críticas, sobre todo de los grupos

nacionalistas que la acusaban de ser la responsable de la postración de Alemania luego de la firma del Tratado de Versalles.

Adolf Hitler había participado como soldado en la Primera Guerra Mundial y, como muchos otros alemanes de la época, carecía de profesión o empleo. Sus dotes de orador lo convirtieron en líder del Partido Obrero Alemán -que en 1920 se convirtió en el **Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán** (NSDAP)-, fundado al terminar la guerra en una cervecería de Munich.

En sus orígenes, el NSDAP fue un partido muy pequeño, pero durante la década de 1920 logró captar adherentes entre la amplia gama de desencantados de la posguerra: ex oficiales y soldados, desocupados y sectores medios rurales y urbanos que se sentían amenazados por el doble peligro de la revolución proletaria y del descenso social. **La ideología del partido era una mezcla de lemas nacionalistas con vagas reivindicaciones sociales.** El partido carecía de un programa concreto, más allá de una serie de *slogans* sobre la potencia de Alemania, la supremacía de la raza aria y el antisemitismo. Culpaban a los judíos por la crisis que atravesaba el país, acusándolos de ser, por un lado, comunistas que revolucionaban la paz social impulsando las luchas obreras y, por otro, capitalistas explotadores que se enriquecían con la especulación y el trabajo ajeno. No les interesaba resolver la contradicción implícita en esta imagen dual, sino canalizar en la persona de los judíos los odios y resentimientos.

En 1923 Hitler, ya al frente del Partido Nacionalsocialista, protagonizó un fallido golpe de Estado por el que fue encarcelado, aunque un año después fue indultado. En prisión comenzó a escribir *Mi lucha*, una obra de propaganda nazi que más tarde se convertiría en un libro de lectura obligatoria. En el libro criticaba con dureza a socialistas, comunistas y judíos, acusándolos de traidores y culpándolos por la derrota alemana en la guerra. Por extensión, atacaba el régimen parlamentario, las instituciones democráticas y los partidos políticos, pues para los nacionalsocialistas, la existencia de opiniones distintas o de intereses diversos era algo perjudicial que debía ser combatido con violencia. **Su ideal era una comunidad racial e ideológicamente homogénea, sometida a los**

podere ilimitados de un único representante del pueblo, el Führer ("conductor" o "guía").

Fracasada la táctica golpista para hacerse con el poder, Hitler optó por otra supuestamente legal, aunque en realidad combinó dos modalidades. Por un lado, la lucha callejera contra las fuerzas de izquierda, en la que las SA (Sección de Asalto) -organización paramilitar encargada de reclutar activistas- jugaron un papel fundamental, y por otro, la reorganización del partido y el constante aumento de sus representantes en el Reichstag (Parlamento alemán). A pesar de que los nazis descreían de la acción parlamentaria por considerarla ineficaz, veían en ella un instrumento útil para la toma del poder.

La crisis económica mundial de 1930 tuvo efectos desastrosos en Alemania, donde el nivel de **desempleo creció**, hasta alcanzar la cifra de más de seis millones de alemanes (alrededor de un tercio de la población activa) y tuvo lugar un proceso de hiperinflación. El NSDAP aprovechó este descontento para expandir su discurso por todo el país a través de actos, desfiles y festivales deportivos, en los cuales se apelaba a la emotividad más que a la racionalidad del auditorio. Luego de haber logrado un masivo apoyo popular, los siguientes pasos de Hitler estuvieron dirigidos a ganarse la confianza de la poderosa burguesía industrial alemana.

En 1932, 13.000.000 de electores votaron al NSDAP, el 37,4 % del total del electorado. Aunque no era el partido mayoritario, contaba con suficiente apoyo parlamentario para poder formar gobierno. En enero de 1933, **Hitler fue nombrado canciller** (nombre que recibe en Alemania el primer ministro), iniciando así el proceso de control de la totalidad del poder, que lograría poco después.

- El Estado nacionalsocialista

Una vez en el poder, las primeras medidas del gobierno nacionalsocialista se dirigieron a liquidar a la oposición y a desarmar las instituciones republicanas. El incendio del edificio del Reichstag sirvió como excusa para disolver el parlamento. El gobierno también decidió la censura a la prensa, la clausura de los periódicos opositores, la prohibición y la disolución de los sindicatos y partidos -a excepción del partido nazi- y el establecimiento del **régimen de partido único**. Se practicaron detenciones masivas contra comunistas, socialdemócratas y cualquier persona cuya lealtad al régimen fuera dudosa, y se crearon los primeros campos de concentración.

En 1934 Hitler reforzó aún más su autoridad sobre el partido en la llamada "noche de los cuchillos largos", cuando los principales jefes de las SA -que intentaban tener su autonomía- fueron asesinados por las SS -cuerpo de policía ideológica y de control social, el más terrible de los instrumentos de represión del régimen nazi- y la Gestapo -la policía política-. Terminada toda oposición, y tras la muerte del presidente Hindenburg, **Hitler reunió en su persona los cargos de presidente y canciller, se adjudicó el título de Führer y anunció el comienzo del Tercer Reich**, un nuevo imperio que pretendía dar comienzo a un orden destinado durar mil años. En los hechos, el régimen nazi disolvió toda seguridad jurídica, y las personas perdieron sus derechos más elementales a la vida, a la libertad y a la igualdad ante la ley.

La rápida conquista del poder por parte de Hitler no llevó a una fusión entre el NSDAP y el Estado, sino a una serie interminable de rivalidades entre funcionarios del partido y de la administración estatal por jurisdicciones nunca bien delimitadas. Esta confusión favorecía la concentración del poder en la persona de Hitler.

Hacia 1939 el nacionalsocialismo había logrado un apoyo masivo, gracias a la recuperación económica y a un eficiente aparato de propaganda que glorificaba el régimen nazi y a la persona de Hitler. El Ministerio de Propaganda bajo las órdenes de Joseph Goebbels empleó métodos novedosos como la radio y el cine para difundir la imagen de una Alemania poderosa y unida.

El Führer era considerado como la encarnación única y excluyente de la voluntad del conjunto de la nación, y sus poderes eran totales e ilimitados. Su carácter de líder carismático se evidenciaba en el gran poder de seducción que ejercía sobre sus auditorios. Los plebiscitos, que se practicaron periódicamente, lejos de ser un signo democrático, no hacían sino confirmar la existencia de una supuesta unidad del pueblo alemán.

Con respecto a la política exterior de Hitler, su principal objetivo apuntaba a transformar Alemania en una gran potencia mundial y expandirse hacia los países vecinos. La invasión alemana a Polonia en 1939 demostró que Hitler no se iba a detener hasta lograr el dominio sobre Europa Oriental.



•La política de terror y exterminio

El régimen nazi aplicó el terror no sólo para atemorizar o incluso exterminar a los opositores, sino también para dominar a una masa de personas sumisas y obedientes. Además consideraba que la guerra era un elemento esencial, ya que permitía implantar el control total sobre la sociedad.

La **política racista del nazismo** hostigó a la población no aria: en primer lugar a judíos, pero también a gitanos, polacos y, en general, a miembros de otras etnias

a las que consideraba "inferiores". En 1935, Hitler dictó un **conjunto de disposiciones antisemitas, conocidas como las Leyes de Nuremberg**, que privaban a la población judía de su ciudadanía y de sus derechos civiles. Considerados extranjeros en su propio país, los judíos alemanes vieron limitados sus derechos a estudiar, a ejercer sus profesiones, y hasta se les prohibió casarse con alemanes "arios".

En noviembre de 1938, durante la "**noche de los cristales rotos**", las fuerzas de choque nazis asesinaron a un centenar de personas, hirieron a otros cientos, destruyeron casi todas las sinagogas y más de 7.000 comercios pertenecientes a judíos. El acto de vandalismo fue alentado por el gobierno de Hitler que culpó a las víctimas por los sucesos, obligándolas a reparar los daños producidos y a pagar fuertes multas. Poco después, todos los judíos fueron obligados a llevar como identificación un brazalete blanco con la estrella de David, y se concentró a la población judía de Europa del este en grandes barrios reservados sólo a ellos (los *ghettos*), donde vivían en total hacinamiento.

Esta política antisemita alcanzó su punto máximo a partir de 1941-1942, cuando Hitler decidió el aniquilamiento sistemático de la población judía, en lo que se llamó la "**solución final**". La población judía fue trasladada primero a campos de trabajo y, finalmente, desde 1941, a **campos de exterminio**. Fue en los territorios del este, sobre todo en Polonia, donde se probaron por primera vez los métodos de aniquilación. Se trató de un exterminio impersonal, sistemático y masivo de hombres, mujeres y niños judíos, absolutamente privados de sus derechos, que se extendió hasta la caída del régimen nazi, en 1945. Se calcula que **murieron unos 6 millones de judíos**.

1. ¿cuál fue el contexto de Alemania al finalizar la primera guerra mundial?
2. ¿Cómo se organizó el partido nacionalsocialista alemán y que lemas impulsaron?
3. ¿Qué dualidad expresaba el odio hacia los judíos?
4. ¿Por qué situación Hitler llega a la cárcel y como aprovecha esa situación? ¿Cuáles ideas expresó?

5. ¿Qué estrategias utiliza una vez que sale Hitler de la cárcel?
6. ¿Cómo beneficia para vos la crisis del 30 a Hitler y que resultado obtendrá en las elecciones?
7. ¿Qué medidas tomó una vez en el gobierno?
8. ¿Qué hechos permitieron a Hitler fundar el Tercer Reich?
9. ¿Qué hechos sobresalen en 1939?
10. ¿Explicar la política de terror y exterminio y que etapas dirías que tuvo?

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



El conflicto más sangriento de la historia

En la Segunda Guerra Mundial, todas las naciones implicadas combatieron hasta el final. No pensaron nunca en un armisticio como el que puso fin a la de 1914-1918. No cabían paces parciales. Fue todo o nada: ideologías que buscaban la aniquilación de las otras, sistemas sociales y económicos que se jugaban su supervivencia, naciones que si perdían, quedaban esclavizadas o destruidas. No sólo era un asunto de dominio político.

Las movilizaciones fueron masivas. Hubo no menos de 100 millones de combatientes. La cifra, sin parangón histórico, ni siquiera refleja la magnitud humana de la tragedia: la población civil se vio absolutamente implicada, con su contribución en sangre, desplazamientos a gran escala, miedos y temores; se llegó a la guerra total. Los bloques se enfrentaron con todos sus efectivos económicos y sociales, y una capacidad destructiva desconocida. Los costos humanos fueron enormes. Unos 16 millones de combatientes murieron o desaparecieron. A esto se sumaron, además, cuantiosas mortandades en la población civil. Uno de los bandos contendientes -sobre todo la Alemania nazi- llevó a cabo la persecución sistemática de grupos étnicos, religiosos e ideológicos. No fue un daño colateral, sino uno de los objetivos primordiales de la guerra. En el Holocausto, quizá cinco millones y medio de judíos fueron asesinados en el mayor genocidio del que tenemos noticia.

Y estuvieron los discrepantes con el régimen nazi, también perseguidos; los lisiados o los cientos de miles exterminados en los territorios conquistados sin razones específicas, por enemigos o porque su destino era convertirse en una raza esclava. Las cifras desbordan la capacidad de asimilación: unos tres millones de soldados rusos fueron aniquilados en los campos de concentración alemanes; en el sitio de Leningrado murieron por debilidad y hambre quizá un millón de personas. Cientos de miles fueron abatidas en los bombardeos aéreos que los dos bandos realizaron con el objetivo (no logrado) de derrumbar la moral del enemigo. Solo en el de Dresde (Alemania) -realizado por los aliados- murieron unas 200.000 personas en una noche. Y sin contar el colofón: la bomba atómica...

60 años después

El 6 de junio de 2004 se reunieron en Normandía los dirigentes de las potencias vencedoras, de sus actuales aliados y hasta de los países vencidos, en el aniversario del desembarco. Conmemoraron los 60 años de la victoria aliada, el acontecimiento fundacional de nuestra época, una larga etapa de paz y

asentamiento democrático, pese a sus déficits. Ninguna conflagración general ha azotado Europa desde entonces, el período más largo en siglos. Hacia 1939, la democracia estaba circunscripta apenas a media docena de países. Después de la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en el régimen de la Europa occidental. Llegaron nuevas alianzas, un sistema internacional presidido por la ONU, el desprestigio de los fascismos y el triunfo de una economía liberal sin intervencionismos totalitarios. Resulta verosímil que hoy se continúe celebrando el nacimiento del período histórico que vivimos. Identificar las causas de la Primera Guerra Mundial hizo correr ríos de tinta, por la gestación colectiva de un complejo sistema de equilibrios internacionales, pero apenas ha habido discusiones sobre origen de la conflagración que comenzó en 1939. La provocaron las potencias del Eje: Alemania, Italia y el Japón.

El Tratado de Versalles cerró mal las heridas de la Primera Guerra Mundial y creó en Europa el caldo de cultivo para los totalitarismos, pero no se le puede atribuir el comienzo de la tragedia. Sí a quienes en tal contexto levantaron unos agresivos idearios que buscaban eliminar pueblos, desplazarlos o esclavizarlos. En el Pacífico, el expansionismo militarista del Japón -de índole distinta al nazismo, pero de su misma filiación- fue el origen de esta parte de la guerra. Así, los sucesos europeos y oriental confluyeron en la conflagración mundial.

Se ha discutido mucho si Inglaterra, Francia Estados Unidos hicieron lo posible por evitar contienda. La respuesta es negativa: no desarrollaron la política que hubiera esquivado la guerra. No apreciaron la agresividad implícita en la política nazi y cedieron cuando no tenían que hacerlo. Pero no evaluar el peligro de lo que esta enfrente -a pesar de ser políticamente grave- es distinto a ostentar la culpabilidad por el estallido del conflicto. Eso sí: en el pacto de Munich no atisbaron que el nazismo se les iba de las manos. Lo creían apaciguando y siguieron inactivos luego de la ocupación alemana de Praga...

Inicio brutal

La guerra estalló por la agresividad de las potencias del Eje, en particular de Alemania después del ascenso nazi. Adolfo Hitler sostenía un programa racista y expansivo. En *Mein Kampf* escribió: *"Alemania tiene que ser una potencia mundial o no habrá Alemania"*. Este dramatismo esencialista lo envolvió todo. *"Tengo que elegir entre la victoria y la destrucción. Está en juego [...] el ser o no ser de una nación"*, concretaba mesiánico en 1939, ya en guerra. A pesar de la ferocidad de su discurso, durante los años anteriores, muchos pensaron que era mera retórica para el consumo interior. Pero Hitler hablaba en serio. Su personalidad resulta clave en el desencadenamiento y desarrollo de la contienda. Era un hombre común y corriente, sin dotes destacables salvo su capacidad demagógica. La excepcionalidad histórica reside en que un sujeto así alcanzara el poder que provocó la tragedia. Su discurso expresó los resentimientos que abundaban en la Alemania de Weimar, construyó un partido de matones y conquistó un poder absoluto. La violencia y el terror ocupaban un lugar prioritario en su política, así como el desprecio a criterios morales, legales y éticos. A diferencia de otros dictadores, no se contentó con disfrutar el poder, sino que siguió un programa compulsivo. En la política y en la guerra, Hitler mantuvo las mismas pautas: decisiones arriesgadas, sostenimiento de la tensión, progresiva creencia en su infalibilidad y ausencia de escrúpulos humanitarios. *"Al vencedor no se le pregunta después si ha dicho la verdad [...]. Lo que importa no es la virtud, sino la victoria [...]. Actúen brutalmente"*, explicaba Hitler días antes de comenzar la guerra. El aventurerismo que le dio resultado en la liquidación de Versalles lo encontramos en su dirección de la guerra. En conjunto fue errática, no obstante sus afortunados éxitos iniciales. Creía que la guerra sería corta, que unas acciones rápidas le darían la victoria. Hitler era consciente de que Alemania no podría resistir una guerra larga, y menos si se producía en dos frentes, pero eso fue lo que produjeron sus decisiones. Otra práctica le resultaría fatal: a los países ocupados los trató como el conquistador que quiere esclavizar y destruir. Así, entre los invadidos no pudo atraerse ningún sector significativo, a no ser cuadrillas de inescrupulosos proclives a la violencia.

Frente al belicismo de Alemania se situó la pasividad de los países democráticos. En Francia había divisiones de opinión y un estado de ánimo que no quería creer en una guerra. En Gran Bretaña, menos Churchill y unos pocos, suponían que Hitler limitaría sus ambiciones y que, en todo caso, no amenazaría sus intereses. Estados Unidos vivía una época aislacionista, mientras que la Unión Soviética terminó pactando con Alemania, pese a que la doctrina hitleriana la destacaba como el principal enemigo. A Stalin le influyeron las vacilaciones occidentales: temió que estuvieran dando a Hitler libertad de acción en el Este. Le atraía, además, el reparto de Polonia entre los dos totalitarismos y la eventualidad de que las potencias capitalistas se desangraran en el oeste de Europa, una guerra de la que quizá Rusia sería capaz de recoger los despojos. Asegurada la colaboración soviética, seguramente Hitler supuso que, como mucho, las democracias opondrían objeciones de corto alcance. Sin embargo, esta vez se equivocó y la invasión de Polonia desencadenó la conflagración. Inglaterra y Francia le declararon la guerra, pero Alemania estaba en condiciones de luchar en un solo frente. La guerra consistió por el momento en acciones intermitentes, pero espectaculares. La campaña de 1940 lo fue en grado sumo. Invitó a confundir el aventurerismo militar de Hitler con la genialidad estratégica. La ocupación de Francia -y la de Bélgica y Holanda- le dio el dominio total de toda la costa atlántica. Gran Bretaña se negó a negociar: la lucha no sería breve. Italia entró en guerra abarcando el norte de África, además de las secuelas en otras colonias. Alemania no pudo pasar el Canal de la Mancha, pero en 1941 y 1942, las tropas de Hitler y Mussolini dominaban el continente, que incluyó la invasión de los Balcanes. Las dictaduras no estabilizaron este poder y ganó la impaciencia de Hitler, ansioso por golpes militares definitivos.

El gran error

El 22 de junio de 1941, Alemania invadió la Unión Soviética, su mayor error. Hitler y los mandos militares pensaban que sería una campaña breve que decidiría la guerra. Los alemanes ocuparon un gran territorio, pero sin ninguna victoria

decisiva y con apuros invernales. Después de la primera paralización de Stalin, Rusia organizó un ejército llamando a la "guerra patriótica", justificada por la brutalidad del invasor. La guerra, hasta ese momento europea, se mundializó luego del ataque japonés a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. El país nipón, con un régimen militarista y autoritario, desarrollaba una guerra imperialista en el sudeste asiático. Los japoneses creían que su expansión les exigía el control naval del Pacífico y que esto conduciría a la guerra con Estados Unidos, por lo que atacaron Pearl Harbor para destruir parte de la Armada estadounidense y que ésta no pudiera reaccionar.

Fue entonces cuando Estados Unidos se movilizó plenamente. Los aislacionistas respecto a Europa desaparecieron, puesto que Hitler se apresuró a declarar la guerra a Estados Unidos, otra decisión incomprensible. Con el pleno enfrentamiento entre dos grandes bloques, todo dependía ahora de los recursos humanos y materiales, y, en este caso, la ventaja correspondía a los aliados, que tenían mayor población. Además, estaba la enorme capacidad productiva de Estados Unidos, un territorio fuera del alcance de las armas enemigas. Desde 1942, las victorias fueron de los aliados: la expulsión de alemanes e italianos del norte de África, la victoria soviética en Stalingrado en la primavera de 1943, el desembarco aliado en Sicilia y su lenta penetración en Italia... En junio de 1944 tuvo lugar el desembarco de Normandía. A Alemania le llegaba la temida guerra en dos frentes. Su defensa fue tenaz; era la de una sociedad militarizada convencida de que se jugaba su supervivencia. Los avances de los aliados fueron lentos, pero imparables, y en la primavera de 1945, las tropas soviéticas llegaron a Berlín. Después del suicidio de Hitler el 30 de abril, el 9 de mayo tuvo lugar la rendición incondicional de Alemania.

Sangriento final

En el Pacífico seguía la penetración estadounidense hacia Japón, que fue costosísima en vidas humanas. Los japoneses defendían cada isla hasta el final y

los kamikazes buscaban compensar la debilidad naval lanzándose contra los portaaviones americanos. Había comenzado bombardeo estratégico del Japón cuando el presidente Truman ordenó lanzar la bomba atómica, que destruyó Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto). El 14 de agosto de 1945, Japón se rindió incondicionalmente.

A la capitulación de las potencias del Eje siguió la ocupación militar. No hubo negociaciones de paz, pero sí conferencias entre los aliados para repartirse la victoria, así como para definir sus relaciones posteriores y el futuro marco internacional. Hubo cambios en el mapa de Europa y más de 20 millones de desplazados, debido a la modificación de las fronteras y la expulsión de minorías étnicas. La guerra apuntaló a Estados Unidos como principal potencia, después de su papel económico durante la misma y el debilitamiento de los europeos. También provocó la emergencia de la URSS: que lideró un bloque de Estados comunistas, y con ello llegó la Guerra Fría, al aflorar las disensiones entre quienes habían colaborado en la contienda. La Primera Guerra Mundial no pareció resolver ningún problema, pero esto no sucedió después de 1945. Los nuevos conflictos serían ya distintos los que se habían dirimido en la contienda. Tras los enormes costos de la guerra -la mayor catástrofe humanitaria de la Historia-, se producía estabilización política de Europa y se extendían en Occidente las democracias.



Soldado ruso enarbola su bandera en el edificio del Reichstag luego de la toma de Berlín

TEMA 10

PERONISMO



LA LLEGADA DE PERÓN AL PODER

DESDE SU APARICIÓN A LA PRESIDENCIA (1943-1946)

Los gobiernos militares

El Golpe del '43 que derrocó a Castillo, fue apoyado por diversos sectores sociales -entre los que se contaban dirigentes radicales, nacionalistas, proaliados, liberales y políticos conservadores- que esperaban que el nuevo gobierno pusiera fin a las

prácticas fraudulentas, retornara a la legalidad constitucional y abandonara su política neutralista, que los proaliados consideraban un alineamiento encubierto con Alemania.

La coalición golpista enseguida mostró sus desacuerdos internos: en un primer momento el presidente designado fue el General Arturo Rawson, quien no logró imponer su gabinete y debió renunciar dos días después. Se designó en su lugar al General Pedro Pablo Ramírez, ex Ministro de Guerra de Castillo.

Las primeras medidas de Ramírez fueron disolver el Congreso, intervenir las provincias y las universidades, iniciar persecuciones contra comunistas e izquierdistas y disolver las asociaciones judías. Se impuso la censura de la prensa escrita y radial y se decretó la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Estas medidas fueron criticadas por amplios sectores intelectuales, políticos y estudiantiles, que las consideraron como una prueba de la orientación nazi-fascista del gobierno, a lo que se sumaba su política de neutralidad frente al conflicto mundial.

El ascenso de Perón

Dentro del Ejército, comenzó a tener mayor peso una logia secreta formada por oficiales de alta jerarquía de tendencias nacionalistas, denominada GOU (Grupo de Oficiales Unidos).¹

¹ El GOU: unos meses antes del golpe, en el Ejército se constituyó una agrupación militar, el GOU - *Grupo de Oficiales Unidos*-, con el objetivo de llevar a cabo cambios institucionales en el país. Estaba integrada, entre otros, por los oficiales Juan Carlos y Miguel Montes, Emilio Ramírez, Enrique P. González y el coronel Juan D. Perón. Su programa de gobierno, debido a las diferencias ideológicas que había entre sus integrantes, no fue del todo claro. Según el investigador francés Alain Rouquié, el GOU fue “un grupo de enlace entre los jóvenes oficiales, partidarios de restablecer la moral y la disciplina dentro del Ejército y de recuperar al país de una corrupción que, según algunos de sus miembros, llevaba derecho al comunismo”. El papel del GOU fue magnificado tanto por sus mismos integrantes, que pretendieron ser los inspiradores y únicos gestores del movimiento del 4 de junio, como por algunos historiadores. Rouquié, por su parte, afirma que la importancia del

Los miembros del GOU fueron escalando posiciones dentro del gobierno: el general Edelmiro Farrell fue designado vicepresidente y el coronel Juan Domingo Perón, que ocupaba el cargo de Jefe de la Secretaría del Ministerio de Guerra, fue designado director de recién creado Departamento de Trabajo y Previsión.

Desde su nuevo cargo, Perón desplegó una importante actividad de acercamiento a los dirigentes sindicales obreros, con el fin de crear una red de apoyos a su política social. Bajo su conducción, el “problema social” pasó a tener la prioridad y el gobierno abandonó su política antiobrera. Se adoptaron medidas concretas para favorecer a los trabajadores como convenios de trabajo, mejoras salariales, sueldos mínimos, vacaciones pagas, cláusulas sobre accidentes de trabajo y jubilaciones, se reglamentó sobre higiene industrial, se establecieron normativas legales para el trabajo del peón rural, se impulsó la formación de sindicatos y se promovió la sindicalización masiva de los trabajadores. Se estableció el reconocimiento de las asociaciones profesionales, medida que fortaleció a los sindicatos, se organizó a los sindicatos por rama de industria, otorgándosele personería gremial a un solo sindicato por rama y se les permitió actuar en política. También se crearon los Tribunales de Trabajo, cuyas sentencias, en líneas generales fueron favorables a las demandas obreras.

El discurso empleado por Perón y las medidas adoptadas, le aseguraron el apoyo de un importante grupo de dirigentes obreros, excepto los comunistas que fueron perseguidos y reprimidos. La posición de los trabajadores frente a los empleadores se modificó sustancialmente, a la vez que se mejoraron sus condiciones de vida.

GOU como grupo de presión y motor ideológico del gobierno militar se acentuó durante la presidencia de Ramírez, “como una especie de prolongación del Ministerio de Guerra”, del que Perón era secretario.

Fuente: *Historia. La Argentina Contemporánea* (1852-1999), Aique.

Además del apoyo obrero, Perón buscó alianzas con el sector empresarial y con los principales dirigentes políticos de la época, en especial con los sectores intransigentes del radicalismo, liderados por el Dr. Amadeo Sabattini.

En 1944, la neutralidad argentina ante la Segunda Guerra Mundial era insostenible. El triunfo de los aliados era inminente y las presiones obligaron al presidente Ramírez a romper relaciones con el Eje y con Japón, decisión que provocó una crisis entre los distintos sectores del Ejército.

Ramírez se vio obligado a renunciar y el sector militar nacionalista y neutralista, logró imponer al general Edelmiro J. Farrell como presidente. Perón pasó a ocupar el Ministerio de Guerra, conservando su cargo de secretario de Trabajo y Previsión, y meses después fue designado vicepresidente.

El ascenso vertiginoso de Perón y la concentración de poder en sus manos, despertaron los recelos de sus camaradas, al tiempo que su relación con Eva Duarte, una actriz que conducía un programa de radio, irritaba a sus opositores.

Perón tras su objetivo de armonizar las relaciones entre las clases sociales, intentó ganarse el apoyo de los empresarios industriales e impulsó la creación del Banco de Crédito Industrial, la primera entidad bancaria destinada a promover el desarrollo industrial. Pero su política de favorecer a las clases trabajadoras con legislación social, afectaba los intereses inmediatos de los capitalistas y la intervención del Estado en los conflictos entre obreros y patrones, fortalecía a los trabajadores, perjudicando a los sectores patronales. En consecuencia, lejos de prestarle el apoyo requerido, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Sociedad Rural (SRA) se mostraron completamente opuestas a la política de Perón y se convirtieron en su más encarnizada oposición.

El enfrentamiento político: la política social de Perón agrupó a los sectores sociales beneficiados con las medidas impulsadas, en torno a la Secretaría

de Trabajo y Previsión. Este organismo fue convirtiéndose poco a poco en un referente político de importancia.

Los sectores opositores a Perón, entre los que se contaban empresarios, estudiantes universitarios y la casi totalidad de los partidos políticos, fueron conformando una alianza social y política alrededor de la Corte Suprema de Justicia.

Entre 1944 y 1945, el máximo organismo judicial bloqueó con sus decisiones algunas de las reformas laborales impulsadas desde la Secretaría de Trabajo. La oposición calificaba al gobierno militar y a Perón como fascistas y reclamaba elecciones para volver a la legalidad constitucional. Tanto la derecha como la izquierda opositoras conformaron una “Junta de Coordinación Política”, liderada por los conservadores que obtuvo el apoyo del representante del gobierno norteamericano.

En efecto, el embajador estadounidense Spruille Braden, manifestó públicamente su apoyo al sector opositor al gobierno militar.

También se acrecentó la oposición a Perón entre las filas militares, especialmente en los grupos de oficiales nacionalistas y católicos más conservadores, recelosos del poder político que había alcanzado, de sus tendencias pro-obreras y por no haberse mostrado contrario a la ruptura de relaciones con Alemania.

El 19 de septiembre de 1945, la coalición opositora organizó en la Capital Federal la “Marcha de la Constitución y de la Libertad”, que congregó a una importante cantidad de personas, que exigieron al gobierno la entrega del poder a la Corte Suprema de Justicia y al inmediata convocatoria a elecciones de acuerdo con los principios de la Ley Sáenz Peña.

Al mismo tiempo, Perón denunció a los responsables del fraude electoral y a la intervención extranjera en los asuntos argentinos, convocando a los sindicatos obreros a respaldar su gestión.

Dentro del Ejército, las disputas internas aumentaron. El 8 de octubre los militares contrarios a Perón lo obligaron a renunciar a sus cargos y lo trasladaron a la isla Martín García, en calidad de detenido. El general Avalos asumió la titularidad del Ministerio de Guerra.

El 17 de octubre del 45: la detención de Perón profundizó la crisis política. Los partidos opositores, convencidos de que controlaban la situación se negaron a negociar con el gobierno y los sindicalistas, exigieron el retiro de los militares a sus cuarteles. El gobierno parecía estar acorralado.

Entre los medios obreros, el desplazamiento de Perón provocó gran inquietud y agitación. Los sindicatos se declararon en estado de alerta y se sucedieron reuniones entre dirigentes y militantes, para decidir qué actitud tomar. Finalmente, la CGT declaró una huelga general y una movilización para el 18 de octubre.

El estado de movilización obrera fue mayor que lo previsto por los dirigentes de la CGT. Un día antes de lo previsto, el 17 de octubre en horas de la mañana, grupos de trabajadores comenzaron a movilizarse en los principales centros urbanos del país (especialmente Buenos Aires, Rosario y La Plata). Hacia el mediodía, importantes columnas de obreros se dirigieron hacia la Plaza de Mayo, manifestando su adhesión a Perón y exigiendo su libertad. La concentración fue creciendo a medida que pasaban las horas. Mientras tanto, los dirigentes gremiales entablaron negociaciones con el gobierno para conseguir la restitución de Perón a sus cargos.



Finalmente, el gobierno cedió ante las exigencias obreras: Perón fue liberado y se trasladó desde el Hospital Militar -donde había sido alojado para aquietar los ánimos- hasta la Casa Rosada, para pactar con el presidente Farrell los pasos a seguir. Por la noche, a instancias de los dirigentes sindicales, Perón dirigió un discurso a los trabajadores movilizados y fue aclamado por la multitud.

Los sucesos del 17 de octubre, pusieron de manifiesto que el “peronismo” se había constituido en un movimiento de masas, que tenía una determinada identificación social y política. El protagonismo de los sectores obreros movilizados y de las asociaciones sindicales, fue un elemento clave en su formación, unido a la personalidad y acción de su líder. Desde entonces, comenzó a definirse en el país una línea de conflicto que enfrentaba a dos sectores de la sociedad: por un lado, las masas obreras seguidoras de Perón, y por el otro sus opositores, los sectores medios y la élite socio-económica integrada por los terratenientes, los grandes comerciantes exportadores y la gran burguesía industrial. Esto equivale a decir que la sociedad argentina se dividió en peronistas y antiperonistas.

Las elecciones de 1946

Ante la crítica situación social y política, el gobierno convocó a elecciones para febrero de 1946.

En torno a Perón, se conformó una alianza social que aglutinaba a la gran mayoría de los trabajadores, a pequeños y medianos empresarios y productores agrarios ligados al mercado interno, a sectores nacionalistas del Ejército, a la Iglesia Católica, a algunos sectores políticos y a los integrantes de FORJA, quienes abandonaron las filas radicales. Al no contar con una estructura partidaria propia, y ante la imposibilidad de establecer alianzas con los partidos tradicionales, los peronistas se apoyaron en el Partido Laborista, recientemente creado por un grupo de dirigentes sindicales. La fórmula presidencial impulsada fue Juan Domingo Perón- Jazmín Hortensio Quijano.

Los opositores a Perón conformaron otra alianza muy poderosa, que nucleaba a los terratenientes, la burguesía industrial, los grandes comerciantes exportadores, los sectores militares opuestos a la movilización obrera y a los sectores medios urbanos. La casi totalidad de los partidos políticos (UCR, Partido Demócrata Progresista, Partido Socialista, Partido Comunista y fuerzas conservadoras), participaron de esta alianza, estableciendo un frente electoral denominado Unión Democrática, que proclamó como candidatos a los radicales José Tamborini Enrique Mosca.

La Unión Democrática realizó una intensa campaña electoral en todo el país, bajo el lema “Por la libertad y contra el fascismo”, presentándose como la fuerza defensora de los valores democráticos. Recibía además el respaldo activo de Braden, el embajador norteamericano.

Por su parte, el Laborismo utilizó como estrategia electoral la figura de Perón, presentándolo como el representante de los trabajadores, el custodio de la justicia social y el defensor de los intereses nacionales frente al imperialismo norteamericano.

Aprovechando la intromisión del funcionario norteamericano, lanzaron la consigna “Braden o Perón”, que se convirtió en el lema de la campaña laborista.

El 24 de febrero de 1946, el Partido Laborista triunfó en los comicios presidenciales con un 52% de los votos, obteniendo los dos tercios de la Cámara

de Diputados, la mayoría en el Senado y el gobierno de trece provincias, sobre un total de catorce.

El peronismo, más que un partido era un movimiento, que agrupaba a sectores de diverso origen y de diferentes ideas políticas, en torno a la figura de su líder.

Perón organizó el movimiento político, tratando de asegurar su liderazgo y única jefatura. Para lograrlo, desarticuló el Partido Laborista y persiguió a sus dirigentes, formando una estructura nueva: el Partido Único de la Revolución Nacional, que en 1947 se transformó en el Partido Peronista. De esta manera, Perón intentaba limitar la acción autónoma de los dirigentes sindicalistas y subordinarlos a las decisiones del Estado. La estructura del nuevo partido estaba basada en un sistema de organizaciones diseminadas en los barrios obreros llamadas unidades básicas, contaba con tres niveles de conducción y una cadena de mandos de estilo militar.

El acceso a la presidencia de Juan Domingo Perón ocasionó un cambio profundo en las relaciones entre los trabajadores y el Estado. El peso político de los sindicatos fue en aumento, se organizaron ramas sindicales locales o provinciales, subordinadas a una única central: la CGT. Los delegados gremiales eran elegidos en asambleas de trabajadores y los patrones debían reconocer su representatividad, al mismo tiempo que el Estado impedía las persecuciones y los despidos.

Con el tiempo, los delegados dejaron sus habituales tareas en las fábricas y se convirtieron en funcionarios rentados por los mismos sindicatos.

ACTIVIDADES

- 1- ¿Quiénes apoyaron el golpe de Estado de 1943?
- 2- ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por Ramírez?

- 3- ¿Qué era el GOU?
- 4- ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por Perón desde el Departamento de Trabajo y Previsión?
- 5- ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por Perón al asumir la Vicepresidencia?
- 6- ¿Quiénes apoyaban a Perón y quiénes no y por qué?
- 7- Relata brevemente los hechos del 17 de octubre de 1945.
- 8- ¿Quiénes apoyaron y quiénes se enfrentaron a Perón en las elecciones de 1946?
- 9- ¿Cómo organizó Perón al Partido Peronista?
- 10- ¿Cómo cambiaron las relaciones entre los trabajadores y el Estado en el gobierno Peronista?

El modelo económico: la intervención del Estado en la economía fue una característica de todas las economías capitalistas a partir de la crisis del '30, hecho al que no estuvo ajeno nuestro país. Bajo el gobierno de Perón, esta intervención se incrementó y el Estado se encargó de planificar la economía, al tiempo que se convertía en productor de bienes y servicios.

La política económica del peronismo se vio plasmada en la implementación de dos Planes Quinquenales, cuyo objetivo fundamental era incentivar el desarrollo de la industria, profundizando el proceso de sustitución de importaciones. Entre 1947 y 1951 se puso en marcha el primero de ellos, que tenía el propósito de obtener los recursos necesarios redistribuyendo el ingreso desde los sectores agrarios hacia la industria. Para ello el gobierno creó el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), por medio del cual controló el comercio exterior fijando los precios de los productos agrícolas y comprando a los productores a precios bajos para después revender a precios internacionales. La

acción del IAPI le permitió al Estado obtener un importante caudal de recursos, que derivó hacia la industria, mediante la concesión de líneas de crédito muy accesibles, y hacia la inversión social, llevando adelante planes de construcción de viviendas, escuelas y hospitales públicos, al tiempo que daba satisfacción a las necesidades básicas de amplios sectores sociales.

Para lograr el desarrollo de la industria, era necesario contar con un mercado interno capaz de absorber su producción, por lo que el Estado otorgó un aumento del salario real, mejorando las condiciones de vida de los trabajadores y permitiéndoles ampliar su consumo. Fijó precios máximos para los artículos de primera necesidad y controló el valor de los alquileres y los arrendamientos rurales.

Al mismo tiempo, el Estado invirtió en obras de infraestructura y nacionalizó importantes sectores de la economía: adquirió los ferrocarriles a las empresas británicas y los teléfonos a la empresa norteamericana ITT, creó nuevas empresas públicas de servicios como Gas del Estado y Agua y Energía; puso bajo su responsabilidad directa a las empresas de navegación fluvial y marítima y al transporte aéreo. El control de la economía por parte del Estado, se incrementó con la nacionalización del Banco Central, utilizado en adelante como una importante herramienta financiera.

Los primeros años fueron de un crecimiento sostenido, pero luego las debilidades del modelo se hicieron evidentes: las industrias nacionales dependían de los insumos importados. La mayor parte de las maquinarias, herramientas y una importante cantidad de materias primas provenían del exterior, lo que significaba una fuerte erogación de divisas para hacer frente a las importaciones. Estas divisas provenían en su mayor parte de las exportaciones de los sectores agropecuarios, tradicionales opositores a Perón, que podían negarse a seguir invirtiendo en la industria y hacer caer el volumen de exportaciones disminuyendo la consiguiente entrada de divisas, con lo cual el modelo económico se precipitaría a un fracaso seguro.

Por otra parte, el sector agrario se vio perjudicado por la acción de Estados

Unidos, que llevó a cabo una política de subsidios a sus propias producciones y dificultó la colocación de la producción agrícola argentina en Europa.

Frente a estas dificultades, el segundo plan quinquenal, que comenzó a implementarse en 1953 durante la segunda presidencia de Perón, tuvo como fin aumentar la producción agraria e industrial, reducir el volumen de las importaciones y promover el ahorro en la sociedad, mediante la austeridad en el consumo.

Pero la caída de los precios agrícolas entre 1951 y 1952, sumado a las malas cosechas y al estancamiento general de la producción industrial afectaron seriamente los planes económicos del gobierno. El Estado, intentó paliar la situación con un plan de ajuste que detuviera la inflación recortando los gastos estatales, alentando el ingreso de empresas extranjeras y congelando los precios y los salarios por dos años. En general estas medidas revirtieron en parte la crisis económica, pero la tensión social recrudeció en 1954 cuando los sindicatos reclamaron la redistribución del ingreso y desplegaron una importante actividad huelguística.

La política social: durante los primeros años, el gobierno peronista llevó a cabo una amplia política social que mejoró las condiciones de vida de los trabajadores y los sectores más desprotegidos.

El estado aumentó el gasto público invirtiendo en planes de viviendas y educación, asegurando el acceso a la escuela a sectores hasta entonces marginados. La acción social fue encabezada por la esposa de Perón, María Eva Duarte, quien llevó a cabo una intensa actividad pública con el apoyo de los sindicatos. Figura líder en los planes de acción social, creó en 1948 la Fundación Eva Perón, a través de la cual estableció contacto directo con los sectores sociales más necesitados, tratando de brindarles soluciones concretas: atendía pedidos individuales, creaba hogares para niños y ancianos, hospitales, centros

educativos, colonias de vacaciones, distribuía alimentos y construía viviendas populares.

Eva Perón fue para los trabajadores la “abanderada de los humildes” y para los peronistas el símbolo de la justicia social. Para los opositores, era “la Eva”, como la llamaban despectivamente, cuya política social sólo era una práctica demagógica que le permitía a Perón controlar a las “masas ignorantes” y manipularlas para perpetuarse en el poder.

También, a instancias de Eva, las mujeres accedieron al voto en 1947 y se organizó la rama femenina del partido peronista.

La Constitución de 1949

El gobierno peronista convocó a elecciones para designar una Convención

Constituyente con el propósito de reformar la Constitución Nacional. Dos meses más tarde se aprobó la nueva Constitución Nacional, donde se incorporaron los derechos sociales conquistados por el movimiento obrero, la legalización de la política de nacionalización de comercio exterior, de los combustibles y del transporte. En el orden político se implantó la reelección presidencial (lo que permitió a Perón acceder consecutivamente a un nuevo periodo presidencial en 1952) y el voto directo en las elecciones nacionales.

Esta Constitución, resistida por la oposición que veía en ella el afán personalista de Perón de lograr la reelección presidencial, tuvo vigencia hasta su caída en 1955.

Las relaciones entre el Estado y los sectores medios urbanos: se trató de

una relación conflictiva, puesto que los sectores medios consideraron a la política popular del Estado peronista como demagógica y atentatoria contra sus derechos, ya que los nuevos habitantes urbanos -los “cabecitas negras”- eran percibidos como una amenaza a sus posiciones de privilegio. Estos sectores, conformados por empleados públicos, docentes, estudiantes universitarios,

profesionales y comerciantes, establecían una diferencia cultural con los seguidores del peronismo y muchos se consideraban superiores a ellos. El antagonismo contra el gobierno aumentó a raíz de diversas medidas como el uso obligatorio de distintivos partidarios, la afiliación obligatoria al Partido Peronista para conservar un puesto público, la intensa propaganda oficialista a través de la radio y de los libros escolares, los nombres de Perón y de Eva multiplicados en los edificios públicos etc.

La clase media volcó su apoyo en general a los partidos opositores al peronismo, principalmente el radicalismo, y se mostró partidaria de las acciones desestabilizadoras de grupos del Ejército y de la Iglesia Católica.

Las relaciones entre el Estado y la Iglesia: el peronismo guardó excelentes relaciones con la Iglesia Católica durante el primer periodo presidencial de Perón.

Pero en su segundo mandato, la creación de la Fundación Eva Perón provocó el recelo eclesiástico, al considerar que el Estado competía con sus obras de caridad.

Otras medidas impulsadas por los diputados peronistas provocaron fuertes enfrentamientos entre el gobierno y la Iglesia: la sanción de la ley de divorcio vincular, la eliminación de las discriminaciones legales para los hijos ilegítimos, la eliminación de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas y la suspensión de los aportes estatales a la enseñanza privada religiosa.

La cultura popular: la irrupción de las clases obreras en el escenario político del país y la disminución del flujo de inmigrantes europeos, produjo importantes cambios en el ambiente cultural argentino a partir de 1945. Paulatinamente, fue desarrollándose una “cultura popular” distinta y en muchos aspectos opuesta a las tradicionales costumbres europeas propias de la élite. Las migraciones internas pusieron en contacto a los habitantes de las ciudades más grandes, en especial Buenos Aires, con aquéllos procedentes del interior del país, que traían sus propias costumbres, tradiciones, vestimentas, palabras, tonadas y música. Por ejemplo, el folklore, en principio limitado a los sectores populares comenzó a ser aceptado en otros ámbitos de la sociedad.

Pero el rasgo principal fue el establecimiento de dos culturas: una “nacional y popular” y otra “oligárquica”, separadas e incluso enfrentadas entre sí. Este conflicto cultural evidenciaba el enfrentamiento entre dos sectores sociales, que defendían sus intereses, sus propios códigos y afirmaban su propia identidad.

En la década del ‘40 la radio se convirtió en una presencia esencial en la vida cotidiana de los argentinos. Congregaba a la familia que se reunía para escuchar su programa favorito, fuera un radioteatro, un ciclo de humor, un informativo o un programa deportivo. La difusión radial contribuyó a homogeneizar diversas pautas culturales en todo el país. También fue ampliamente utilizada por el gobierno peronista para realizar una propaganda política altamente eficaz.

El gobierno “populista” de Perón

La forma de gobernar de Juan Domingo Perón, puede ser considerada dentro de los movimientos denominados “populistas”, que se desarrollaron a lo largo del tiempo en diferentes contextos históricos y geográficos. De esta manera, en el siglo XX, hubo movimientos populistas en Estados Unidos, países de Europa Oriental, América Latina, África y Asia. En cada uno de ellos el populismo adquirió características propias, que respondieron a la idiosincrasia nacional.

En general, podemos decir que *el populismo consiste en un movimiento político con fuerte apoyo popular, que no busca realizar transformaciones profundas en el orden de la dominación existente. Aparece asociado a liderazgos fuertes que, por lo general, se estructuran en torno a personalidades atrayentes que concitan la adhesión de las masas y las movilizan.*

Los movimientos populistas aparecen en las sociedades y grupos sociales que han adquirido conciencia de ocupar una **posición periférica** con respecto a los centros de poder. Según la conformación social del país, estos grupos periféricos pueden ser rurales (campesinos) o urbanos. En América Latina, una urbanización muy rápida y el proceso de expansión industrial posibilitada por la Segunda Guerra Mundial, crearon una “masa disponible” (la periferia pobre del sistema industrial)

capaz de ser movilizada por un movimiento populista. En **Argentina**, la característica básica del peronismo es que extrajo su apoyo político de masas de una **población urbana** engrosada por la inmigración de habitantes de la campaña en épocas recientes.

El populismo es una especie de *nacionalismo*, donde se equipara a la “nación” al “pueblo”. En la idea del nacionalismo populista, el “pueblo” está formado por “la gente simple”. En la práctica, está formado por grupos sociales que constituyen la base de masas del movimiento y en los que proliferan las organizaciones que abarcan todas las facetas de la actividad social (sindicatos, asociaciones femeninas, grupos juveniles, etc.).

El peronismo, por vía de Eva Perón, alabó continuamente al hombre pobre y simple, el “descamisado”, y combinó el patronazgo clásico con programas de bienestar social. Un elemento novedoso fue la organización de los trabajadores en un **sindicalismo controlado**, en lugar de quedar como turba urbana “disponible”.

Otra característica esencial del populismo es la búsqueda de un **contacto directo pueblo- líderes**, como forma esencial de comunicación y medio ideal para lograr la identificación de las masas con su líder. En este sentido, el peronismo fue el pionero en las técnicas de “acceso directo” al líder, mediante la seudo participación popular en los mítines de masas, que en realidad constituían consultas ficticias, dado que la comunicación se desarrollaba siempre en una sola dirección. En este populismo dirigido por el estado, era más importante la activación o *movilización* de las masas, que su participación propiamente dicha, por lo que esta última se reducía a una intervención manipulada, ilusoria o simbólica.

Los líderes populistas proclamaron una ideología de solidaridad nacional, por encima de los intereses partidarios y de sector, poniendo de relieve el peculiar vínculo místico que los unía a las masas, por oposición a los grandes y poderosos establecidos y privilegiados.

Políticamente, el populismo consagra el **partido único** (en Argentina el peronista), que expresa la *unidad de la nación* y constituye, a su vez, el motor del desarrollo económico - social. Esto derivó en un grado considerable de intervención estatal en las actividades económicas y sociales.

El fin del gobierno peronista. La “Revolución Libertadora”

A partir del segundo periodo presidencial de Perón la tensión entre los partidarios del gobierno y sus opositores fue en aumento. La Constitución del '49 y la reelección presidencial deterioraron las relaciones con los partidos opositores.

Los grupos sociales más conservadores presionaron al gobierno por medio de las Fuerzas Armadas para impedir la proclamación de Eva Duarte como candidata a la vicepresidencia, nominación impulsada por los sindicalistas. Desde ese momento, los militares se convirtieron en un factor de presión política cada vez más importante.

Además, dentro de las Fuerzas Armadas, fueron ganando influencia los sectores nacionalistas católicos y liberales, que establecieron acuerdos con los partidos políticos opositores.

La oposición al gobierno agrupaba a amplios sectores sociales: la Iglesia Católica, la clase media urbana, la gran burguesía industrial y comercial, la Bolsa de Comercio, los grandes terratenientes y un importante núcleo dentro de las Fuerzas Armadas.

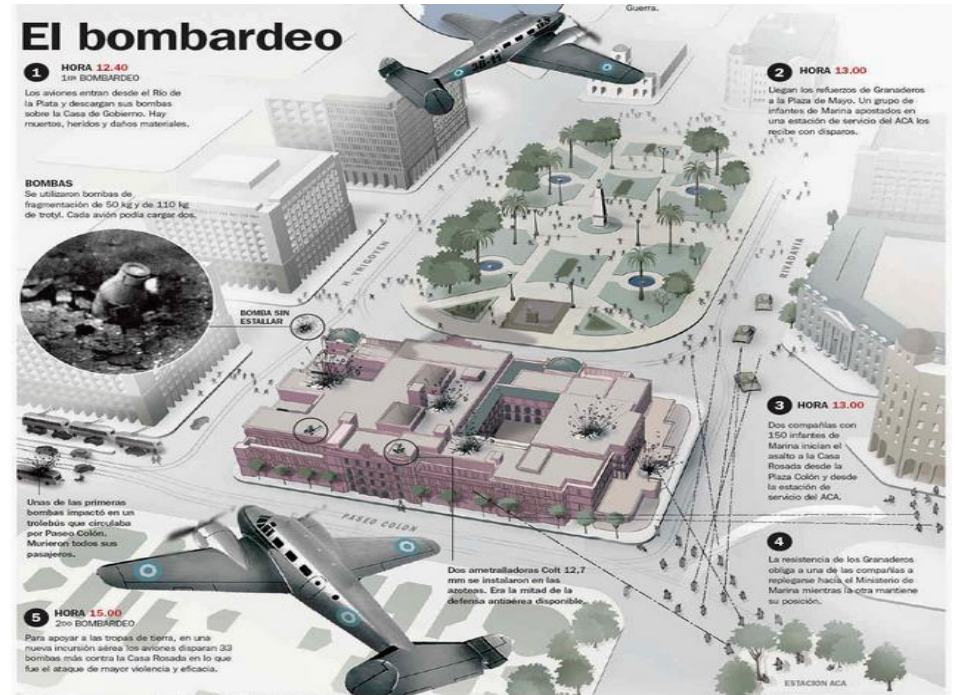
En este ambiente convulsionado, se produjeron levantamientos contra el gobierno en diversas bases militares, llegando a producirse un bombardeo en la Plaza de Mayo el 16 de junio de 1955, que provocó cientos de muertos y heridos.

Simpatizantes peronistas, por su parte, atacaron e incendiaron sedes de los partidos opositores y algunas iglesias. El clima de violencia agudizó el enfrentamiento político. El apoyo a Perón quedó reducido a un sector del empresariado y a los sindicatos obreros.

Finalmente, el 16 de septiembre de 1955, un nuevo levantamiento militar, la “Revolución Libertadora”, liderado por el almirante Isaac Rojas y los generales Pedro E. Aramburu y Eduardo Lonardi destituyó a Perón, estableciendo en su lugar un gobierno provisional.

ACTIVIDADES

11. ¿Cuál era el objetivo de cada uno de los Planes Quinquenales?
12. ¿Para qué se utilizaba el IAPI y qué permitió al gobierno peronista?
13. ¿Cómo se desarrolló el mercado interno?
14. ¿Cuáles eran las debilidades del modelo económico propuesto por el peronismo?
15. ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por Eva Perón?
16. ¿Cuáles fueron las modificaciones implementadas por la Constitución de 1949?
17. ¿Cómo fue la relación entre el peronismo y la Iglesia?
18. Define Populismo mencionando sus características.
19. ¿Quiénes se oponían a Perón durante su segundo mandato?



TEMA 11



En 1945, cuando la Segunda Guerra Mundial aún no había terminado, pero el horror de la destrucción y la muerte eran evidentes, Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética se reunieron en **Yalta**. Allí acordaron, entre otros puntos, la creación de una entidad internacional cuyos fines fuesen mucho más efectivos que los de la Sociedad de las Naciones. Por eso, en junio de ese año, en San Francisco, cincuenta Estados representados convinieron en crear la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)**.

Los propósitos y principios generales de la ONU fueron fijados en su **Carta constitutiva**. Entre los propósitos se destacan el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional y el fomento de relaciones de amistad. Entre los principios a cumplir, el de igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, así como el arreglo pacífico de las controversias y la abstención del uso de la fuerza.

La ONU está integrada por la **Asamblea General**, con participación de todos los Estados; la **Secretaría General**; la **Corte Internacional de Justicia** y el **Consejo de Seguridad**. Este último actúa ante cualquier alteración de la paz, y sus resoluciones son obligatorias. En la actualidad tiene cinco miembros permanentes (Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia y China) y diez rotativos.

También forman parte de la ONU organismos especializados como **UNICEF**, **UNESCO**, **OMS** y **OIT**.

¿Qué es la Guerra Fría?

Agotadas las potencias europeas tradicionales (Gran Bretaña, Alemania y Francia), después de la Segunda Guerra Mundial se pasó a la hegemonía militar de sólo dos Estados, los verdaderos vencedores de la Segunda Guerra Mundial: los **Estados Unidos** y la **Unión Soviética**, hecho conocido como **bipolaridad**. Aliados circunstanciales frente al nazismo, a partir de 1945 los Estados Unidos y la Unión Soviética comenzaron a discrepar sobre la elaboración de la futura paz y, luego, a disputarse zonas de influencia en Europa, Asia y en el resto del mundo.

Otro punto muy significativo de conflicto entre ambos lo constituyó la antagónica organización política y socioeconómica de estadounidenses y soviéticos: el **capitalismo liberal** se contraponía al **comunismo**. Estas superpotencias condicionaron de tal manera el sistema internacional que el resto de los Estados quedó con capacidad limitada para tomar decisiones políticas.

Se llama **Guerra Fría** al enfrentamiento entre ambas potencias. La llamamos "guerra" porque tanto en los Estados Unidos como en la Unión Soviética la voluntad de expansión, consolidación de posiciones y de rechazo de cualquier acción del enemigo se tradujo en un estado de permanente tensión extrema; y la llamamos "fría" porque no hubo choques militares directos entre ambas fuerzas, pero sí confrontaciones indirectas en zonas como Alemania, Corea y Vietnam.

La KGB y la CIA. En los años de la Guerra Fría, los soviéticos y los estadounidenses fundaron nuevas instituciones para afrontar el conflicto. La Unión Soviética creó el *Kominform*, un organismo que agrupaba a los partidos comunistas de varios Estados; y de la fusión de antiguas instituciones surgió la KGB, tenebroso ente encargado de defender el régimen soviético de posibles enemigos internos y externos. Por su parte, los Estados Unidos no se quedaron atrás y crearon la CIA, o Agencia Central de Inteligencia (acusada recurrentemente de interferir en la política de otros Estados). También crearon el Consejo Nacional de Seguridad. A pesar de que la Guerra Fría no continúa, algunos de estos organismos aún siguen funcionando.

Pactos para sumar fuerzas

Los intereses irreconciliables de los Estados Unidos y la Unión Soviética llevaron a estas superpotencias a firmar una serie de acuerdos con otros Estados, dividiendo el mundo en dos bloques enemigos: el **bloque occidental** y el **bloque oriental**.

- En el bloque occidental, en 1947, los Estados Unidos implementaron el **Plan Marshall**, un amplio instrumento de ayuda para impulsar la reconstrucción económica de una Europa destruida y potencialmente inestable políticamente. En

1949 se creó la **Organización del Tratado del Atlántico Norte**, u **OTAN**, el más importante de los tratados militares de la Guerra Fría. Con él se buscó vincular las fuerzas estadounidenses con las europeas para poder enfrentar toda posible expansión comunista. Asimismo, los Estados Unidos instauraron el **SEATO** (1954) en Extrema Oriente y Oceanía, y el **CENTO** (1955) en Medio Oriente, todos pactos militares.

En América latina surgieron la **Organización de Estados Americanos —OEA—** y el **Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca —TIAR—**.

En el ámbito económico, Occidente se ajustó a las pautas del **Fondo Monetario Internacional** y del **Banco Mundial**.

- En el **bloque oriental**, la Unión Soviética lideró en 1949 la organización del **COMECON**, un organismo de cooperación económica para los países del bloque comunista, y en 1955, el **Pacto de Varsovia**, una alianza político-militar.

La división de Alemania

Una de las causas de la división de los antiguos aliados fue el futuro de Alemania, país arrasado por la guerra y ocupado por los vencedores, que ejercían en ella un control absoluto. Según lo convenido, el territorio se había dividido inicialmente en tres zonas (estadounidense, británica y soviética) y luego, al ocupar también Francia una zona, en cuatro.

Sin embargo, era evidente que la aplicación de políticas comunes sobre Alemania se tornaba muy complicada dado el profundo abismo que iba separando a los Estados Unidos de la Unión Soviética. En 1948, las áreas occidentales (es decir, las ocupadas por Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos) establecieron una moneda común. En respuesta, Stalin bloqueó los accesos a Berlín. En la capital alemana se repetía a pequeña escala la división del país. Franceses, británicos y

estadounidenses ejercían soberanía sobre dos tercios de la ciudad y eran responsables de más de dos millones de habitantes; los soviéticos controlaban el resto. Para salvar la situación, los Estados Unidos organizaron un **punto aéreo** para aprovisionar a los sectores occidentales de la ciudad. En 1949, Stalin cedió y levantó el bloqueo, pero la fragmentación de Alemania quedó consumada al crearse ese año **dos Estados alemanes**: uno **pro occidental**, con capital en **Bonn**, y otro **pro soviético**, con capital en **Berlín oriental**.

A raíz del asentamiento del ejército soviético en Europa oriental se instalaron gobiernos comunistas en Albania, Alemania oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia. En estos países se estableció un régimen de "**democracias populares**" representadas por un único partido, mediante el cual se perseguía a toda organización o persona que no se adhiriese al régimen comunista.



Europa: reconstrucción y unidad

La etapa entre 1914 y 1945 había debilitado de tal forma a los Estados europeos que ya no podrían escapar a la tutela y a la presión de las dos superpotencias, ni en lo político ni en lo económico ni en lo militar. Si bien la ayuda proporcionada por los Estados Unidos a Europa a través del Plan Marshall contribuía a iniciar la reconstrucción europea, era evidente que los mismos europeos querían recomponer su poderío y restablecer su posición internacional.

Partiendo del reconocimiento de sus propios errores y ante el sombrío panorama, algunos dirigentes europeos buscaron establecer políticas comunes que tuvieran como objetivos recuperar la economía, entrelazar fuertemente los intereses de los diversos Estados y hacer dificultoso el surgimiento de nuevos conflictos.

En 1950, los políticos franceses **Jean Monet y Robert Schuman** propusieron integrar un organismo conjunto entre Alemania Federal y Francia para fomentar la producción en los sectores del carbón y del acero. Para los franceses significaba eliminar el peligro de nuevos conflictos con Alemania, y para los alemanes, liderados por el canciller **Konrad Adenauer**, incorporarse plenamente al mundo occidental. Además, invitaron a otros Estados a sumarse a la iniciativa, que fue aceptada por Bélgica, Holanda, Luxemburgo e Italia. Se constituyó de esta manera la **CECA**, o Comunidad Europea del Carbón y del Acero, **primer organismo de integración regional**.

En camino al Mercado Común Europeo

A pesar de ciertos contratiempos, la creación de la CECA constituyó un éxito rotundo, y el camino de la integración se profundizó y se amplió. En 1957, la "**Europa de los seis**" firmó los **acuerdos de Roma** con los que se dio origen a la Comunidad Europea de la Energía Atómica y a la Comunidad Económica Europea, entidades conocidas en su conjunto como el **Mercado Común Europeo**. Se acordó que los Estados miembros aceptaran la libre circulación de las mercaderías, los servicios y los trabajadores en sus territorios. Asimismo, se avanzó también en políticas comunes respecto de la agricultura y los derechos de aduana.

Los progresos alcanzados hicieron que otros Estados se sumaran a la integración. En 1973 se incorporaron Dinamarca, Irlanda y Gran Bretaña, y en los ochenta, Grecia, España y Portugal. Desde entonces, y a pesar de las diferencias nacionales, el camino de la integración contribuyó a crear una zona equilibrada, estable y próspera.

Extremo Oriente y la Guerra Fría

Una de las características de la Guerra Fría fue su alcance mundial. A raíz de ella, todos los conflictos demorados o acelerados por la Segunda Guerra Mundial se resolvieron según la lógica del antagonismo Este-Oeste. Ejemplo de esto fueron los distintos conflictos que surgieron en la región del Extremo Oriente ante el vacío de poder dejado por la retirada de Japón.

China y la guerra civil

Luego de que Japón se retiró de su territorio (ocupado entre 1931-1945), en China se reanudó la guerra civil que desde los años veinte enfrentaba a los nacionalistas del partido del *Kuomintang*, liderados por **Chiang Kai Shek**, y a los comunistas encabezados por **Mao Tse Tung**. A pesar de que en 1943 los aliados habían reconocido al sector nacionalista como legítimo gobierno chino, el ejército comunista logró imponerse, y en 1949 Mao proclamó la instauración de la **República Popular China**.

El establecimiento de la "**China roja**", como se conocería al nuevo régimen de Beijing, modificó por completo el esquema de poder en el este de Asia. Con un abrumador peso demográfico, un inmenso territorio, fronteras con diez países, y una dirigencia desafiante y provocadora, China comenzó a intervenir, como en otros tiempos, en la política de los Estados vecinos menores. Desde otra perspectiva, el triunfo del comunismo provocó un tremendo golpe para los

Estados Unidos. Además, en 1950, Mao y Stalin firmaron un tratado de alianza y cooperación entre China y la Unión Soviética. En contrapartida, los Estados Unidos ayudaron a Chiang Kai Shek, quien se refugió en la isla de Taiwán, conocida después como **China "nacionalista"**.



Corea: una guerra limitada

Tras la retirada japonesa se había acordado que la península Coreana fuese dividida en dos zonas de ocupación: al sur, una estadounidense, y al norte, una soviética, delimitadas por el paralelo 38. En 1949, un plan de la ONU estableció que se efectuaran elecciones en todo el territorio, hecho que sólo se produjo en el sur. Allí se organizó la **República de Corea**, reconocida por Occidente, mientras que en el norte se estableció un Estado comunista.

En junio de 1950, Corea del Norte lanzó un ataque fulminante al sur. Los Estados Unidos, bajo el amparo de la ONU, trasladaron las tropas que tenían instaladas en el Pacífico, recuperaron Corea del Sur, traspasaron el paralelo 38 y llegaron rápidamente a la frontera china. Ése fue uno de los momentos de más peligro para la paz desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

China Popular respondió de inmediato y respaldó al régimen norcoreano. En pocas semanas las tropas chinas hicieron retroceder al ejército estadounidense.

Corea corría el riesgo de transformarse en la primera etapa de una guerra general con participación activa del nuevo armamento nuclear. En efecto, el general Mac Arthur, jefe de los ejércitos norteamericanos y héroe de la Segunda Guerra Mundial, propuso utilizar armas nucleares, bombardear China y eliminar el comunismo. Sin embargo, el presidente Truman destituyó a Mac Arthur y prefirió limitar la campaña al territorio coreano.

A partir de entonces se llevaron a cabo negociaciones que culminaron con unos pequeños arreglos territoriales (1953), pero que perpetuaron la división de la nación coreana.

Asimismo, la Guerra de Corea aceleró aún más la carrera armamentista, hecho que ponía en alto riesgo la vida en la Tierra.

Taiwán.

Durante la campaña de Corea, los Estados Unidos estacionaron su Séptima Flota en el Estrecho de Formosa que separa China continental de Taiwán. De esta manera, evitaron que el ejército rojo de Mao invadiera la isla y eliminara ese enclave anticomunista. Así, se constituyó un Estado separado del gobierno de Beijing que, gracias a las inversiones americanas, se convirtió en un poderoso país exportador

Un hueso duro de roer: Vietnam

Al igual que en otras zonas, la retirada japonesa de Indochina en 1945 motivó, una redistribución del poder. El intento de Francia por recuperar su dominio colonial provocó el estallido de un conflicto que tuvo distintas etapas.

Hasta 1954, cuando el Estado francés reconoció la Independencia de los dos Estados vietnamitas, uno comunista al norte y uno pro occidental al sur, fue un conflicto por la Independencia. Desde esa fecha, la Guerra Fría se interpuso a

toda otra cuestión y provocó la más polémica intervención estadounidense del siglo XX.

Desde inicios de los años sesenta la situación en la zona se tornó cada vez más complicada. Liderado por el comunista **Ho Chi Minh**, Vietnam del Norte apoyó a las cada vez más numerosas fuerzas del **Vietcong**, guerrillas pro comunistas del sur que buscaban la unificación. En oposición, los Estados Unidos apuntalaban a los desacreditados gobiernos del sur y se involucraron directamente en la guerra enviando sus tropas. Para 1968, más de 500.000 soldados estadounidenses no lograban controlar una guerra que ya era rechazada en amplios sectores de su sociedad. Ante el fracaso de imponer por la fuerza una solución al conflicto, los Estados Unidos se retiraron de Vietnam en 1973 derrotados y humillados por el **Vietcong**. Dos años después, el Sur cayó en manos del ejército comunista de Vietnam del Norte, y se consumó, de esta manera la unidad del país con el nombre de **Republica Democrática Popular de Vietnam**.



La teoría del domino.

Los estrategas de los Estados Unidos aplicaron en la Guerra de Vietnam la llamada teoría del domino. Esta postura consideraba que si un primer Estado caía en manos del comunismo, los demás también irían cayendo unos tras otros, "como fichas de dominó". Por eso, pensaban que si Vietnam del Sur quedaba en poder del comunismo, existía el riesgo de que en todos los países del sudeste asiático pasara lo mismo. Esto empujó a los Estados Unidos a una guerra que demostró que las situaciones y las realidades son a veces imprevisibles y que el poderío militar no siempre es suficiente para lograr la victoria.

La descolonización

Una de las consecuencias más importantes de la Segunda Guerra Mundial fue el debilitamiento político, económico, militar y también cultural de las antiguas potencias coloniales europeas: Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Holanda. Esta evidente pérdida de poder fue aprovechada por los grupos dirigentes de las distintas regiones colonizadas por estos países, que manifestaron su oposición a seguir funcionando como simples territorios dependientes. Así surgieron fuertes movimientos independentistas que, si bien ya existían en el período de entreguerras, se intensificaron de manera notable a partir de 1945. Como resultado de estas luchas se formaron nuevos Estados, muchos de ellos sin precedente histórico alguno. A este proceso de ruptura de los países europeos con sus colonias se lo denomina **descolonización**.

Los dos mayores imperios coloniales, el británico y el francés, cuyas posesiones abarcaban grandes zonas en Asia y África, se fueron desmoronando de maneras diferentes. Mientras que **Francia intentó recuperar su política** de gran potencia de fines del siglo XIX, lo que originó distintas guerras coloniales, como en Vietnam

(1954) y Argelia (1962), por el contrario, **Gran Bretaña procuró negociar**, evitar enfrentamientos bélicos y conservar su influencia económica y cultural.

La Independencia de la India

La India era la colonia británica más importante. Inmenso territorio de más de 4 millones de km², incluía diferentes culturas, lenguas, costumbres y religiones. Si bien los indios se sublevaron varias veces contra el poder colonial, la situación se tornó insostenible para Gran Bretaña después de 1945, cuando las campañas organizadas por el **Congreso Nacional Indio** (formado por hombres y mujeres de religión hindú) y la **Liga Musulmana** (minoría religiosa en la India) amenazaban con convertir el país en un infinito e incontrolable caos.

En este proceso, un aporte invaluable a la emancipación de la India fue el protagonizado por **Mahatma Gandhi**, líder de la resistencia pasiva y la desobediencia civil (formas de lucha no violenta), y firme partidario de conservar la unidad del país. El plan de Gandhi consistía en realizar sentadas en las calles, boicots a los productos ingleses, huelgas de hambre, etc. De esta manera, en 1947, la India obtuvo su Independencia, pero las diferencias irreconciliables en religión quebraron la unidad territorial y fragmentaron el territorio. El país se dividió en la **India**, de mayoría hindú, y **Pakistán**, de mayoría musulmana. Al año siguiente, Gandhi murió en un atentado.



Para leer un poco más

La pelea por Cachemira. Desde su separación, la India y Pakistán han mantenido relaciones poco amistosas por dos razones principales: en primer lugar, por las diferencias religiosas entre hindúes y musulmanes y la escasa tolerancia que existe por las minorías en cada país; y en segundo lugar, por las disputas territoriales en torno a la región de Cachemira (norte de la India y Pakistán). Asimismo, la presencia de arsenales atómicos en ambos países hace de estas disputas una amenaza para la paz mundial.

Palestina entre árabes e israelíes

Durante cientos de años, el territorio de Palestina fue siempre fuente de conflictos entre distintos pueblos de Medio Oriente. Eje de rutas comerciales, se convirtió también en codiciada posesión de fuertes imperios. A principios del siglo XX, Palestina pertenecía al Imperio turco y estaba habitada mayoritariamente por árabes. Luego de la Primera Guerra Mundial, el territorio quedó bajo mandato británico. Entonces cobra mucha importancia la **Declaración Balfour** de 1917, que

consistía en la promesa inglesa de crear un Estado judío en la región que los hebreos consideraban su patria de origen. Paralelamente, los árabes se opusieron sin éxito a las migraciones de los judíos impulsadas por las persecuciones que este pueblo sufría en Europa y por las prédicas del **sionismo**.

La creación del Estado de Israel

Luego del Holocausto, el éxodo de judíos europeos a Palestina se hizo masivo, alterando la relación numérica entre las comunidades árabes de Palestina y la judía. En 1947, la ONU estableció un plan de partición del país dividiendo la región en dos Estados, uno **palestino**, y otro **judío**, y dejó Jerusalén, ciudad santa para hebreos, cristianos y musulmanes, bajo control internacional. Cuando se proclamó el **Estado de Israel**, los árabes dentro y fuera de Palestina lo consideraron una creación artificial apoyada desde Occidente e invadieron su territorio. En 1948 se produjo la primera guerra, en la que Israel derrotó a la coalición árabe integrada, entre otros, por Egipto, Irak, Jordania y Siria, e incorporó parte de los territorios conquistados.

En 1956 estalló una nueva guerra, liderada por el presidente egipcio **Gamal Abdel Nasser**, que soñaba con unir a los árabes en una gran república y para ello consideraba necesario elevar su potencial militar y resolver la cuestión palestina. La identificación de Israel con Occidente, en especial con los Estados Unidos, y la negativa de este país de proveerle armas, hicieron que el presidente egipcio se vinculara militarmente con la Unión Soviética. La breve guerra de ese año no cambió la situación, aunque profundizó los odios mutuos.

En 1967 estalló la **Guerra de los Seis Días** cuando Israel, sintiéndose amenazado, realizó un ataque preventivo y ocupó la franja de Gaza y el Sinaí pertenecientes a Egipto; la ribera occidental del Jordán, de Jordania, y los Altos del Golán, de Siria. Así, Israel creía asegurarse sus fronteras, pero internamente el pueblo israelí debió acostumbrarse a un estado de guerra permanente con los países vecinos.

Pactos árabes.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial se creó la **Liga Árabe**. Fundada por Siria, Jordania, Irak, Arabia Saudita, Líbano, Egipto y Yemen, buscaba promover políticas de cooperación en diversos campos. Su sede está en El Cairo.

En los años sesenta, grupos palestinos crearon la **Organización para la Liberación de Palestina (OLP)** que, al igual que el resto de los árabes, desconocía la existencia de Israel y proclamaba el Estado Palestino. Esta organización atacaba a los israelitas mediante atentados terroristas en la zona del conflicto y en otras partes del mundo.

La Guerra Fría en América Latina

América latina apoyó a los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial y no pudo escapar al inflexible esquema planteado por la Guerra Fría. Si bien la creación del TIAR y la OEA cubrían las demandas de seguridad colectiva estadounidense, subyacían desde tiempo atrás conflictos y resquemores que inevitablemente se entrelazaron con la nueva realidad internacional de posguerra.

América latina, y en particular la zona del Caribe, siempre había estado muy ligada a la política de los Estados Unidos y muchas veces las tropas norteamericanas habían intervenido para defender sus propios intereses en esos países. En este contexto, no resultó extraño que los reclamos de varios países para lograr mayores grados de autonomía se transformaran rápidamente en una fuerte oposición a las políticas norteamericanas. Desde Washington se pensaba que este tipo de manifestaciones podía derivar, con el tiempo, en regímenes de tipo comunista, con lo cual estos Estados se transformarían automáticamente en enemigos.

La mayoría de los países latinoamericanos sufría por entonces periódicas perturbaciones, producto de su escaso desarrollo económico y de su inestabilidad política, por lo que los choques contra los Estados Unidos, una potencia con gran poderío económico y político, se hicieron inevitables.

Uno de los primeros conflictos fue el rechazo que el gobierno estadounidense manifestó hacia la gestión en Guatemala de Jacobo Arbenz, dirigente nacionalista que realizaba una reforma agraria, perjudicial para los intereses de los Estados Unidos. En 1954, Arbenz, acusado de comunista, fue destituido por una invasión realizada desde Honduras, organizada por grupos opositores apoyados y coordinados por la CIA.

La Revolución Cubana

Cuba fue el último Estado americano que logró independizarse de España a fines del siglo XIX. Sin embargo, el éxito de esa ruptura se debió en gran parte a la intervención, de los Estados Unidos en el conflicto y, desde entonces, la isla quedó bajo la influencia política estadounidense. Además, esta situación se vio agravada por el hecho de que el país, que sólo producía azúcar, estaba sujeto a las empresas y al mercado comprador estadounidense.

Como ocurría en la mayoría de los Estados caribeños, la inestabilidad política de Cuba terminó por imponer un sistema corrupto y autoritario. En los años cincuenta, Cuba estaba gobernada por el dictador **Fulgencio Batista**. Entonces, surgieron grupos opositores encabezados por **Fidel Castro**, que lideraron una exitosa lucha armada con apoyo del campesinado. Mediante una técnica de guerrillas, derrotaron al gobierno y **entraron triunfalmente en La Habana en 1959**. De inmediato se anunciaron planes de reforma agraria, nacionalización de servicios públicos, bancos y comercialización azucarera, medidas que fueron mal recibidas por los Estados Unidos.

En 1961, mientras un grupo de exiliados cubanos, con apoyo de la CIA, intentó, sin lograrlo, derrocar a Castro, este se declaró **socialista**, estableció **un régimen de partido único** y estrechó **vínculos comerciales y militares** con la Unión Soviética.



Fidel Castro y Che Guevara



Misil ruso en la plaza roja de Moscú

La crisis de los misiles

En 1962 se produjo uno de los peores momentos de la Guerra Fría: **la crisis de los misiles**. Como inicio de la nueva alianza cubano-soviética, la Unión Soviética instaló en la isla una serie de bases misilísticas que apuntaban a los Estados Unidos, tal vez, como contraofensiva a los que la OTAN había instalado en Turquía. John F. Kennedy, presidente estadounidense entre 1961 y 1963, exigió de inmediato el retiro de las armas nucleares. Finalmente, una negociación directa entre las superpotencias produjo la retirada militar soviética de Cuba y la de los misiles occidentales de Turquía. El mundo estuvo pendiente de la resolución del conflicto por el peligro que implicaba una posible guerra con

misiles nucleares. Tiempo después, a raíz de este episodio, acordaron establecer una línea directa entre Washington y Moscú, conocida como "**teléfono rojo**", para facilitar, en casos de urgencia, la comunicación instantánea.

La dependencia cubana respecto de la Unión Soviética y la idea de Castro de exportar la revolución a otros países latinoamericanos a través de las acciones realizadas por **Ernesto "Che" Guevara** hicieron que las relaciones cubano-estadounidenses se mantuvieran muy tirantes. Como contrapartida, el **impacto de la Revolución Cubana en Latinoamérica** fue muy profundo, ya que proporcionó a los grupos de izquierda un modelo alternativo de gobierno y de sociedad que muchos creyeron viable.

LOS AÑOS “DORADOS”

La prosperidad “milagrosa”

Los Estados Unidos salieron muy fortalecidos de la guerra. No sufrieron destrucción en su propio territorio, ni muertes civiles, y su agricultura y su industria se multiplicaron por cuatro durante la guerra para proveer a la demanda europea. Por todo esto, en 1950 eran la economía más rica del mundo. Como tenían capitales para invertir y necesitaban una Europa próspera para poder comerciar, los Estados Unidos implementaron el Plan Marshall para la recuperación europea.

El país europeo que se recuperó económicamente más rápido, gracias al Plan Marshall, fue Alemania, el gran derrotado. Esta recuperación fue calificada como “**milagro alemán**”. Pero no fue la excepción, ya que durante más de veinte años, a partir de 1950, la prosperidad se expandió por toda Europa. Los países europeos occidentales recuperaban el tiempo perdido en la guerra creciendo a un ritmo mayor que los Estados Unidos. De distintas maneras y variadas intensidades, la prosperidad se extendió por el resto del mundo.

Se expandieron a un ritmo sin precedentes el comercio, las industrias, la productividad del trabajo y la agricultura, y también el bienestar de las personas.

Japón se recuperó de la destrucción, modernizó su economía y se convirtió en una potencia industrial asiática.

El bloque socialista no se quedó atrás y la Unión Soviética logró superar el ritmo de crecimiento de Europa occidental.

En América latina, algunos países ya habían empezado el proceso de industrialización y, en general, se mejoraron aspectos sociales como la salud y la educación.

Los "milagros" abundaron e inauguraron una época sin precedentes de bienestar. Pero, ¿tenían explicación?

Las explicaciones de la prosperidad

Se podría decir que el impulso inicial para el desarrollo económico lo dieron los capitales estadounidenses, pero el largo período de prosperidad fue, en parte, la continuación de las tendencias perfiladas desde principios de siglo y frenadas por las guerras y la crisis económica. Y también en las lecciones aprendidas dolorosamente por los gobiernos en la primera mitad del siglo.

El florecimiento de viejas tendencias

A principios de siglo XX surgieron nuevas formas de organización de las empresas y la producción que se instalaron definitivamente después de la Segunda Guerra Mundial.

La concentración de capitales en grandes sociedades anónimas y las grandes firmas administradas por ejecutivos profesionales y empleados administrativos se convirtieron en la forma predominante de empresa. Las grandes empresas crecieron e invirtieron capitales en otros países, donde abrieron nuevas plantas y

sucursales. De este modo, se formaron las primeras **empresas multinacionales** que comenzaron a operar en distintas partes del mundo.

...y también de nuevas tendencias

El sistema fordista de producción en cadena —implementado en Estados Unidos durante la década del veinte— se difundió en todo el mundo y se extendió a innumerables ramas de la producción industrial. Permitted fabricar masivamente y a bajo precio productos complejos que antes se consideraban de lujo, como los automóviles, los electrodomésticos y artículos electrónicos, y las máquinas agrícolas, que aumentaron de modo espectacular la producción de alimentos.

La "**revolución tecnológica**" selló de modo definitivo la unión de ciencia e industria. La tecnología desarrollada con fines bélicos durante la guerra se adaptó rápidamente a los usos civiles. La carrera armamentista y la carrera por la conquista del espacio entre los Estados Unidos y la Unión Soviética estimularon la investigación científica a cargo de los gobiernos. Y muy pronto se comprobó que los países con mayor cantidad de científicos eran también los que mayor desarrollo económico tenían. En los países más industrializados había más de 1.000 científicos por cada millón de habitantes.

Se desarrollaron la electrónica, nuevas formas de extracción de recursos naturales, los materiales sintéticos reemplazaron a los materiales naturales y la tecnología se aplicó a la producción masiva de objetos de consumo. También fue muy importante la expansión de la industria farmacéutica y de la tecnología en la medicina.

Ciencia sin ficción

La vertiginosa carrera espacial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sorprendió a las personas en la década del sesenta con un espectáculo sólo imaginable en los cuentos de la ciencia ficción...

¿Cómo comenzó? En octubre de 1957 los rusos pusieron en órbita el primer satélite artificial, llamado Spuntnik. El 3 de noviembre enviaron el segundo, que giraba alrededor de la Tierra tripulado por el primer ser vivo que conoció el espacio, una perra llamada Laika.



Yuri Gagarin, sus primeras palabras desde el espacio fueron: "No se ve ningún Dios, Tampoco fronteras"

La respuesta de los Estados Unidos no se hizo esperar. En enero de 1958, los estadounidenses lanzaron su Explorer 1, y en octubre del mismo año crearon la **Agencia Nacional de Aeronáutica del Espacio (NASA)**.

De esta manera se inauguró la era espacial, y desde entonces, varían lanzamientos se sucedieron cada año.

Hombres en el espacio

El mayor objetivo en la carrera espacial era enviar al espacio una nave tripulada por seres humanos. Lo lograron primero los rusos, en abril de 1961, cuando **Yuri Gagarin** tripuló un vuelo alrededor de la Tierra. La prensa mundial lo llamó: “El Cristobal Colón del cosmo” .

Sólo un mes después los Estados Unidos lograron enviar su primer hombre al espacio. A partir de allí, ambas potencias se concentraron en lograr una mayor permanencia de los hombres en el espacio. En 1963, los rusos fueron nuevamente primicia cuando enviaron la primera nave tripulada por una mujer, **Valentina Tereshkova**.

Hombres en la luna

Los Estados Unidos se habían propuesto enviar hombres a la Luna. Tuvieron que esperar ocho años, hasta que el **20 de julio de 1969** lo lograron. Luego de posarse con el módulo Columbia, **Neil Armstrong** y **Edwin Aldrin** estuvieron más de dos horas en la superficie lunar, mientras que **Michael Collins** los miraba desde la nave **Apolo 11** y todo el mundo los acompañaba desde sus televisores.

A poner el primer pie sobre la Luna, Armstrong dijo: “Este es un pequeño paso para un hombre, pero un gran salto para la Humanidad”



Las lecciones aprendidas: la organización internacional de la economía

Los otros factores que permitieron la prosperidad fueron resultado de las duras experiencias pasadas por los países capitalistas durante la primera mitad de siglo, que dieron como resultado una nueva forma de regular las relaciones entre distintas economías nacionales a través de **organizaciones económicas internacionales**.

Nuevas organizaciones internacionales

La primera lección que aprendieron los países fue que la competencia económica entre Estados nacionales sin una regulación internacional entrañaba muchos riesgos para el capitalismo y la democracia. Había sido una de las principales

causas de la Primera Guerra Mundial y luego, frente a la crisis del treinta, cada país reaccionó en forma aislada, sin acordar acciones con los demás. Como consecuencia, la recesión se profundizó, se instalaron gobiernos totalitarios y, finalmente, estalló la Segunda Guerra Mundial. Sobre el final de la guerra se creó un conjunto de organizaciones internacionales —por ejemplo, la ONU y sus organismos dependientes— con el fin de regular las relaciones entre los países. Como sabés, algunas fueron de tipo político o militar, pero otras se ocuparon de cuestiones económicas. Veamos cómo funcionan tres de ellas:

- **El Fondo Monetario Internacional (FMI)** es un organismo especializado de la ONU que se fundó con el objetivo de agilizar el comercio internacional y de conceder préstamos a los países con dificultades financieras. Está integrado por países que aportan una cuota de capital y participan en la toma de decisiones del organismo con votos proporcionales al capital que aportaron. El FMI evalúa las actuaciones económicas de todos los países del mundo, publica estas calificaciones y recomienda políticas a seguir. Los bancos y las financieras privadas que no pertenecen al FMI tienen en cuenta esas evaluaciones cuando deciden hacer inversiones o no hacerlas en un país determinado. De ese modo, en la actualidad, el FMI ha cobrado gran influencia sobre las políticas económicas de los países.

- **El Banco Mundial —Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo—**, otro organismo de la ONU, tiene como función apoyar, mediante créditos, obras de modernización de infraestructura de los países en vías de desarrollo, como transportes, comunicación, centrales de energía y planes sociales. Estos préstamos no pueden utilizarse para cualquier fin, tienen que aplicarse en ámbitos específicos (por ejemplo, la educación) y a objetivos previamente pactados con el banco (compra de materiales didácticos, becas, reformas de programas). Por lo tanto, un Estado recibe el crédito sólo si lo va a destinar a acciones que coinciden con la orientación dada por el banco.

- **El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)** fue creado para promover el libre comercio entre naciones, eliminando progresivamente los aranceles aduaneros mediante acuerdos entre las naciones miembros.

En conjunto, el resultado de la acción de estos organismos fue un extraordinario incremento del comercio y de la circulación de capitales en el mundo.

El Estado de bienestar

Durante la posguerra quedó claro que la política liberal ya no era suficiente para regular las economías nacionales, porque el juego de la oferta y la demanda podía provocar crisis tan dramáticas como la de la década del treinta. Para evitarlo y, al mismo tiempo, aumentar el bienestar de la población, era necesario que los gobiernos interviniesen en lo económico y social. Así surgió el llamado **Estado de bienestar** o **Estado social**, adoptado por casi todos los países capitalistas. ¿En qué consistía?

- Las actividades económicas dejaron de ser asunto sólo de los empresarios.

Los **Estados planificaron la economía e intervinieron** en ella con el objetivo de asegurarles ganancias a los empresarios, al tiempo que eliminaban la desocupación. Así, los gobiernos regularon precios, salarios, normas para las empresas, aranceles de aduana, créditos, brindaron subsidios a aquellas actividades que les interesaba incentivar y fomentaron la investigación tecnológica. El Estado también se convirtió en "empresario", es decir, en dueño de empresas necesarias para el desarrollo de otras ramas de actividad, por ejemplo, transportes, comunicaciones, producción de energía, recursos mineros.

- Los gobiernos comenzaron a tomar sus decisiones teniendo en cuenta los intereses y la opinión de **empresarios y trabajadores representados por sus**

corporaciones. De este modo, los sindicatos fueron reconocidos por la ley y adquirieron gran peso para negociar los salarios y beneficios.

- El **Estado se hizo cargo de la seguridad social** o "bienestar" del conjunto de la sociedad. Se ocupó en forma directa de la atención médica y de la educación. Llevó a cabo planes de construcción de viviendas, sancionó leyes de protección a los trabajadores, como las que establecen un sueldo mínimo, ponen límites a la jornada laboral u obligan a dar indemnizaciones a los despedidos. Se crearon sistemas de jubilación y de obras sociales.

Así, los derechos "sociales" y "económicos" de los habitantes fueron instituidos en leyes y constituciones junto con los derechos civiles y políticos.

El resultado fue una redistribución de los ingresos a favor de los trabajadores que permitió a amplias masas de la población mejorar sus condiciones de vida y acceder al consumo de artículos antes considerados suntuarios. Los capitalistas también se beneficiaron ya que se incrementaron sus ganancias porque implementaron métodos de producción masiva a bajo costo y encontraron en los trabajadores un mercado de consumo masivo en constante crecimiento.

Gente que cambia

En la segunda mitad del siglo XX también se produjeron profundos cambios en el comportamiento de la **demografía** mundial y en los modos de vida de las personas, en sus relaciones familiares y en sus valores. Veamos algunas de estas transformaciones.

La población mundial cambia

El **aumento demográfico** se aceleró de modo notable. Entre 1950 y 1970, la población mundial aumentó el 60%, es decir, pasó de 2.500 a 4.000 millones de personas. Lo más novedoso fue que, a diferencia de lo que había sucedido hasta entonces, la explosión demográfica se produjo en los países más pobres, mientras que en los más desarrollados se estancó o disminuyó. ¿Cómo se explica esto?

Una de las razones fue el cambio cultural que se produjo en los países desarrollados. Al tiempo que las mujeres se incorporaron masivamente al trabajo fuera de sus casas y las personas aspiraban a un mayor confort, las familias comenzaron a tener pocos hijos. El resultado fueron poblaciones con menos niños y más ancianos.

En forma simultánea, en los países más pobres, descendieron las tasas de mortalidad gracias a los adelantos en la medicina, las vacunaciones masivas, la mayor disponibilidad de alimentos y las obras de servicios públicos. Pero las tasas de natalidad siguieron muy altas y, en consecuencia, la población continuó aumentando rápidamente, contando con más jóvenes.

Ciudades más pobladas

A mediados de siglo XX, la mayoría de los países europeos industrializados aún empleaban entre el 25 y el 40% de su población en tareas agrícolas. En los treinta años posteriores a la guerra, gracias a la utilización de maquinaria agrícola, la población rural se redujo rápidamente y llegó a ser menos del 10%. Las personas que se quedaban sin trabajo en el campo se desplazaban a las ciudades donde encontraban nuevos empleos.

En los países productores agrícolas también se genera una migración intensa del campo a las ciudades debido a las mejoras tecnológicas. Pero como en esas ciudades los empleos industriales no crecieron con el mismo ritmo que en los países industrializados, se formaron **grandes zonas de marginación urbana** características de las ciudades del mundo subdesarrollado.

La explosión educativa

Hasta la Segunda Guerra Mundial, la educación universitaria había estado reservada a un pequeño grupo de jóvenes de clases altas. Pero las nuevas técnicas en la producción y los servicios urbanos requirieron más profesionales y trabajadores con conocimientos técnicos. Para cubrir esta necesidad, los Estados de bienestar crearon más instituciones educativas de nivel medio y universitario. Los jóvenes de clase media e hijos de obreros, vieron en la educación una oportunidad de ascenso social y produjeron un extraordinario **aumento del número de estudiantes universitarios**. Antes de la guerra, los estudiantes universitarios representaban entre el 1 y el 3% de los jóvenes, y en pocos años pasaron a ser entre el 10 y el 20% en la mayoría de los países desarrollados.

En los países subdesarrollados la prioridad de los gobiernos fue **combatir el analfabetismo**, aunque en muchos de ellos también existió un notable aumento de la cantidad de estudiantes secundarios y universitarios.

Ellas trabajan, estudian, reclaman

Hacia mediados de siglo XX las mujeres votaban en muchos países pero su participación laboral y educativa era reducida. Generalmente ocupaban puestos

subalternos y sólo en algunas ramas de actividad. La mayoría de las que trabajaban eran solteras, y dejaban su empleo cuando se casaban, porque se consideraba que su función esencial era el cuidado de la familia.

Pero la industria de guerra necesitó incorporar en forma **masiva las mujeres al mercado de trabajo**, y cuando llegó la paz, no sólo siguieron trabajando sino que también se incorporaron a la enseñanza universitaria y comenzaron a competir con los hombres en los puestos de trabajo profesionales. En 1940, solo el 14% de las mujeres norteamericanas casadas trabajaba, pero en 1980 lo hacía más de la mitad. Hacia 1945, las mujeres eran el 15% de los estudiantes universitarios en la mayoría de los países desarrollados; y en décadas posteriores pronto llegaron a ser el 50% o más.

Esta **participación femenina** puso en evidencia que, a pesar de la igualdad ante la ley, existían **prejuicios y conductas sociales discriminatorias** para con la mujer. Para combatirlos, surgieron **movimientos feministas** que reivindicaban la igualdad de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social. Aún las mujeres son minoría en los parlamentos y puestos directivos. Sin embargo, en las últimas décadas, varias de ellas llegaron a la jefatura política de sus países, hecho que habría sido impensable antes de 1950.

Jóvenes y rebeldes

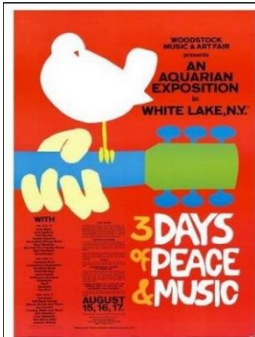
Los jóvenes de la décadas del sesenta y setenta quedaron en la memoria. ¿Por qué? ¿En qué se diferenciaron de la juventud de otros tiempos?

Hasta mediados de siglo XX la juventud era vista como una etapa de tránsito a la edad adulta. Algunas conductas diferentes de los jóvenes eran toleradas por ser pasajeras y sin consecuencias para el conjunto de la sociedad.

Pero en la década del sesenta, los jóvenes cobraron un protagonismo inusual. Generaron movimientos propios y una cultura diferenciada que cuestionó la autoridad establecida en ámbitos tan distintos como la moral, la estética, las instituciones familiares y la política. En estos movimientos participaron amplios sectores de la clase media, en especial, los estudiantes universitarios.

¿Cómo se manifestó el cambio? En los países desarrollados surgieron corrientes diferentes como el **movimiento hippie, el pacifismo, los movimientos estudiantiles o grupos políticos e intelectuales revolucionarios.**

En el **Tercer Mundo**, donde la pobreza era el mayor problema, muchos jóvenes se volcaron hacia el **antiimperialismo** o las ideologías revolucionarias, integrando **organizaciones estudiantiles, partidos políticos de izquierda, organizaciones guerrilleras y variados movimientos sociales.**



Nuevos y viejos derechos

En los años dorados, jóvenes, mujeres, trabajadores, pueblos colonizados, minorías étnicas se movilaron para lograr sus aspiraciones. Algunos tuvieron éxito, como la lucha de los negros por los derechos civiles en los Estados Unidos.

En conjunto, las movilizaciones fueron un punto de partida para la modificación de conductas y creencias sociales. En el plano internacional, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 fue sólo el comienzo de muchas otras declaraciones de derechos sociales, económicos, culturales, de los niños y jóvenes, del medio ambiente, de la no discriminación de los pueblos, que hoy se han incorporado en leyes y constituciones del mundo, facilitando la tarea de quienes luchan por hacerlos efectivos.



Tengo un sueño, que mis cuatro hijos pequeños
podrán vivir en una nación donde no serán
juzgados por el color de su piel, sino por el valor
de su carácter.

(Martin Luther King)

LA CRISIS DEL PETRÓLEO Y EL FIN DE LA PROSPERIDAD ECONÓMICA

Guerra y petróleo

En octubre de 1973 estalló la **Guerra del Yom Kipur** (en alusión al Día del Perdón judío) cuando Siria y Egipto atacaron de manera conjunta y sorpresiva a Israel. Fue el cuarto enfrentamiento árabe-israelí. El desarrollo de la guerra tuvo alternativas cambiantes. Después de algunas semanas, Israel recuperó todos los territorios perdidos y, cuando la ONU coordinó un alto el fuego, sus ejércitos incluso habían avanzado sobre territorios árabes.

Tras su derrota, y como modo de presión, los Estados árabes integrantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo —OPEP— elevaron el precio del crudo, cuadruplicando su valor. Esta medida puso en riesgo la economía de los países industriales y, específicamente, la de los Estados Unidos.

Así, esta cuarta guerra demostró que el **factor económico** jugaba un papel determinante y, además, que era imposible solucionar el conflicto por la vía militar. También quedó en claro que la posición de Israel, al ocupar territorios marcadamente árabes, no podía ser permanente ni recibiría por siempre el apoyo incondicional de los Estados Unidos, su tradicional aliado. Estas certezas abrieron el camino a una solución negociada.

¿Hacia la paz?

El presidente egipcio **Anwar el-Sadat** y su nueva política de **paz** permitieron el inicio de un cambio en la región. Sadat se distanció de la URSS y de los otros estados árabes, e inició una negociación directa con Israel, por lo que visitó Jerusalén en 1977. Con la mediación de los Estados Unidos, Egipto e Israel firmaron en 1978 los **Acuerdos de Camp David**, en los que se estableció la retirada de Israel de la Península del Sinaí. Sin embargo, estos pactos fueron rechazados por los demás Estados árabes, la OLP y los sectores extremistas e intransigentes, tanto árabes como judíos. Con tanta oposición, el proceso tuvo marchas y contramarchas. En 1981, Sadat fue asesinado, y un año más tarde Israel invadió el sur del Líbano con el propósito de destruir las bases de los grupos musulmanes terroristas.

Economía en crisis

La guerra del Yom Kipur puso fin a más dos décadas de crecimiento sostenido, iniciado en los años de recuperación económica de la segunda posguerra. Los "años dorados" del capitalismo del siglo XX finalizaron con las **crisis del petróleo** de la década del setenta: la de 1973 —ya mencionada— y la de 1979-80, cuando la OPEP elevó nuevamente el precio del oro negro a raíz de la guerra entre Irán e Irak. Para tener una idea aproximada acerca de los desafíos energéticos y sus costos, podemos considerar estos datos: en 1973, el barril de petróleo se cotizaba a casi 11 dólares; un año después, a 44,06, para alcanzar en noviembre de 1979 la cifra de 87,80 y estabilizarse luego en torno a los 22 dólares. Resultaba claro, entonces, que los Estados industriales de Europa occidental, Japón y los Estados Unidos, que dependían de las importaciones petroleras de Oriente Medio para su abastecimiento energético, ya no podrían contar con la seguridad de comprar

petróleo barato. Por primera vez, un grupo pequeño de Estados, en su mayoría árabes, controlaba un producto escaso y vital para el funcionamiento de la economía internacional.

Como consecuencia, las crisis de los años setenta originaron condiciones económicas ya casi olvidadas para la mayoría de los países: **inflación, crecimiento lento, aumento de las tasas de desocupación**. Estos síntomas, que afectaron a casi todos los Estados, generaron **conflictos políticos, inestabilidad social y fuertes críticas a los gastos del Estado benefactor**. Además, al afectar al mundo desarrollado, particularmente a los Estados Unidos, las crisis perturbaron también la estabilidad y la seguridad mundiales.

La deuda externa

En forma paralela al desarrollo de las crisis se produjo un fenómeno nuevo: el de la **deuda externa**. Las inmensas ganancias originadas por las ventas de petróleo, conocidas como "petrodólares", dieron lugar a un sobrante de capital internacional. Entonces, muchos países recibieron parte de esas grandes sumas en forma de créditos, con el fin de financiar planes de desarrollo y mejorar el nivel de vida de sus habitantes. Pero, en la mayoría de los casos, los préstamos fueron usados en forma irresponsable, no produjeron los beneficios esperados y generaron un **endeudamiento** nunca antes visto. Gran parte de los deudores, casi todos ellos Estados del Tercer Mundo, vieron así restringidas las posibilidades de acortar la brecha que los separaba de los Estados industriales desarrollados. Por estas razones, la cuestión de la deuda externa produjo **grandes tensiones económicas, políticas y sociales**.

La distensión de los años setenta

En la década de 1970, los Estados Unidos y la Unión Soviética decidieron llevar adelante una política de **acercamiento**, que se llama **detente o distensión**, para **disminuir las tensiones** que los enfrentaban a nivel mundial. Si bien esta política no eliminó la confrontación, produjo al menos ciertos acuerdos que mejoraron de manera singular el clima internacional, lo que fue imitado por otros Estados. En 1972, el presidente estadounidense **Richard Nixon** (1969-74) viajó a la URSS y, un año después, **Leonid Brezhnev**, líder soviético, visitó los Estados Unidos. Estos encuentros culminaron con la firma del **Tratado SALT**, que limitaba el número de armas nucleares de largo alcance, es decir, aquellas que podían provocar la mutua destrucción masiva. También se profundizó el intercambio comercial, principalmente la venta de cereales estadounidenses a la URSS, que hasta entonces había sido casi inexistente.



Richard Nixon y Leonid Brezhnev

El balance del poder

En la implementación de una política basada en el "balance del poder" (de equilibrio) tuvieron gran influencia el presidente Nixon y su secretario de Estado, **Henry Kissinger**. Ellos entendieron que su país, agobiado por la Guerra de Vietnam y por los eternos conflictos de Medio Oriente —y, desde 1973, por la crisis energética—, debía crear nuevos vínculos con otros centros de poder y lograr un cierto equilibrio entre ellos. **Estados Unidos**, la **Unión Soviética**, pero también **China**, **Japón** y **Europa occidental**, debían reconsiderar, así, sus relaciones políticas, económicas y humanitarias.

En este contexto, tuvo gran impacto la visita que Nixon realizó a la China comunista en 1972 para reunirse con **Mao Zedong** (Mao Tse Tung) con el fin de restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países, rotas en 1949.

En Europa, por ejemplo, la distensión permitió que las "dos Alemanias" se reconocieran mutuamente y acordaran visitas humanitarias a uno y otro lado del Muro de Berlín. Por otro lado, se firmaron los **acuerdos de Helsinki**, en los que por primera vez la URSS aceptó discutir el tema de los **Derechos Humanos** en los Estados comunistas. Sin embargo, a pesar de estos y otros acuerdos, no pudo ser eliminado el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética y, a fines de la década, ya se presagiaba una reactivación de la Guerra Fría.

La debilidad relativa de los Estados Unidos

Durante la década del setenta, los Estados Unidos tuvieron cierta sensación de vulnerabilidad, un hecho insólito para ese país. La derrota en el lejano Vietnam, así como las infinitas protestas contra la guerra en las grandes ciudades y los

movimientos juveniles, fragmentaron a la sociedad estadounidense, hasta entonces segura de la validez de su sistema de valores.

A estas dificultades se sumó la más grave alteración institucional en la vida de la democracia más próspera del mundo: en 1975, el presidente Nixon (del Partido Republicano) se vio obligado a renunciar, envuelto en el escándalo de espionaje de la sede del Partido Demócrata (el partido opositor). Conocido como el **caso Watergate**, este hecho, que salió a la luz gracias a la prensa, con la ayuda de parte del FBI, puso en duda la capacidad de la dirigencia política para guiar un poder inmenso como el de los Estados Unidos.

Durante la presidencia del demócrata **Jimmy Carter** (1976-80), la **política exterior estadounidense cambió**. Irán, fiel aliado durante décadas en el estratégico golfo Pérsico y gran productor de petróleo, comenzó la llamada **Revolución Islámica**: estableció un gobierno basado en los principios político-religiosos del Islam y se apartó de los Estados Unidos. En forma paralela, Nicaragua —otro aliado de Washington— inició un proceso revolucionario que desembocó en la toma del poder por parte de los **sandinistas** y su acercamiento político al socialismo y a Cuba.

Por otro lado, a nivel mundial, el poder soviético parecía en ascenso y se presentaba como invulnerable. En este contexto, la Unión Soviética, cuya fuerza militar se incrementaba constantemente, invadió Afganistán en 1979; muchos creyeron entonces, dentro y fuera de los Estados Unidos, que el poder y el prestigio estadounidenses habían disminuido como nunca desde la crisis de los años treinta.

Otra potencia en problemas: la Unión Soviética

Acabas de leer que en los años setenta los Estados Unidos y el resto del mundo sobrevaloraban el poderío de la Unión Soviética. ¿Era real este poderío?

Después de la muerte de Stalin, en 1953, quedó claro que, a pesar de una aparente apertura política, la estructura de poder soviética burocrática y centralista, conocida como la **Nomenklatura**, no se modificaría. Es más, el Estado seguiría ejerciendo un control absoluto sobre todas las actividades de los habitantes de la Unión Soviética, desde las cuestiones de seguridad hasta los torneos de ajedrez, desde la planificación económica hasta las giras de los famosos cuerpos de ballet, y no se toleraría discrepancia alguna. Tras el corto liderazgo de Nikita Krushev (1958-64), se impuso Leonid Brezhnev como secretario general del Partido Comunista. En este período —que abarcó desde 1964 hasta 1982—, la Unión Soviética se caracterizaría por las siguientes particularidades: un crecimiento económico lento, el rechazo a los cambios y las innovaciones, el incremento constante del presupuesto militar (particularmente de la Marina de guerra) y, en política exterior, el expansionismo y el intervencionismo en los demás Estados socialistas. Estos rasgos produjeron lo que más tarde se llamó el **estancamiento del modelo soviético**, en referencia a que una potencia mundial como la soviética mantenía a gran parte de su población viviendo en condiciones similares a las de los países del Tercer Mundo. Sin embargo, la política dictatorial negaba cualquier crítica y ocultaba los signos de la decadencia tanto hacia el interior como hacia el exterior de la Unión Soviética; por el contrario, se mostraban sólo las estadísticas de crecimiento o los logros científicos tecnológicos, como el lanzamiento del primer satélite artificial, el envío del primer hombre al espacio o el éxito de las estaciones espaciales.

La doctrina de la soberanía limitada

La rígida política que el gobierno de Brezhnev mantuvo hacia los otros Estados socialistas chocó contra la llamada "**Primavera de Praga**". En 1968 se inició en Checoslovaquia, país satélite de la URSS, una serie de reformas que tendían a construir "un socialismo con rostro humano". Los pasos fundamentales dados por los checoslovacos consistieron en la abolición de la censura y la renovación dentro del Partido Comunista checoslovaco; así, se esperaba reactivar la economía y flexibilizar el sistema político. Ante este desafío, que podía extenderse a los otros Estados comunistas, la respuesta soviética no se hizo esperar. Luego de algunos meses de incertidumbre, las tropas del Pacto de Varsovia —alianza militar entre la Unión Soviética y los países de Europa oriental—, liderado por la Unión Soviética, invadieron Checoslovaquia con el pretexto de que "la soberanía de un país socialista no podía oponerse a los intereses del mundo socialista en su conjunto". A esto se lo llamó la **doctrina Brezhnev**, o de la **soberanía limitada**.

El renacer de Japón

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, el Imperio japonés se encontraba en una situación de retroceso sorprendente. Exteriormente se había retirado y había perdido toda influencia en Manchuria, el litoral chino, Filipinas, Indonesia, Vietnam, Corea y Taiwán; interiormente, estaba ocupado por los Estados Unidos y gran parte de su territorio había sido destruida por los bombardeos. Sin embargo, **dos factores** facilitaron la extraordinaria recuperación japonesa: la **política**

norteamericana y la voluntad de la población japonesa de olvidar la humillante derrota.

En cuanto al primer factor, la política estadounidense en Japón estuvo signada por el temor al avance del comunismo en la región. La victoria de Mao Zedong en China —1949— y, en particular, el ataque de Corea de Norte (con un gobierno comunista) a Corea del Sur —1950— aceleraron la idea de que Japón debía convertirse en un **escudo frente al comunismo**. Así, los Estados Unidos impusieron dos reformas muy significativas: una constitución democrática, que estableció una monarquía parlamentaria y que prohibió el desarrollo del militarismo (lo que eliminó los gastos de defensa), y una reforma agraria, que redistribuyó la propiedad de la tierra. Asimismo, las inversiones y la transferencia de recursos tecnológicos estadounidenses incentivaron el desarrollo de la economía japonesa y permitieron proveer de equipamiento militar a los Estados Unidos en las guerras de Corea y Vietnam.

Con respecto al factor interno, la reactivación económica se apoyó en la restauración de las grandes empresas industriales, los **zaibatzu**, en la disponibilidad de una abundante y sacrificada mano de obra, y en una población educada, que aceptó el **desafío de reconstruir su país**. En este aspecto, fue clave la política dictada por el Ministerio de Industria y Comercio, ya que en un breve lapso Japón creció a un ritmo muy acelerado y se transformó en un agresivo país exportador.

De la perestroika al fin del Estado soviético

Cuando Mijail Gorbachov comenzó a liderar la Unión Soviética en 1985, sabía que el nivel de vida soviético había descendido notablemente. Gran parte de la población tenía dificultades para proveerse de los medios de subsistencia, la vivienda era de pésima calidad, y obtener un teléfono o un auto llevaba años. La

esperanza de vida había disminuido: los soviéticos se morían a más corta edad y en los hospitales faltaban insumos; no había inversión en tecnología (salvo militar) y se despilfarraban grandes recursos naturales. Todo esto, sumado a la **falta de libertades fundamentales** hizo que la confianza en el sistema socialista se desvaneciera. La Unión Soviética era una potencia militar de primer nivel, similar a los Estados Unidos, pero funcionaba como un país del Tercer Mundo. Además, la burocracia y el totalitarismo frenaban toda innovación. Fueron estas contradicciones las que intentó solucionar el nuevo secretario del Partido Comunista.

Gorbachov no pensaba poner fin al comunismo sino reencauzarlo para salvar a la Unión Soviética mediante una **reestructuración (perestroika)**. Sin embargo, la ambigüedad en las propuestas, la desconfianza de muchos sectores y la rigidez del sistema soviético hicieron que el intento fracasara. ¿En qué consistió esta propuesta?

- En **política exterior**, Gorbachov firmó acuerdos militares con los presidentes estadounidenses **Ronald Reagan** (1987) y **George Bush** (1989) e inició un plan de desarme y eliminación de las armas nucleares europeas, con el objetivo de disminuir el presupuesto militar. También abandonó la idea de mantener el dominio sobre otros Estados comunistas, porque se hacía muy difícil. Además, Gorbachov ordenó retirar las tropas de Afganistán, país invadido por la Unión Soviética en 1979.

- En **política interna**, la perestroika consistió en liberar la economía, para promover la iniciativa privada y el crecimiento. Luego, estableció la libertad de precios y la propiedad privada y, paralelamente, implementó la **glasnost**, o la transparencia informativa y política: se eliminó la censura y se aceptó el pluralismo.



Ronald Reagan y Mijail Gorbachov

El fin de la Unión Soviética

Como todo cambio de importancia, las reformas encontraron resistencias: lo nuevo no lograba encauzarse y lo viejo, moribundo, no funcionaba. La población, esperanzada en principio, acusó a la perestroika de ser el origen de los males, sobre todo de la subida de precios y del desorden general. Esta situación fue aprovechada por las repúblicas no rusas para desligarse de la Unión Soviética. En 1990, Lituania, Estonia y Letonia se declararon independientes, camino que siguieron otras repúblicas, como Ucrania y Bielorrusia. En 1991, un fallido golpe de Estado, protagonizado por los opositores a Gorbachov, precipitó el fin de la Unión Soviética.

La heredera de la Unión Soviética es hoy la **Federación Rusa**, vinculada con las ex repúblicas soviéticas, por medio de la **Comunidad de Estados Independientes** (CEI).

El fin del comunismo en Europa oriental

Los cambios en la Unión Soviética alteraron de manera drástica la situación en Europa oriental. Allí, el régimen comunista era visto como una forma de dominación extranjera mantenido por la fuerza. En el pasado se había reprimido duramente todo intento de cambio, y la población veía a la perestroika con cierta desconfianza, pero también con esperanza. En general, muchos dirigentes socialistas de Europa oriental se resistían a aplicar la perestroika en sus propios Estados, pero Gorbachov propuso que cada Estado socialista lo hiciera "a su manera", que cada país siguiera su propio camino.

En pocos meses los dirigentes favorables a los cambios ganaron terreno e impusieron la desarticulación del sistema comunista. En este proceso fue vital **el apoyo de la ciudadanía**, que se manifestó por medio de gigantescas marchas organizadas de manera **libre**, algo que hubiera resultado imposible unos años antes.

Hungría fue el primer Estado que en 1989 dismantelo la "cortina de hierro" y abrió sus fronteras. **Polonia** aceptó el pluralismo político y realizó elecciones libres. **Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania** siguieron pasos similares, aunque en este último país se generaron terribles actos de violencia.

La caída del Muro de Berlín

Una situación especial se vivió en Alemania oriental al comenzar la perestroika. A medida que caía el comunismo en Europa oriental, ¿qué sentido tenía la existencia de dos Alemanias con sistemas político-sociales diferentes?

Sin embargo, los dirigentes de Alemania oriental se opusieron a todo cambio. Negaban así el peso de la historia, los fuertes lazos culturales y la voluntad mayoritaria de los alemanes del Este. En 1989, la situación se tornó crítica: la huida masiva de alemanes del Este al Oeste —más de 300.000 a través de Hungría y Austria— y las incesantes y tumultuosas manifestaciones en las grandes ciudades, derribaron en semanas el frágil Estado comunista alemán. El 9 de noviembre, un nuevo gobierno en Berlín oriental se vio forzado a abrir los pasos fronterizos con Berlín occidental, ante la presión de millones de sus habitantes. De esta manera **cayó el Muro de Berlín**, símbolo del fracaso del "socialismo real" y de la artificial división alemana. **La Guerra Fría había terminado.**

La reunificación de Alemania

En octubre de 1990, las dos Alemanias acordaron la unificación en un solo Estado. Desde entonces, el sector occidental ha transferido grandes sumas al deteriorado sector ex comunista para reconvertir y adaptar su economía al sistema capitalista. Alemania unificada es hoy la tercera potencia económica mundial y uno de los primeros países exportadores del mundo.

El nuevo orden internacional

La desaparición de la Unión Soviética determinó el surgimiento de un nuevo escenario internacional al finalizar la Guerra Fría. Pero ¿qué papel tuvieron los Estados Unidos en este desenlace? Distintos analistas políticos acuerdan en que el fin del comunismo se produjo por causas propias de la política soviética; sin

embargo, el ascenso de Ronald Reagan (1981-1988) a la presidencia de los Estados Unidos y su activa política exterior aceleraron el fin de la Unión Soviética.

Reagan abandonó la moderación diplomática y tomó una actitud ofensiva frente a la Unión Soviética: la calificó como "el imperio del mal", como un régimen opresivo dentro y fuera de su territorio, irrespetuoso de los Derechos Humanos y expansionista. En plena perestroika, en un viaje a Berlín, Reagan desafió a Gorbachov a derribar el Muro que dividía la ciudad e instó a las fuerzas democráticas a combatir el comunismo. Sin embargo, el reto más duro para la Unión Soviética fue su **Iniciativa de Defensa Estratégica o Guerra de las Galaxias**, un plan millonario para crear en el espacio un escudo antimisiles que defendiera el territorio estadounidense. La política soviética no pudo contrarrestar este desafío tecnológico, militar y financiero.

Con el fin de la Guerra Fría, los **Estados Unidos** se convirtieron en la **única superpotencia mundial**. Su poderío militar, económico y científico-tecnológico le aseguró desde entonces un predominio indiscutido en cuestiones internacionales. Pero esta nueva situación, lejos de crear un mundo estable y armonioso reactivó, en algunas regiones, conflictos considerados superados.

La Guerra del Golfo

El nuevo orden internacional tuvo su prueba de fuego en 1990, cuando sorpresivamente **Irak invadió Kuwait**. Estaban en juego allí dos cuestiones: por un lado, la violación de las normas internacionales establecidas por la ONU; por el otro, la posesión de los estratégicos recursos petroleros. ¿Cómo iban a responder los Estados Unidos y la comunidad internacional?

Este desafío del presidente de Irak, **Saddam Hussein**, fue fatal para la región. La ONU condenó por unanimidad la agresión iraquí, y los Estados Unidos, bajo el liderazgo del presidente **George Bush** (1989-1992), organizaron una represalia militar, conocida como "**Tormenta del Desierto**" en la que participaron otros

estados. La guerra desatada tuvo alternativas dramáticas: Hussein, que intentaba extender el conflicto, bombardeó Israel con la intención de unir a los Estados árabes en su favor, hecho que finalmente no se produjo.

A pesar de la rápida victoria de los Estados Unidos y sus aliados, que restablecieron la soberanía de Kuwait, Hussein pudo mantenerse en el poder. En consecuencia, la posibilidad de nuevos enfrentamientos quedó latente.



Saddam Hussein y la operación norteamericana “Tormenta del desierto”

El surgimiento de nuevos Estados en Europa oriental

El **vacío de poder** que dejó la desaparición de la Unión Soviética y el colapso del comunismo hicieron reaparecer ideas y tradiciones silenciadas durante décadas.

Una de las ideas más fuertes fue el nacionalismo de raíz étnica y religiosa. Muchos países centroeuropeos eran Estados multinacionales, como Checoslovaquia y Yugoslavia. Ambos Estados habían sido creados después de la Primera Guerra Mundial, y se convirtieron en Estados satélites de la Unión Soviética en 1945. Pero los distintos pueblos que los conformaron tenían pocos antecedentes históricos comunes, y entonces no resultó extraño que, a partir de los cambios que sacudieron a Europa oriental, quisieran constituir Estados independientes

- En **Checoslovaquia**, checos y eslovacos acordaron de manera pacífica formar, en 1992, dos países: la República **Checa**, con capital en Praga, y Eslovaquia, con capital en Bratislava.

- En los Balcanes, **Yugoslavia** era un verdadero "rompecabezas" religioso, étnico y cultural, y la situación se resolvió de una forma problemática. En muchos lugares, distintos pueblos convivían en una misma zona, incluso en una misma ciudad, por lo que el proceso desembocó en una despiadada **guerra civil** que dejó un saldo de miles de muertos y más de un millón de refugiados. Por último, se crearon allí cinco Estados: **Eslovenia, Croacia, Serbia y Montenegro, Macedonia y Bosnia-Herzegovina.**

La Unión Europea

La unidad y la reconstrucción de Europa occidental fueron paralelas. El ocaso de la Guerra Fría, la caída del Muro de Berlín y el fin de la división en Europa alteraron el proceso de integración de la Comunidad Europea.

En primer lugar, con la unificación de Alemania se incorporó la zona de la ex Alemania oriental. En segundo lugar, en 1992, se firmó el Tratado de Maastricht, un relanzamiento de la unificación europea, que fue rebautizado como la Unión Europea (UE). Allí se acordó la unión monetaria, es decir, el uso de una moneda única para los Estados miembros; una ciudadanía europea, y políticas conjuntas de seguridad interior y de política exterior.

Este nuevo impulso hizo que otros Estados procuraran formar parte de la UE. En 1995 ingresaron Austria, Suecia y Finlandia. En 1999, once Estados comenzaron a usar el euro, en reemplazo de sus monedas nacionales.

Actualmente, la UE debe resolver dos cuestiones: coordinar una política de defensa con los Estados Unidos e implementar una política adecuada con los antiguos integrantes del bloque soviético. En este sentido, en 2004 Polonia, la República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia, Hungría, Eslovaquia, Malta y Chipre adhirieron a la UE. Esta ampliación plantea un verdadero desafío para la UE.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001. El 11-S

El 11 de septiembre de 2001 se produjeron los atentados terroristas más significativos e importantes de los que se tenga noticia. Tres aviones "hicieron blanco" contra centros de poder estadounidense.

Dos aviones impactaron contra las **Torres Gemelas** de Nueva York; otro, contra el edificio del **Pentágono**, en Washington. De esta manera, se había atacado el corazón del centro financiero y el eje del sistema militar del país más poderoso. De inmediato se produjo una conmoción mundial.

Transmitido por televisión en directo a todo el mundo, millones de telespectadores azorados pudieron ver lo increíble: Manhattan estaba envuelta en humo y escombros al derrumbarse los edificios atacados y otros circundantes, y en las pantallas aparecía un mensaje aterrador: "América está en guerra". Una tremenda sensación de pánico invadió a la ciudadanía y al gobierno estadounidense, ya que se desconocía a los autores, la procedencia de los agresores, o si se producirían nuevos ataques.

Cuando la organización **Al Qaeda** (La base) se adjudicó el atentado, el gobierno norteamericano emprendió la captura de **Osama Bin Laden**, multimillonario saudí, líder de la organización y ejecutor del macabro atentado. Asimismo, los Estados Unidos se comprometieron a arrasar con Al Qaeda y destruir a cualquiera que le prestara algún tipo de ayuda o protección. Cuando un hecho de trascendencia afecta al Estado más fuerte del mundo, sus consecuencias terminan alterando el sistema internacional en su conjunto. Como contrapartida, Al Qaeda pretende el retiro estadounidense de Medio Oriente y la ruptura de su alianza con Israel.



Las consecuencias de los ataques

El 11-S dejó parte del centro de Nueva York arrasado, así como la escalofriante cifra de más de 3.000 muertos, miles de heridos y afectados, y una creciente sensación de vulnerabilidad e inseguridad. Durante semanas se paralizaron casi todos los vuelos comerciales y la Bolsa de Valores de Wall Street no funcionó por varios días, y en consecuencia, toda la economía se vio seriamente afectada.

Los atentados terroristas a las grandes ciudades

El 11 de marzo de 2004, en **Madrid**, detonaron diez bombas en tres estaciones ferroviarias; a esa hora miles de ciudadanos se trasladaban a trabajar. Siete bombas estallaron en la **estación de Atocha**.

En principio se creyó que la matanza era obra de la ETA, una organización terrorista vasca, tradicional enemiga del Estado español. Pero inmediatamente se supo que el gobierno hispano manejaba información sobre los verdaderos autores: un grupo extremista, próximo a Al Qaeda. Los atentados dejaron 198 muertos.

Primero Madrid... ahora Londres

El 7 de julio de 2005, ciudadanos de todo el mundo estaban pendientes de lo que sucedía en Gran Bretaña.

. Se preparaba la Cumbre del G-8 en Escocia.

. Se celebraba en Londres y en otras ciudades el concierto Live 8.

La capital británica acababa de ser elegida sede de los Juegos Olímpicos de 2012.

Al Qaeda aprovechó el momento y volvió a atacar. En estaciones de subte y en un double decker (ómnibus de dos pisos) detonaron bombas y murieron más de cincuenta personas.

A raíz de estos atentados, la sensación de inseguridad se acrecentó en el mundo y amenaza con perturbar la vida cotidiana de millones de personas.

La guerra en Afganistán



Osama Bin Laden

¿Qué otras graves consecuencias tuvieron los atentados del 11 de septiembre? En octubre de 2001 se inició el ataque estadounidense a Afganistán. ¿Por qué allí? Ese país asiático dominado por un gobierno talibán (grupo fundamentalista

islámico) fue acusado de proteger dentro de sus fronteras a Bin Laden y a la organización Al Qaeda. Esto convirtió automáticamente a Afganistán en enemigo de los Estados Unidos, que iniciaron una operación militar sobre su territorio conocida como "**Libertad duradera**". Para fines de noviembre, los enemigos internos de los talibanes, apoyados por los Estados Unidos, habían tomado la mayor parte del territorio afgano.

Sin embargo, a pesar del éxito contundente de la incursión militar estadounidense y de la formación de un nuevo gobierno en Afganistán, ni Bin Laden ni los principales integrantes de su organización pudieron ser capturados, por lo que parte del objetivo de la guerra no se cumplió.

Paralelamente, Afganistán, muy pobre y dividido en diversas etnias, lenguas y tribus, intentó reconstruirse luego de décadas de guerra civil. A fines de 2001 se reunió en Bonn, Alemania, una **conferencia interafgana**, auspiciada por la ONU, que **acordó la formación de un gobierno de transición**, así como **el despliegue de una fuerza multinacional de paz**.

La guerra preventiva

Una vez finalizada la ocupación de Afganistán, los sectores encargados de delinear la política exterior estadounidense (dominada por los grupos más duros, conocidos como "los halcones"), comenzaron a establecer las bases de la lucha contra el terrorismo. Entre las principales acciones se destacó la elaboración de una lista de Estados considerados peligrosos para la seguridad de los Estados Unidos. Esta lista constituye el llamado "**Eje del mal**", e involucraba a países que poseían o podían tener capacidad para desarrollar armas de destrucción masiva, como Corea del Norte, Irak o Irán, o que podían estar vinculados a redes terroristas, como Sudán.

Asimismo, se estableció la teoría de la **guerra preventiva**, es decir, adelantarse a una posible agresión, atacando antes de ser atacado.

Otra vez Irak

Esta nueva estrategia se puso en práctica contra Irak, Estado hostil a la política de Washington desde la invasión a Kuwait. A partir de este momento, el régimen dictatorial de **Saddam Hussein** estuvo sometido a irregulares controles de los inspectores de armas de la ONU, pero a partir de la nueva política del presidente Bush se ejerció una mayor presión en este sentido. A principios de 2003, en medio de una gran tensión internacional, los inspectores se retiraron de Irak sin encontrar pruebas contundentes de la existencia de arsenales químicos, nucleares o biológicos, y reclamaron más tiempo para investigar a fondo. Sin embargo, Estados Unidos, sin el apoyo de la ONU, atacó Irak. Las potencias europeas de la OTAN se dividieron: Gran Bretaña y España apoyaron la acción estadounidense, Alemania y Francia la condenaron. Además, China, Rusia y el papa Juan Pablo II, así como la mayoría de la opinión pública, también se opusieron a la guerra.

Como en otras oportunidades, quedó demostrada la abrumadora hegemonía militar estadounidense. En menos de un mes, el régimen de Hussein (hombre fuerte de su país desde los años setenta) fue derrocado, e Irak fue ocupado por los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Sin embargo, la solución del conflicto está lejos de haberse logrado; a pesar de la apertura política y de haberse celebrado elecciones, la resistencia a la ocupación ha aumentado y la situación se presenta sumamente incierta, inestable y abierta a una definición todavía impredecible.

La continuación del conflicto árabe israelí

En 1967 Israel anexó territorios de varias naciones árabes limítrofes como Cisjordania, Jerusalén y la Franja de Gaza. En 1987, un incidente demostró cómo estaban los ánimos en la región, cuando un vehículo militar israelí provocó la muerte de cuatro palestinos. Este hecho trágico desató la furia contenida de los palestinos que desafiaron a los militares israelíes con una "**guerra de piedras**" conocida como **Intifada**, o rebelión de los jóvenes palestinos contra Israel.



La violencia se fue incrementando hasta que en 1993 Israel y Palestina firmaron el **Tratado de Oslo**. Por este tratado, Israel debía devolver la mayor parte de los territorios usurpados desde 1967, pero seguiría presente en la zona por medio de varios asentamientos que estaban sobre esos territorios; y además mantendría la vigilancia sobre las carreteras que unían esos núcleos israelíes. De este modo, la comunicación de los palestinos dentro de su propio territorio quedaba seriamente condicionada. El éxito de Oslo fue parcial porque Israel no cumplió con todo lo pactado. Muchos colonos judíos se quedaron en territorios que debían ser devueltos, y contaron con apoyo y protección militar.

Más violencia

En 2000, Ariel Sharon (ministro de defensa israelí) visitó con 2.000 militares, la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén, un lugar sagrado para musulmanes y judíos. Este acto fue tomado como una provocación hacia los palestinos, y dio lugar a la **Segunda Intifada**. La rebelión, cada vez más violenta, incluyó ataques suicidas en lugares públicos, que se hicieron cada vez más frecuentes.

El 30 de abril de 2003, Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y la ONU presentaron a Israel y Palestina la **Hoja de Ruta**, un plan para lograr la paz, que incluía el cese de las hostilidades y la evacuación, por parte de los israelíes, de los colonos que ocupaban los territorios invadidos.

¿Y la paz?

A pesar de que en 2005, Sharon, primer ministro israelí, anunció la evacuación de los colonos israelíes de la Franja de Gaza, el territorio devuelto es una zona superpoblada y pobre, una realidad que los palestinos atribuyen a la política israelí. Gaza está muy vigilada por Israel, que conserva y controla el espacio marítimo y aéreo. Los palestinos reclaman también el territorio de Cisjordania y Jerusalén oriental.

Sin embargo, la convivencia pacífica se torna sumamente dificultosa ya que los grupos intolerantes de ambas partes condicionan todo el proceso político e impiden la realización de un armonioso y sincero camino hacia la paz.

TEMA 13

ALTERNANCIA ENTRE AUTORITARISMOS Y DEMOCRACIA 1955 - 1976

LA INESTABILIDAD POLITICA ENTRE 1955 – 1966

El período 1955-1976 se caracteriza por ser una etapa de inestabilidad política y grandes conflictos sociales. Al finalizar la etapa peronista, la sociedad Argentina estaba profundamente dividida entre peronistas y antiperonistas. Tal división no fue resuelta por los gobiernos que se sucedieron desde 1955. Como resultado de estos enfrentamientos y de otros conflictos, a partir de 1955 se inició en la historia argentina una etapa de inestabilidad política y de ingobernabilidad que recién se cerró en 1983. En esos veintiocho años se sucedieron quince presidentes de la nación y se produjeron cuatro golpes de Estado.

La revolución Libertadora

La Revolución Libertadora fue llevada adelante por una alianza civil y militar que derrotó a Perón en 1955. Los miembros que componían esta alianza – radicales, liberales, grandes empresarios, militares, etc.- se propusieron una vez caído el peronismo restablecer rápidamente la democracia. Sin embargo una de las primeras medidas que adoptaron fue la **proscripción del peronismo**.

Como resultado de esta proscripción, la única rama del movimiento peronista que sobrevivió fue la sindical. Los sindicatos se transformaron entonces en los canales por los que el pueblo pudo manifestar su opinión y resistencia.

El gobierno de la Revolución Libertadora debió enfrentar no solo la oposición de los sindicatos sino también discrepancias internas. Preguntas tales como: ¿hay

que integrar al peronismo o hay que mantenerlo excluido? O, ¿hacia dónde deben encaminarse la economía y la sociedad argentina?, no tenían una única respuesta.

Los radicales estaban enfrentados con los liberales cuando discutían sobre el proyecto económico a impulsar como así también con respecto a la proscripción del peronismo. Los militares no se mantenían al margen.



Presidente de facto Aramburu

El gobierno de Frondizi

Frente a estas difíciles circunstancias políticas y económicas, el general Aramburu convocó en 1957 a elecciones presidenciales.

Era muy difícil sostener la democracia con partidos políticos muy debilitados y con una mayoría que seguía fiel al peronismo proscripto y, por lo tanto, excluida de la participación

Arturo Frondizi, líder de la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente), división del radicalismo producida a raíz de la postura adoptada frente a la proscripción del peronismo, decidió negociar con el propio Perón el apoyo electoral de sus seguidores a cambio del futuro levantamiento de la proscripción del peronismo.



Presidente Arturo Frondizi

Los peronistas acataron la orden de Perón y votaron a favor de la UCRI. Fue así como Frondizi se impuso en las elecciones de 1958.

Frondizi adhirió a un programa de gobierno económico denominado “desarrollismo”. Asesorado por Rogelio Frigerio, el programa se fundamentaba en una importante llegada de capitales externos, y a su vez, precisaba incrementar las importaciones de maquinarias, aunque las exportaciones no garantizaban las divisas suficientes para aquellas adquisiciones en el exterior. El programa expresaba la voluntad de un conjunto de investigadores y hombres de ciencia, que compartían un conjunto de convicciones sobre la modernización económica. El desarrollo debía surgir de un cambio en la ciencia y la tecnología apoyado por la acción del Estado. De esta manera surgen: el INTA (Instituto Nacional de

Tecnología Agropecuaria), el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) creado en 1957 y la Comisión Nacional de Energía Atómica que actuaron junto con las Universidades. También el Consejo Federal de Inversiones que actuaría regulando las desigualdades regionales.

En 1959, el gobierno procuró salvar la crisis que se desarrollaba bajando drásticamente los gastos del Estado y las importaciones. Esto incrementó la desocupación y generó la baja de salarios. Como respuesta las organizaciones sindicales, dejaron de lado sus acuerdos con el gobierno e iniciaron diversos planes de lucha siendo reprimidos por el Ejército a través del denominado plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado). En estas circunstancias muchos de los sindicalistas más combativos fueron detenidos y cesanteados de sus trabajos.

Todo esto expresaba que la “modernización” del aparato productivo debía modificar la situación de los trabajadores lograda durante el peronismo. Los empresarios apuntaban a achicar la participación de éstos en el ingreso nacional y esto también implicaba sacarle poder a los sindicatos.

La exclusión del peronismo de la política fue el requisito para poder realizar esta “modernización”, pero al mismo tiempo, fue la fuente de la oposición y la resistencia de los trabajadores que profundizaron su identidad peronista.

Por su parte las fuerzas armadas criticaban distintos aspectos de la política seguida por el gobierno: la alianza electoral con el peronismo, los acuerdos con los sindicatos, el mantenimiento de las relaciones diplomáticas con la Cuba socialista. “Los treinta y dos planteos militares que soportó Frondizi durante su corta gestión fueron manifestaciones de las tensas relaciones entre el gobierno y el poder militar” Sin respaldo de los partidos políticos, y del sistema institucional, el 28 de marzo de 1962, Frondizi fue derrocado. Aunque fue reemplazado por el Presidente del Senado, José María Guido, en realidad, quienes habían tomado el poder eran nuevamente los militares.

ACTIVIDADES

- 1- ¿Quiénes llevaron a cabo la “Revolución Libertadora” de 1955?
- 2- ¿Cuáles eran las bases económicas del “Desarrollismo”?
- 3- ¿Cómo reaccionaron los sindicatos y el gobierno de Frondizi con la crisis de 1959?

El Gobierno de Arturo Illia

La destitución del Presidente Frondizi no produjo ninguna mejora en la crisis argentina, es más, agravó los inconvenientes, se desmejoró la situación económica y creció la discusión en los cuarteles. En ellos se comenzaba a definir la división entre los antiperonistas que sostenían la proscripción, y aquellos que creían que la participación política directa de los militares traería problemas internos (divisiones facciosas y debilidad). Se identificaban como colorados y azules respectivamente, y llegaron casi al enfrentamiento armado. Finalmente los azules se impusieron y ubicaron a J. C. Onganía como Comandante en Jefe. El supuesto respeto de los azules a las instituciones políticas, en realidad era expresión de un mayor profesionalismo y espíritu de cuerpo.

En medio de estas circunstancias se produjeron las elecciones de 1963. En ellas la U.C.R.P. (Unión Cívica Radical del Pueblo) con su candidato Arturo Humberto Illia, de origen cordobés obtuvo la primera minoría, siendo elegido Presidente.

Éste intentó llegar a acuerdos políticos en el Congreso, respetó las normas y trató de no abusar del poder presidencial, pero no logró resultados en la conformación de un compromiso de los sectores políticos para defender la democracia y sus instituciones.



Arturo Illia desarrolló una política económica dirigida a mejorar los ingresos de los trabajadores y a defender el capital nacional. Controló los precios de los artículos de primera necesidad logrando la aprobación de la Ley de Salario Mínimo. Con respecto al capital extranjero, intentó disminuir los privilegios que las administraciones anteriores le habían dado renegociando y anulando los contratos petroleros, a su vez intervino con la denominada Ley Oñativia en la comercialización de los medicamentos que estaba bajo control de las empresas extranjeras.

Con respecto al sector sindical se trató de favorecer el surgimiento de un sindicalismo que no dependiera de la CGT . Como contraofensiva la Central Sindical conducida por Augusto Timoteo Vandor, lanzó un Plan de Lucha entre mayo y junio de 1964 con la ocupación de 11.000 fábricas en una acción conjunta de 4.000.000 de trabajadores y el apoyo de los gremios peronistas nucleados en las denominadas 62 organizaciones peronistas. Se desarrolla en este período un fuerte despliegue de la acción de Perón desde el exilio.



Augusto Timoteo Vandor

Por otra parte, los militares, influenciados por la ideología anticomunista y los cambios en la política internacional, estaban cada vez menos dispuestos a respetar los regímenes constitucionales. En junio de 1966, un nuevo golpe militar, encabezado por el general Onganía puso fin al gobierno constitucional de Arturo Illia. En su mayoría, los desarrollistas, los liberales y los sindicalistas no brindaron respaldo al sistema democrático y aplaudieron por distintos motivos el golpe.

Durante estos años de inestabilidad política (1955-1966), se fueron produciendo profundos cambios en la economía, la sociedad y la cultura argentina. Como resultado de la instalación de sucursales de las grandes empresas norteamericanas, la economía se modernizó, creció y se transformó.

ACTIVIDADES

4- ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por Arturo Illia?

La dictadura de Onganía

En Junio de 1966, una nueva intervención del ejército puso fin a la experiencia iniciada en 1955. El golpe militar, autodenominado “**Revolución Argentina**”, contó con el apoyo de gran parte de la sociedad. El General Juan Carlos Onganía, líder del golpe, asumió la presidencia con el firme propósito de suprimir la democracia política, disolviendo el Parlamento y los partidos políticos y reemplazando la Constitución Nacional por el **Estatuto de la Revolución Argentina**.



A diferencia de los golpes de Estado anteriores, en esta oportunidad las Fuerzas Armadas abandonaron la tutela del sistema político y asumieron el gobierno en forma directa. No sólo dejaron fuera del juego político al peronismo, sino que prohibieron toda forma de actividad y participación política.

Los jefes militares y los empresarios que apoyaban al nuevo gobierno consideraban que las continuas luchas entre los dirigentes de los partidos políticos eran las causales de la crisis económica y social que padecía el país. Por esta razón, intentaron despolitizar el tratamiento de las cuestiones económicas y sociales, reemplazando la política por la administración. En todas las áreas de gobierno fueron nombrados técnicos especializados que se desempeñaban como personal administrativo. El gobierno sostenía que de esta manera se garantizaba la imparcialidad y la eficiencia frente a los intereses sectoriales.

En cuanto a la política económica, en 1967 el Ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena puso en marcha el “*Plan de Estabilización y Desarrollo*”, que consistió esencialmente en la devaluación del peso moneda nacional en un 40% para reducir las presiones inflacionarias. Esto redujo el poder adquisitivo de los

salarios. También estableció retenciones a las exportaciones agropecuarias y disminuyó los aranceles para los productos importados. (Con estas medidas se buscaba beneficiar al sector industrial y disminuir el impacto negativo que la devaluación tendría sobre los salarios de los trabajadores.) Además suspendió las convenciones colectivas de trabajo (que posibilitaban a los trabajadores discutir con los patrones los aumentos de salarios) y congeló los salarios a los sectores privados y estatales. Simultáneamente firmó un acuerdo con empresas industriales líderes (mayoritariamente extranjeras), que se comprometieron a no subir los precios de sus productos a cambio de ventajas especiales en materia de créditos bancarios.

Esto promovió la transferencia de empresas industriales de capital nacional al capital extranjero.

En general, el aumento de la recaudación impositiva, el control del gasto público y la reducción del déficit fiscal permitieron al Estado aumentar el ahorro nacional que fue destinado a inversiones, principalmente obras públicas.

El plan económico contó con el apoyo de los sectores industriales y bancarios más poderosos, así como también el de los organismos financieros internacionales que otorgaron importantes créditos. Pero, al mismo tiempo, produjo un profundo descontento en muchos sectores sociales. Los **asalariados y obreros** se oponían al gobierno porque éste había suprimido el derecho a huelga, había limitado el poder de los sindicatos y había establecido sanciones contra los trabajadores a fin de mantener una estricta disciplina en los lugares de trabajo. Entre los sectores capitalistas, la **Sociedad Rural** rechazaba las retenciones a las exportaciones y la Confederación General Económica denunciaba que el congelamiento de salarios había hecho disminuir el consumo interno, perjudicando a muchas empresas de producción masiva.

El mayor beneficiado fue el sector de capital extranjero más concentrado, que además de estabilizar, apuntaba a reestructurar el mundo empresario y a consolidar los cambios comenzados en 1955. Pero para llevar adelante esta

política, necesitaba de la represión, la clausura del escenario político y acallar cualquier expresión de disconformidad. Así se podía desplegar su política con tranquilidad.

El autoritarismo y la resistencia social

El gobierno de Onganía se volvió cada día más autoritario. Además de prohibir las actividades políticas, clausuró o censuró los medios de comunicación que el Estado no controlaba, intervino las universidades y prohibió manifestaciones artísticas o públicas que no se ajustaran al orden impuesto desde el gobierno.

En esta situación, grandes sectores de la sociedad (sobre todo jóvenes e intelectuales) se sintieron atraídos hacia el **peronismo**, porque lo consideraban como el mayor opositor al régimen autoritario. Los agrupamientos políticos peronistas crecieron considerablemente en esos años. La *Juventud Peronista* (JP), agrupó a jóvenes procedentes de diferentes sectores sociales y de diferente orientación ideológica, y planteó como una de sus principales banderas de lucha el retorno de Perón, exiliado en España.

En este marco de movilización social, en el interior del peronismo comenzaron a diferenciarse **grupos revolucionarios** que conformaron el “**ala izquierda**” y fueron reconocidos como la *tendencia revolucionaria*.



En 1967 un grupo de alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires fundó la agrupación **Montoneros**, que incorporó a partidarios del nacionalismo católico y a unos pocos provenientes de grupos de izquierda. Entre sus fundadores se

cuentan Fernando Abal Medina, Carlos Gustavo Ramus y Mario Firmenich. Este grupo se acercó al peronismo como una forma de insertarse en un movimiento de masas y llegar al pueblo. Consideraban que en la Argentina existía una contradicción principal que era el *nacionalismo frente al imperialismo*. Para superarla, impulsaron la formación de un *frente de liberación nacional* y en cuanto a la forma de lucha a adoptar, hasta 1972, Montoneros planteó la necesidad de llevar a cabo la **guerrilla urbana**, pero no en forma aislada sino enmarcada en una estrategia de guerra popular. A comienzos de la década del '70 Montoneros se fue transformando y logró el predominio sobre otros grupos revolucionarios hasta convertirse en el principal referente de la tendencia revolucionaria del partido peronista.

Dentro del **movimiento obrero** comenzaron a diferenciarse tendencias opuestas en cuanto a las relaciones que el sindicalismo debía mantener con el régimen militar. Por una parte, los dirigentes sindicales nucleados en las 62 Organizaciones lideradas por Augusto T. Vandor apoyaron el golpe de estado y se mostraron dispuestos a negociar con el gobierno de Onganía; por la otra, el marcado autoritarismo del gobierno y la pasividad de la conducción de la CGT frente a las medidas que perjudicaban a los sindicatos, motivaron que diversas corrientes sindicales iniciaron un proceso de reacción contra el gobierno, conformando un sector que se denominó *sindicalismo combativo*. Estas corrientes eran: el *sindicalismo peronista combativo* liderado por Raimundo Ongaro; el *sindicalismo clasista pluralista* con base en Córdoba y liderado por Agustín Tosco; los sindicatos intervenidos por la dictadura militar y las *62 Organizaciones de pie junto a Perón*, dirigidas por José Alonso. Todas planteaban la oposición frontal al régimen militar y acusaban a los dirigentes de la CGT de burócratas y conformistas.

Durante un congreso normalizador de la CGT reunido en marzo de 1968, estas corrientes opositoras nombraron a Raimundo Ongaro secretario general de la CGT. Vandor y sus seguidores desconocieron este resultado, provocando la división en dos de la CGT. El sector conducido por Ongaro se llamó **CGT de los Argentinos** y la CGT conducida por Vandor se denominó **CGT Azopardo**. La CGT de

los Argentinos recibió el apoyo de delegaciones provinciales como Córdoba, Tucumán, Salta y Rosario. Sus dirigentes encabezaron numerosas movilizaciones populares contra el gobierno de Onganía y en defensa de los trabajadores más afectados por las políticas gubernamentales.

Crisis Social y caída de Onganía

A principios de 1969, el presidente Onganía anunció que hacia fines de ese año el gobierno se abocaría a la resolución de los problemas sociales puesto que los objetivos económicos se venían cumpliendo en forma satisfactoria. Sin embargo, en ese año se reanudaron las protestas sociales en varias provincias. Una de las más importantes y contundentes por sus efectos posteriores, fue la que tuvo lugar en Córdoba y que se conoce con el nombre de **"Cordobazo"**. Entre sus causas se cuentan la decadencia económica, la disminución de los niveles de vida y el autoritarismo del régimen militar gobernante.



En mayo del '69 el gobierno nacional decretó la anulación del régimen de descanso del *sábado inglés* en Mendoza, Córdoba, San Juan y Tucumán; así como también el congelamiento de los convenios colectivos y de los salarios.

Frente a estas disposiciones, en Córdoba los gremios de SMATA (Sindicato de Mecánicos de Automotores y Transportes) conducido por Elpidio Torres, de LUZ y FUERZA liderado por Agustín Tosco y la UTA (Unión Tranviarios Automotor), conducida por Atilio López, convocaron a una asamblea general y decidieron organizar una movilización de protesta.

El día 29 de Mayo, obreros y estudiantes marcharon unidos por las calles de Córdoba. Se produjeron importantes enfrentamientos con la policía, que fue

desbordada por los manifestantes. Se quemaron autos, se hicieron barricadas y se rompieron vidrieras de comercios, provocando importantes destrozos. Ante tales acontecimientos, Onganía ordenó que las Fuerzas Armadas se hicieran cargo de la represión. Hubo nuevos enfrentamientos, sobre todo en el Barrio del Clínicas, uno de los principales bastiones rebeldes. La calma solo volvió a reinar el día 30 de Mayo, y como resultado del enfrentamiento hubo 16 muertos, decenas de heridos y detenidos, entre los que se encontraban Tosco y Torres.

La protesta se extendió a otras provincias y se produjeron disturbios en Rosario y Tucumán.

Como consecuencia del Cordobazo, el gobierno de Onganía comenzó a declinar y se inició en el país un proceso de agudización de los conflictos sociales y de la lucha armada, que fue el signo distintivo de la década del '70.

Después del cordobazo, el clima de violencia social se agravó, a tal punto que a fines de junio el gobierno declaró el estado de sitio en todo el país. A pesar de esta medida los disturbios y hechos violentos se siguieron sucediendo, por lo que Onganía presionado por la Junta de Comandantes Militares se vio obligado a renunciar.

En su lugar fue nombrado el General Roberto Marcelo Levingston. El nuevo presidente no pudo dar solución a los graves conflictos sociales y políticos que se extendían por todo el país y ante la oposición de los sectores capitalistas más poderosos por las orientaciones económicas de su gobierno, la Junta de Comandantes resolvió relevarlo de su cargo y nombrar en su lugar al General Alejandro A. Lanusse.

El gobierno de Lanusse



El Gral. Lanusse prometió el retorno a la vida político- partidaria, levantando la prohibición de las actividades políticas y el próximo llamado a elecciones generales. Con estas actitudes, el gobierno militar buscaba un acercamiento a la dirigencia política y para llevarlo a cabo, en julio de 1971 el presidente dio a conocer una propuesta denominada *Gran Acuerdo Nacional (GAN)*. El GAN proponía un acuerdo con las principales fuerzas políticas con el objetivo de restablecer las actividades electorales y democráticas, y hacía una amplia convocatoria a la ciudadanía para que participara en este proceso.

Pero los principales dirigentes políticos consideraron que era una forma de que los militares se aseguraran el control sobre el futuro gobierno constitucional.

Por su parte, la tendencia revolucionaria del peronismo y las organizaciones guerrilleras no peronistas rechazaron el acuerdo y multiplicaron los ataques violentos contra objetivos militares y políticos. Los representantes del sindicalismo combativo también se opusieron al acuerdo.

Los militares sabían que el éxito del acuerdo dependía de la decisión de Domingo Perón, quien desde España tomó la posición contraria al gobierno de Lanusse. En consecuencia el peronismo rechazó el GAN y organizó el *Frente Cívico de Liberación Nacional (FRECILINA)* que exigió al gobierno el llamado a elecciones sin proscripciones ni condicionamientos.

Frente a esta presión, el presidente y los demás comandantes decidieron llamar a elecciones pero con la siguiente condición: *no podían presentarse como*

candidatos quienes no residieran en el país antes del 24 de agosto de 1972. O sea que Perón no podía ser candidato a presidente.

Los dirigentes peronistas organizaron el *Operativo Retorno* y Domingo Perón, después de dieciocho años de exilio volvió a pisar suelo argentino el 17 de noviembre de 1972, por un breve tiempo. Por esos días, el peronismo organizó un frente electoral, el **Frente Justicialista de Liberación (FREJULI)**, y eligió como candidatos a Héctor J. Cámpora (delegado personal de Perón) y a Vicente Solano Lima.



Cámpora y Perón

De esta manera, Perón había vuelto a ocupar el centro de la vida política argentina. Para muchos, era el líder nacionalista y popular capaz de conducir a la Argentina a la liberación nacional y social. Para otros, era el único que podía descabezar la guerrilla y controlar la movilización popular. Las clases medias y altas creían que Perón podía pacificar a la sociedad argentina e iniciar la reconstrucción por la vía del crecimiento. Por otra parte, durante esos años se selló una reconciliación histórica: la de Perón y los justicialistas con el Partido Radical, liderado por Ricardo Balbín.

5. ¿Qué características podes decir del Golpe Militar llamado “La Revolución Argentina”?
6. ¿Cuáles fueron las acciones del “Plan de Estabilización y desarrollo”, quiénes lo apoyaron, quiénes se opusieron a él y por qué?

7. ¿Cuáles fueron los sectores dentro del movimiento obrero? Mencionar los principales referentes de cada uno y su posición sobre la dictadura.
8. Describe al Cordobazo mencionando causas, hechos, protagonistas y consecuencias.
9. ¿Qué pretendía Lanusse con el GAN?

El tercer gobierno peronista

En las elecciones del 11 de marzo de 1973, el FREJULI, obtuvo el 49,5 % de los votos, frente al 21,2% que obtuvo la fórmula radical Balbín- De la Rúa. Héctor J. Cámpora asumió la presidencia en medio de un clima de gran agitación popular.

Sin embargo, la armonía no duró mucho. Pronto estallaron nuevos y viejos enfrentamientos dentro del peronismo. Perón regresó definitivamente al país el 20 de junio de 1973. Más de un millón de personas se congregaron en Ezeiza para recibirlo.

Ese día, grupos armados de los distintos bandos en que estaba dividido el peronismo desataron una batalla campal en la que murió mucha gente.

Las matanzas de Ezeiza debilitaron al gobierno. Cámpora renunció dejando el camino libre para el retorno de Perón a la presidencia de la Nación por tercera vez.

Cuando se llamó a elecciones, la fórmula **Perón-Perón** (Juan D. Perón-María E. Martínez de Perón) ganó con un porcentaje de votos pocas veces alcanzado, **el 62%.**

Perón trató de impulsar su vieja idea de armonía social. Buscó para ello que tanto los empresarios como los trabajadores firmaran un **Pacto Social**, en que el Estado, se reservaba el rol de árbitro estableciendo precios máximos a los productos de la canasta familiar y congelando los salarios. Trató de mantenerse en buenas relaciones con los partidos políticos a través de la actividad parlamentaria.

Su plan económico consistía en reencontrar la senda del crecimiento a través de la expansión del mercado interno y un incremento de las exportaciones.

Luego de un inicio halagüeño, desde diciembre de 1973 varios problemas comenzaron a manifestarse: la reaparición de la inflación; el aumento del precio internacional del petróleo, que encareció las importaciones; el cierre del Mercado Común Europeo para nuestras carnes; el fracaso del Pacto Social.

Entretanto, los conflictos entre los sectores internos (de derecha e izquierda) del peronismo no cesaban de agudizarse. Perón intentó mediar entre los grupos enfrentados y conciliar lo irreconciliable. Finalmente en el Acto conmemorativo del Día del Trabajador el 1° de mayo de 1974, Perón expulsó a los **montoneros** de la Plaza de Mayo y del Movimiento, distanciándose así de los sectores de tendencia revolucionaria y dando apoyo a los sectores de los dirigentes sindicales por su lucha en los últimos 20 años.

Al mismo tiempo, se afianzó en el gobierno una estructura represiva bajo las órdenes del ministro de Bienestar Social y secretario privado de Perón, José López Rega, con la organización de un grupo parapolicial conocido como la **Triple A (Alianza Anticomunista Argentina)**. Desde entonces se sucedieron atentados contra militantes políticos, locales y medios de prensa de sectores de la izquierda, a montoneros y ERP.

Presidencia de Isabel Perón

El 1° de julio de 1974, Perón murió y su esposa, Isabel, la vicepresidenta, lo reemplazó.

Desde ese momento, los sectores de derecha avanzaron en el gobierno y se dispusieron a eliminar la oposición social y política. Para ello, el gobierno se valió de la Triple A, cuyo accionar agravó el clima de persecución y violencia, amenazando a figuras del campo de la cultura asociadas a la izquierda y mediante el asesinato de dirigentes políticos y gremiales pertenecientes al peronismo revolucionario. Los montoneros decidieron pasar a la *clandestinidad* y retomaron con más fuerza la lucha armada. Entre sus acciones se contaron secuestros a importantes empresarios, atentados contra objetivos policiales y militares y asesinatos de militares y dirigentes políticos opuestos.

En 1975, la crisis económica, agravada por una situación internacional desfavorable, se agudizó. La puja entre los distintos sectores sociales por acceder a una mayor porción de la riqueza social se volvió encarnizada. El Estado fue totalmente desbordado.

Las medidas tomadas por el nuevo ministro de Economía, Celestino Rodrigo, al devaluar el peso en un 100% y producir un aumento espectacular de tarifas y combustibles, generó la resistencia de los trabajadores. Contra toda una tradición, los trabajadores protestaban en masa contra un gobierno peronista.

A la crisis económica se le sumó la crisis política. Con la muerte de Perón, la difícil convivencia dentro del peronismo llegó a su fin. Los enfrentamientos internos se volvieron feroces e involucraron al gobierno y hasta al mismo Estado.

El accionar de las organizaciones guerrilleras peronistas (Montoneros y FAP) y de izquierda no peronista (Ejército Revolucionario del Pueblo –ERP) y la represión indiscriminada por parte de los grupos parapoliciales generalizaron el clima de violencia.

Para satisfacer los reclamos de orden y seguridad, el gobierno otorgó a las **Fuerzas Armadas** un papel cada vez más importante en la *lucha antisubversiva*, lo que le significó al sector militar recuperar el espacio e iniciativa que habían perdido en 1973. En 1975, el gobierno dictó un decreto que ordenaba “ejecutar

las operaciones militares y de seguridad que sean necesarias a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país”.

Las Fuerzas Armadas se negaron a respaldar al gobierno en crisis. Muy por el contrario, le pusieron plazos. Esperaron a que la situación se volviera insoportable para que la sociedad aceptara pasivamente cualquier salida. Se dedicaron, mientras tanto, a preparar el golpe que se produjo el 24 de marzo de 1976.

- 10- ¿Cómo llega Perón a su tercer gobierno?
- 11- ¿Qué problemas económicos se generaron a partir de 1973?
- 12- Leer el discurso de Perón y dar las razones por las cuales echa de la plaza de mayo a los Montoneros
- 13- ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por la Triple A y quien la organizó?
- 14- ¿Cómo respondieron los montoneros?
- 15- ¿Porque razones entrarán las fuerzas armadas en acción contra los grupos subversivos y como aprovecharon la ocasión?

Discurso de Perón:

“Compañeros: Hace hoy veinte años que en este mismo balcón, y con un día luminoso como este, hablé por última vez a los trabajadores argentinos. Fue entonces cuando les recomendé que ajustasen sus organizaciones, porque venían tiempos difíciles. No me equivoqué ni en la apreciación de los días que venían ni en la calidad de la organización sindical, que se mantuvo a través de veinte años, **pese a estos estúpidos que gritan.**

Decía que a través de estos veinte años las organizaciones sindicales se han mantenido inmovibles, **y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años.**



"Imberbes, estúpidos". Perón expulsa a los Montoneros de la Plaza de Mayo.

Por eso compañeros, quiero que esta primera reunión del Día del Trabajador sea para rendir homenaje a esas organizaciones y a esos dirigentes sabios y prudentes que han mantenido su fuerza orgánica y han visto caer a sus dirigentes asesinados, sin que todavía haya tronado el escarmiento.

Compañeros, nos hemos reunido nueve años en esta misma plaza, y en esta misma plaza hemos estado todos de acuerdo en la lucha que hemos realizado por las reivindicaciones del pueblo argentino. **Ahora resulta que, después de veinte años, hay algunos que no están conformes con todo lo que hemos hecho.**

Compañeros, anhelamos que nuestro movimiento sepa ponerse a tono con el momento que vivimos. La clase trabajadora argentina, como columna vertebral

de nuestro movimiento, es la que ha de llevar adelante los estandartes de nuestra lucha. Por eso, compañeros, esta reunión, en esta plaza, como en los buenos tiempos debe afirmar la decisión absoluta de que en el futuro cada uno ocupe el lugar que corresponde en la lucha que, si los malvados no cejan, hemos de hacer.

Compañeros, deseo que antes de terminar estas palabras lleven a toda la clase trabajadora argentina el agradecimiento del gobierno por haber sostenido un pacto social que será salvador para toda la República.



Compañeros, tras ese agradecimiento y esa gratitud puedo asegurarles que los días venideros serán para la reconstrucción nacional y la liberación de la nación y del pueblo argentino. Repito, compañeros, que será para la reconstrucción del país y en esa tarea está empeñado el gobierno a fondo. Será también para la liberación, no solamente del colonialismo que viene azotando a la República a través de tantos años, sino también de estos infiltrados que trabajan de adentro, y que traidoramente son más peligrosos que los que trabajan desde afuera, sin contar que la mayoría de ellos son mercenarios al servicio del dinero extranjero...

(Discurso del Presidente Juan Domingo Perón del 1 de Mayo de 1974)

ACTIVIDADES

16. ¿Cuáles fueron las diferencias entre los Golpes Militares anteriores y la Revolución Argentina?
17. ¿Cuáles fueron las acciones del “Plan de Estabilización y desarrollo”, quiénes lo apoyaron, quiénes se opusieron a él y por qué?
18. ¿Cuáles fueron los sectores dentro del movimiento obrero? Mencionar los principales referentes de cada uno y su posición sobre la dictadura.
19. Describe al Cordobazo mencionando causas, hechos, protagonistas y consecuencias.
20. ¿Qué pretendía Lanusse con el GAN?
21. ¿Cómo llega Perón a su tercer gobierno?
22. ¿Cuáles fueron las acciones desarrolladas por la Triple A?
23. ¿En qué consistió el Plan de Celestino Rodrigo? ¿Cuáles fueron sus consecuencias?

SEGUNDA FASE DE LA INDUSTRIALIZACIÓN EL DESARROLLISMO

El modelo de organización productiva consolidado durante la fase de sustitución de importaciones que acabamos de estudiar, no modificó sustancialmente la estructura productiva argentina, y alcanzó sus límites en los primeros años de la década del 50.

Influyeron una serie de causas:

- La escasez de inversiones en *bienes de capital*, que derivó en una industria de *baja productividad y altos costos*;

- La falta de desarrollo de las *industrias básicas* necesarias para la producción de bienes intermedios - herramientas, maquinarias, acero, plásticos - requeridos por las otras ramas industriales;

- La creciente dependencia con el exterior y el bajo crecimiento del mercado interno.

- La incapacidad del sector agropecuario exportador de alcanzar volúmenes de producción suficientes para revertir los saldos negativos de la balanza comercial y así seguir sosteniendo el desarrollo industrial con las ganancias que generaba.

Se produjeron fuertes enfrentamientos entre el sector obrero y el industrial.

Frente a esta situación el Estado peronista encuentra como única salida viable la *apertura del mercado de capitales para promover el crecimiento industrial*. Sin embargo la debilidad del estado para llevar adelante estas transformaciones, y hacer frente a las fuertes contradicciones que él mismo había generado, precipitaron la caída de Perón.

La creciente pérdida de poder del estado peronista y el enfrentamiento de sectores sociales y políticos crearon el espacio para el primero de una serie de golpes militares. Así, entre 1951-52 y 1958 se desarrolló un período caracterizado por:

- recesión económica,
- estancamiento del consumo y
- disminución de la producción industrial.

Para salir de la crisis, hacia *fines de la década del 50*, el Estado toma una serie de medidas:

- se promociona el sector de las industrias básicas (siderúrgica, metalúrgica, petroquímica, cementera) se estimula la participación de las inversiones **extranjeras** en el desarrollo industrial.

De este modo, la afluencia de Inversiones Extranjeras Directas, provocó la reactivación del sector industrial sobre todo en las industrias básicas y en el autoabastecimiento de combustibles, principalmente petróleo: nafta, fuel-oil, gasoil y gas natural. Esta vez se desarrollan los complejos metalmeccánicos asociados a la industria automotriz y de artefactos electrodomésticos (heladeras, lavarropas, televisores, etc.)

En general, durante el desarrollismo las nuevas fábricas se localizaron en zonas ya industrializadas:

- en el llamado cinturón industrial que se extiende junto al río Paraná y al río de La Plata, desde Rosario hasta la ciudad de La Plata.
-

DESARROLLISMO: *el núcleo de la propuesta económica del desarrollismo era impulsar el “desarrollo” de la industria pesada con el apoyo de inversiones de capital y tecnología extranjeros. Ligado a esto se trató de modernizar el campo mejorando la mecanización de las tareas rurales. De esta manera, se haría posible aumentar la producción agropecuaria con el consiguiente aumento de los saldos exportables,*

Las inversiones extranjeras

Desde 1953 el Estado adoptó sucesivas políticas que tendían a estimular y regular la entrada de capitales internacionales. Las políticas implementadas promovieron importantes inversiones exteriores, especialmente de los Estados Unidos, que en

1965 había provisto más del 50% de las radicaciones de capitales seguidos por Suiza, Inglaterra y Alemania.

En general estos capitales provenían de un reducido número de fuertes corporaciones monóplicas que se orientaron básicamente a la inversión industrial directa y a la extracción petrolera. El destino de las mismas fue fundamentalmente la *petroquímica*, la industria *automotriz*, la *siderurgia* y la *electrónica*. Estos sectores adoptan no solo los capitales sino el financiamiento, los circuitos de comercialización, la tecnología y las formas de organización empresarial propias de los países centrales.

Así, las inversiones extranjeras acentuaron la dependencia con el exterior, pero ya no se trata de una dependencia de carácter político sino que es ahora la estructura productiva la que adopta pautas de funcionamiento y organización propios del sistema internacional. Las nuevas modalidades de organización productiva, propia de estas empresas multinacionales, acentúan la concentración subordinando a las pequeñas y medianas empresas nacionales que no tenían capacidad de competir. Además las exigencias de productividad y la alta tecnificación influían sobre el nivel de empleo afectando las posibilidades de absorción de mano de obra. De este modo, se estimuló la liquidación de zonas “ineficientes” como el Chaco algodonero y el Tucumán azucarero, donde el cierre de los ingenios no fue compensado con una política de incentivo a la industria.

La empresa multinacional, el Estado y la organización del territorio

La dependencia tecnológico-industrial que caracteriza a esta fase, tiene como principal protagonista a la llamada “empresa multinacional”. Este gran complejo empresarial que dispone de importantes recursos financieros, permanente actualización de los procesos tecnológicos para una creciente productividad, y una gran capacidad de maniobra para controlar múltiples mercados nacionales en forma simultánea, incorpora modalidades específicas en cuanto su comportamiento espacial. Las características locacionales más importantes son:

- Incorporación creciente de tecnología, lo que influye en la demanda de mano de obra.

- Separación entre la localización de las plantas productoras de bienes y el sector gerencial y decisonal. De este modo, la ganancia obtenida en la zona de producción se traslada a otros puntos del territorio nacional o internacional.

- Los factores de localización industrial como tamaño de la planta, accesibilidad a vías de comunicación terrestre o fluvial, grandes volúmenes de agua para los procesos productivos, provisión de energía, grandes áreas para depósitos y maniobras, originarán necesidades de localización que superan las condiciones tradicionales de las ciudades. Así, las grandes empresas radicadas en el país requieren que el Estado invierta en servicios públicos hasta ese momento inexistentes.

El Estado toma decisiones que influyen directamente en la localización industrial de este período:

a) Construye obras de **Infraestructura** social básica y amplía las ya existentes.

Se destacan en este sentido la provisión de energía al conglomerado de

Buenos Aires tanto mediante la ampliación de centrales térmicas ya instaladas como a través de la instalación de nuevas centrales hidroeléctricas y termonucleares (Chocón y Atucha) y red de oleoductos y gasoductos con terminal en el Litoral.

- El Estado construyó embalses en los ríos para la obtención de energía hidroeléctrica (El Chocón) y se tendieron las líneas de alta tensión para abastecer de energía a los grandes centros industriales que la requerían.

- El Estado también intensificó la explotación de los yacimientos de petróleo y gas natural existentes en la Patagonia, Mendoza y el Noroeste del país.

La red de oleoductos (tuberías que transportan el petróleo crudo y sus derivados) y de gasoductos también se concentró en el Gran Buenos Aires.

En esa época, el transporte automotor comenzó a ser importante para el movimiento de la producción y de las personas: el Estado pavimentó rutas, que en muchos casos, siguieron los mismos recorridos que el ferrocarril.

El Estado intensificó también la explotación de yacimientos de hierro para la producción de acero (industria siderúrgica) y de otros metales. Todos los yacimientos se localizan en zonas extrapampeanas, alejadas del cinturón industrial.

Un ejemplo ilustra lo que estamos diciendo

HIERRO + CARBÓN = ACERO

Yacimiento de Sierra Grande + yacimiento de Río Turbio = (Río Negro) (Santa Cruz)

El Estado elaboró también, políticas de promoción **industrial** para descentralizar la actividad manufacturera. En general estas inversiones eran de origen externo o de capital extraregional. El impacto de estas inversiones fue diferencial: la **Patagonia** se vio favorecida, mientras que otras regiones como el Noroeste y en particular Tucumán no pudieron superar la fuerza de atracción de las áreas industriales tradicionales. La promoción industrial a partir de 1974 se asentó en algunas zonas hasta entonces menos dinámicas como: San Luis, Catamarca, La Rioja, San Juan y Tierra del Fuego.

En general estos planes consistieron en que las empresas que se ubicaran en esos lugares pagarían menos impuestos o recibirían ayuda para su instalación.

Algunos industriales decidieron abrir fábricas nuevas o mudar las que ya tenían a las provincias promocionadas. Estas áreas que antes expulsaban población, pasaron entonces a retenerla o a atraer mano de obra de otros lugares.

Los movimientos migratorios

Durante el período intercensal comprendido entre 1960-1970, el INDEC define que: En 1970 existen en el país zonas claramente *expulsoras de población* y otras *se constituyen en polos de atracción*:

a) Como *polos de atracción* aparecen las provincias de Neuquén, Río

Negro y Santa Cruz, en la Patagonia; Córdoba y Santa Fe, en la zona central. Si bien Chubut, Tierra del Fuego y algunos partidos del Gran Buenos Aires continúan siendo áreas de atracción, el proceso tiene menos fuerza que el período anterior.

b) Las áreas restantes – con excepción de la provincia de Buenos Aires

– son *expulsoras de población*. Las más representativas dentro de esta categoría son las provincias de Tucumán, Entre Ríos, Chaco, Catamarca y La Rioja; aunque Jujuy, Misiones, Salta, San Juan y Formosa con crecimiento algo más alto, siguen su misma tendencia.

ACTIVIDADES

- 24- ¿Cuáles fueron los límites del Proceso de Sustitución de Importaciones?
- 25- Mencionar las medidas tomadas a fines de la década de 1950 para salir de la crisis.
- 26- ¿Cuáles fueron los destinos de las inversiones extranjeras desde 1953? Mencionar sus consecuencias.
- 27- ¿Cuáles fueron las decisiones tomadas por el Estado?
- 28- Entre 1960 – 1970 ¿Qué zonas fueron expulsoras de población y cuáles fueron polos de atracción?

TEMA 14

DICTADURA Y DEMOCRACIA desde 1976 a la ACTUALIDAD

LA DICTADURA MILITAR DE 1976 A 1983



Una nueva dictadura militar

Una vez más, las Fuerzas Armadas volvieron a hacerse dueñas del Estado iniciando lo que ellas denominaron "**Proceso de Reorganización Nacional**" (P.R.N). El general Videla, Comandante en Jefe del Ejército, asumió la presidencia.

El golpe no estaba destinado, como otros en el pasado inmediato, a restablecer el orden para luego retornar a la república democrática. Los objetivos de los militares y de sus aliados civiles iban más allá.

La Política Económica

El ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz afirmaba que la intervención de las Fuerzas Armadas se orientaba, no solamente a superar una crisis circunstancial de tremenda gravedad, sino a sentar las bases para un desarrollo sano, que permitiera insertar al país en el contexto mundial a través de la plena utilización de sus recursos humanos y materiales.

Para poder llevar adelante sus propósitos, debían reorganizar el Estado, redefinir su rol, disciplinar a la sociedad y reestructurarla. Las tres armas, Ejército, Marina y Aviación, se repartieron todos los cargos del gobierno a nivel nacional, provincial y municipal. La Junta Militar, compuesta por los comandantes en jefe, se convirtió en un superpoder, cuyas decisiones estaban por encima de la Constitución Nacional.

Martínez de Hoz, aseguraba que su política haría ingresar a la Argentina en una etapa de crecimiento, aumentarían las inversiones, crecería el empleo y mejorarían los salarios.

Mientras tanto, se ponían en marcha diferentes medidas económicas, congeló los salarios, abrió la economía a la competencia externa, atrajo capitales extranjeros y mantuvo el dólar barato.

Como resultado de la aplicación de estas políticas, el país se vio invadido por una masa de productos importados baratos.

Los capitales que llegaban desde el exterior no eran colocados en la industria, sino en el circuito financiero, donde se lograban fáciles y rápidas ganancias.

Muchos industriales nacionales, perjudicados por la competencia de productos importados, prefirieron colocar sus capitales a plazo fijo. De esta manera, obtenían mayores ganancias que si se hubieran dedicado a producir bienes en sus empresas.

La especulación fue la característica más saliente de la época. La "bicicleta financiera" y la "plata dulce" fueron los efectos más visibles de esta política.

Sin embargo muchos investigadores sostienen hoy que la crisis económica y social actual es una herencia de las transformaciones iniciadas en ese campo a partir de la gestión de dicho Ministro.

El terror

Durante la última dictadura militar se desarrolló una represión sistemática, organizada y dirigida, no sólo contra los miembros de las organizaciones guerrilleras, sino contra todo activismo estudiantil, político o gremial. El régimen secuestró, torturó, encarceló y dio muerte a millares de personas. Bajo el terror impuesto, desaparecieron dirigentes gremiales, militantes políticos de diferentes partidos, religiosos, intelectuales, abogados relacionados con la defensa de presos políticos, activistas de organizaciones de derechos humanos, y muchos otros, por la sola razón de ser parientes de alguien, figurar en una agenda o haber sido mencionados en una sesión de tortura. Esta acción procuraba eliminar toda protesta social y toda expresión de pensamiento crítico.

La acción clandestina del Estado fue acompañada por una nueva legislación represiva: se prohibieron las actividades políticas; los sindicatos fueron intervenidos; se suprimió el derecho de huelga y las negociaciones directas por los salarios; se implantó la pena de muerte y los medios de prensa fueron censurados.

Inmovilizada por el miedo, la sociedad no pudo articular ninguna respuesta a la violencia estatal. La solidaridad fue rota y la sociedad se fragmentó. Aunque fue incapaz de oponer resistencia alguna, tampoco brindó apoyo a los militares.

La organización del Campeonato Mundial de Fútbol en 1978 y el conflicto limítrofe con Chile, que estuvo a punto de desencadenar una guerra a fines de ese año, fueron intentos fracasados para lograr la adhesión popular.



Los últimos años de la dictadura militar

Hacia fines del gobierno de Videla, en marzo de 1981, comenzaron a manifestarse algunas protestas, aunque todavía tímidas y confusas.

Una de las más notables, y que iría cobrando cada vez más fuerza, fue la que encarnaban las madres de los desaparecidos. Ellas comenzaron a reunirse todas las semanas en la Plaza de Mayo, marchando con la cabeza cubierta por un pañuelo blanco y reclamando por la aparición de sus hijos.

Mientras tanto, la economía entraba en una crisis espectacular: el peso fue devaluado en un 400% y la inflación llegó al 100 % anual; muchas fábricas cerraron, incapaces de resistir la crisis financiera y la competencia de los productos importados; la deuda externa sufrió un aumento extraordinario (8.000 millones en 1976, 40.000 millones en 1983) a raíz del endeudamiento de las empresas públicas y de la nacionalización de la deuda contraída por las empresas privadas.

En este contexto, muchos otros sectores sociales se animaron a manifestar su descontento. El 30 de marzo de 1982, la Plaza de Mayo fue escenario de una masiva concentración organizada por la C. G. T.

Fue en esta situación de gran debilidad cuando Galtieri, el tercer presidente del Proceso de Reorganización Nacional, decidió invadir las Islas Malvinas, entonces en poder de los ingleses. La empresa contó en un primer momento con gran adhesión popular. Ella fue alimentada desde el gobierno con una campaña propagandística que exaltaba el patriotismo y los éxitos bélicos.

La empresa resultó un desastre. El 14 de junio de 1982, a sólo dos meses de la invasión, las tropas argentinas debieron rendirse. El saldo de la aventura bélica fue lamentable en distintos planos: significó un retroceso en relación con los derechos argentinos sobre las islas, un incremento notable de los gastos del Estado y, fundamentalmente, un daño social irreparable (700 muertos o desaparecidos y casi 1300 heridos).

La situación económico financiera, la pérdida de apoyos, la adversa opinión internacional, las protestas sociales, los enfrentamientos internos y, sobre todo, el fracaso de la aventura bélica en Malvinas agudizaron la crisis del régimen militar.

Comenzó entonces a negociarse una salida política con los partidos y las fuerzas sociales.

La sociedad Argentina ya no toleraba la falta de libertad ni el uso indiscriminado del poder, y reclamaba el regreso a la democracia. Se inició entonces, a mediados de 1982, una difícil transición entre el régimen de facto y el retorno a la vigencia de la Constitución Nacional.

Los partidos políticos iniciaron un proceso de renovación preparándose para la contienda electoral. La afiliación masiva los transformó: se renovaron sus cuadros dirigentes y se ampliaron las bases de participación. Pactaron ciertas líneas de acción para acordar el llamado a elecciones libres, sin condicionamientos y sin proscripciones.

El regreso a la vida democrática abrió espacio para una fuerte actividad política, económica, social y cultural.

La televisión, la radio y el cine, recuperaron a grandes artistas que habían sido prohibidos por sus ideas.

La total vigencia de las instituciones transformó en un hecho normal los comicios periódicos para elegir presidente, gobernadores, diputados e intendentes.



ACTIVIDADES

- 1- ¿Cuáles eran los objetivos del Proceso de Reorganización Nacional?
- 2- ¿Cuáles fueron las acciones económicas del Proceso?
- 3- Terror: mencionar sus objetivos, leyes y consecuencias
- 4- Completar el siguiente cuadro sobre la Guerra de Malvinas:

Presidente de Facto		
Causas		
Duración		
Hechos		
Consecuencias		

5. ¿Cómo se prepararon los Partidos Políticos para la vuelta a la democracia?

Alfonsín, la transición democrática

Las elecciones presidenciales de 1983 fueron las primeras en las que un candidato radical derrotó a uno peronista en comicios en los que los peronistas no estaban proscriptos. Alfonsín, que había militado en los últimos años de la dictadura en las organizaciones de resistencia, logró ser el candidato tras vencer al ala más tradicional del radicalismo. Su denuncia de la existencia de un pacto militar-sindical lo ayudó a recolectar votos incluso entre el antiguo electorado peronista.

Una de sus primeras medidas fue la de formar la **Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)**, cuya labor quedó documentada en un informe conocido como *Nunca Más*. Esta iniciativa fue seguida de la decisión de **someter a los miembros de las juntas militares a juicio**, frente a tribunales constitucionales. Así, en 1985, los ex comandantes de las Fuerzas Armadas y algunos otros jefes militares fueron procesados y condenados a prisión.

La derrota militar de 1982 permitió que este tipo de medidas de reconocimiento público de los crímenes de la dictadura fuera posible. Esto hizo que el proceso de transición democrática fuese más veloz y más profundo que en otros países de América latina que habían sufrido dictaduras similares en los años setenta.

No obstante, el proceso de revisión judicial del terrorismo de Estado tuvo un límite cuando, a partir de 1986, la presión ejercida desde algunos sectores militares obligó al gobierno a poner freno a las denuncias. La Ley de **Punto Final** se promulgó en diciembre de 1986 y la de **Obediencia Debida**, tras el levantamiento realizado por grupos militares denominados **carapintadas** en la Semana Santa de 1987. Ambas limitaron la posibilidad de juzgar a oficiales y ex

oficiales involucrados en la represión ilegal que hubiesen recibido órdenes de sus superiores.



La oposición se renueva

La derrota de 1983 llevó a que muchos militantes peronistas reflexionasen sobre la marcha de su partido y la relación existente entre las nuevas realidades políticas y la manera en que el peronismo podría convertirse no sólo en una fuerza de oposición sino también en un partido capaz de ganar las próximas elecciones. Así surgió la **Renovación Peronista**, una línea interna en donde se destacaban Carlos Menem y Antonio Cafiero, y donde la línea sindical seguía siendo importante. Entre 1985 y 1988 la Renovación logró controlar el partido a través de movilizaciones y del apoyo a los radicales en las crisis militares que se produjeron. Cuando la situación económica se agravó, el Partido Justicialista se afianzó como una alternativa electoral para gobernar.

Crisis y conflictos

La situación económica heredada por el gobierno de Alfonsín no era para nada promisorio. En 1985, para combatir la difícil situación económica, el gobierno de Alfonsín lanzó el **Plan Austral**: se congelaron los precios, los salarios y las tarifas de los servicios públicos, y se creó una nueva moneda, el **austral**. Este plan tuvo

éxito hasta 1987, cuando la escasez de recursos iba a tener efectos sobre la situación económica interna.

Ante esta situación, el gobierno recurrió a la emisión monetaria para pagar sus gastos y esto provocó que el dinero perdiera valor y aumentaran los precios. La inflación afectó seriamente los ingresos de la población. Entre 1988 y 1989, a raíz de la tasa de inflación anual los precios se multiplicaron por más de treinta. Los sindicatos, que ahora podían manifestar legítimamente sus reclamos, lanzaron varios paros generales para presionar al gobierno a decretar aumentos salariales.

En medio de la hiperinflación, en julio de 1989, Alfonsín adelantó varios meses el traspaso del gobierno al nuevo presidente electo, el peronista **Carlos Saul Menem**.

La época de las "reformas estructurales"

Menem había hablado durante la campaña electoral de su intención de provocar un "salariazó" y una "revolución productiva". A poco de comenzar su gobierno estableció una alianza con los grupos empresariales más importantes, hecho que sorprendió a muchos de los votantes tradicionales del peronismo.

Durante los años noventa se planteó una serie de "reformas estructurales" para reducir el peso del sector público en la economía, y para esto se privatizaron muchas de las empresas del Estado, inclusive surgieron muchas empresas privadas que se ocupaban del sistema de jubilaciones y pensiones.

Para conseguir las leyes que necesitaba, el gobierno buscó concentrar poder en el Ejecutivo. Evitó la oposición parlamentaria legislando mediante "decretos de necesidad y urgencia" y modificó la composición de la Corte Suprema para lograr apoyo para sus políticas.



Domingo Cavallo y Carlos Menem

La convertibilidad

A pesar del cambio de rumbo económico, en los primeros tiempos del gobierno de Menem se mantuvo la crisis económica, con una nueva hiperinflación a principios de 1990. Este hecho llevó a que desde 1991 **Domingo Cavallo** fuese el ministro de Economía. Él proyectó la famosa **Ley de Convertibilidad** para estabilizar la economía. Esta ley establecía la paridad entre el dólar y el peso, es decir que un peso equivalía a un dólar. De acuerdo con esta ley, el Banco Central debía contar con reservas que garantizaran la circulación de la moneda nacional y no estaba permitida la emisión de moneda sin respaldo de dinero.

Esa aparente estabilidad económica, que hacía mucho que no se registraba en el país, creó cierta euforia en las clases media y alta, que tuvieron acceso a créditos en cuotas fijas para comprar bienes, o pudieron viajar al exterior, ya que el cambio los favorecía. Sin embargo, la convertibilidad también trajo el quiebre y el cierre de muchas industrias nacionales, un aumento considerable de la desocupación y la pérdida del salario real de los trabajadores. Las más perjudicadas por esta medida fueron las pymes (pequeñas y medianas empresas), que no pudieron competir con los productos que ingresaban a través de la importación y, además, sufrieron una fuerte presión fiscal.

El Pacto de Olivos

Como Menem quería ser reelegido presidente (recordá que la Constitución Nacional impedía la reelección consecutiva), previamente tenía que realizar una reforma constitucional, que se logró mediante el **Pacto de Olivos**. En ese pacto, sellado entre él y el ex presidente Alfonsín, se acordó establecer la reelección presidencial, acortar el mandato a cuatro años y crear la figura del jefe de Gabinete, el Consejo de la Magistratura para la elección y el seguimiento de los jueces, y la autonomía de la Ciudad de Buenos Aires, que a partir de la reforma pudo elegir sus propias autoridades.

Cambios, críticas, crisis. La Argentina a fines de los noventa

Menem fue reelegido en 1995. En su segundo gobierno hubo muchas denuncias de casos de corrupción. También se criticó el funcionamiento de la justicia en la investigación de la responsabilidad de dos atentados terroristas sufridos durante la primera mitad de los noventa (el que destruyó la Embajada de Israel en 1992 y el de la AMIA en 1994) y el asesinato del periodista José Luis Cabezas en 1997.

En lo económico, los inconvenientes causados por una crisis financiera internacional en la segunda mitad de los noventa y la dependencia de la Argentina de los capitales extranjeros a partir de las reformas y privatizaciones provocaron una recesión aproximadamente desde 1998.

La suma de críticas y situaciones desfavorables al gobierno permitieron el triunfo, en 1999, de **Fernando de la Rúa**, candidato de la "Alianza" entre la UCR y el FREPASO (un frente de nuevos y viejos partidos formado en los noventa).

El nuevo gobierno buscó mantener la estabilidad del peso pidiendo préstamos al exterior. Pero para atraerlos y poder pagarlos, debía reactivarse la economía y las políticas del gobierno no lo lograron.

A pesar de sostener una fuerte condena moral a los escándalos de corrupción de la década anterior, el nuevo gobierno pronto se vio envuelto en denuncias de sobornos que provocaron divisiones en la Alianza, a raíz de lo cual renunció el vicepresidente Carlos Álvarez.

A fines de 2001 la situación era insostenible. La crisis financiera causada por la imposibilidad de sostener la convertibilidad fue un factor importante en la caída del gobierno. A principios de diciembre, el presidente De la Rúa anunció restricciones para el retiro de sueldos y depósitos bancarios. La sociedad reaccionó de diversas maneras: bocinazos, cacerolazos, movilizaciones de sectores medios afectados por el "**corralito**" bancario, saqueos a supermercados y comercios. La combinación de manifestaciones populares espontáneas y el accionar de algunos grupos opositores al gobierno terminó por forzar la renuncia del presidente.

Cinco presidentes en días...

Después de la renuncia de De la Rúa, el 20 de diciembre, asumió la presidencia el peronista Ramón Puerta, presidente provisional del Senado (recorda que ya no había vicepresidente), quien convocó a la Asamblea Legislativa que tendría la facultad de designar a un nuevo presidente.



Por 169 votos contra 138, el gobernador de San Luis **Adolfo Rodríguez Saá** fue designado presidente. En su primer discurso como presidente anunció el cese del pago de la deuda externa. Siete días después, el 30 de diciembre, con graves presiones populares y sin el apoyo de los más importantes dirigentes del peronismo, Rodríguez Saá presentó la renuncia.

El presidente provisional del Senado, Ramón Puerta, renunció también a su cargo, por lo cual fue designado como presidente el titular de la Cámara de Diputados, Eduardo Caamaño, con el objetivo de convocar nuevamente a la Asamblea Legislativa para designar a un nuevo presidente. El 1.º de enero de 2002, con los votos de 262 legisladores, el senador **Eduardo Duhalde** se convirtió en el nuevo presidente de los argentinos. Debió completar el período de gobierno para el que había sido elegido De la Rúa.

La presidencia tumultuosa de Duhalde

Eduardo Duhalde asumió la presidencia sustentado en una alianza política con radicales y frepasistas bonaerenses. Su principal objetivo era llenar el vacío institucional y político por el que atravesaba la República, donde las manifestaciones contra los bancos exigiendo la devolución de los depósitos en su

moneda de origen eran permanentes y violentas y los desocupados se movilizaban contra el hambre.

Duhalde y su ministro de Economía **Jorge Remes Lenicov** decidieron **salir de la convertibilidad**, con lo que un peso ya no equivalía a un dólar. Esta medida trajo aparejado que los que tenían deudas en dólares se endeudaran aún más. Muchas empresas quebraron y hubo pérdida de mercados externos por no poder competir con las firmas extranjeras. Esto provocó mayor desocupación y pobreza. Ante este panorama, el ministro de Economía renunció. En su lugar asumió el economista **Roberto Lavagna**, inició un proceso lento de recuperación económica.

Pero el poder de Duhalde se fue limitando: los gobernadores justicialistas lo condicionaron a renegociar con el Fondo Monetario para darle su apoyo y, externamente, en especial los Estados Unidos y el FMI, lo presionaron sobre la cuestión económica. La crisis no tenía fin y Duhalde decidió adelantar las elecciones presidenciales.

Un presidente desde la Patagonia

Para las elecciones presidenciales del 27 de abril de 2003 se presentaron numerosas listas, incluso de un mismo partido. La fórmula encabezada por Carlos Menem ganó por escaso margen sobre la de **Néstor Kirchner**, gobernador de la provincia de Santa Cruz, ambos justicialistas. Entonces, se convocó a una segunda vuelta electoral prevista para el 18 de mayo. Desde La Rioja, el 14 de mayo, el candidato Menem renunció a participar, argumentando que existía una "violencia moral" en su contra, aunque en realidad lo que ocurría era que las encuestas lo daban claramente perdedor y por cifras contundentes.

De esta manera, el 25 de mayo de 2003 asumió la presidencia Néstor Kirchner. Su gobierno abrió una actitud esperanzadora para gran parte de los argentinos. Kirchner mantuvo en el Ministerio de Economía a Lavagna, quien intentó recuperar la acción del Estado en materia económica. Negoció una quita de la deuda externa y logró que el país saliese de la cesación de pagos.

Entre otras iniciativas, el presidente promovió la renovación de la Corte Suprema de Justicia y la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

El país parecería intentar su recuperación, saliendo de los momentos más agudos de su crisis. Pero el resultado final de este proceso solamente el tiempo podrá develarlo más adelante.

